

El Barómetro de las Américas de LAPOP toma

El pulso de la democracia

Apoyo a la
democracia electoral
p8

Legitimidad
democrática
p30

Redes sociales y
actitudes políticas
p52

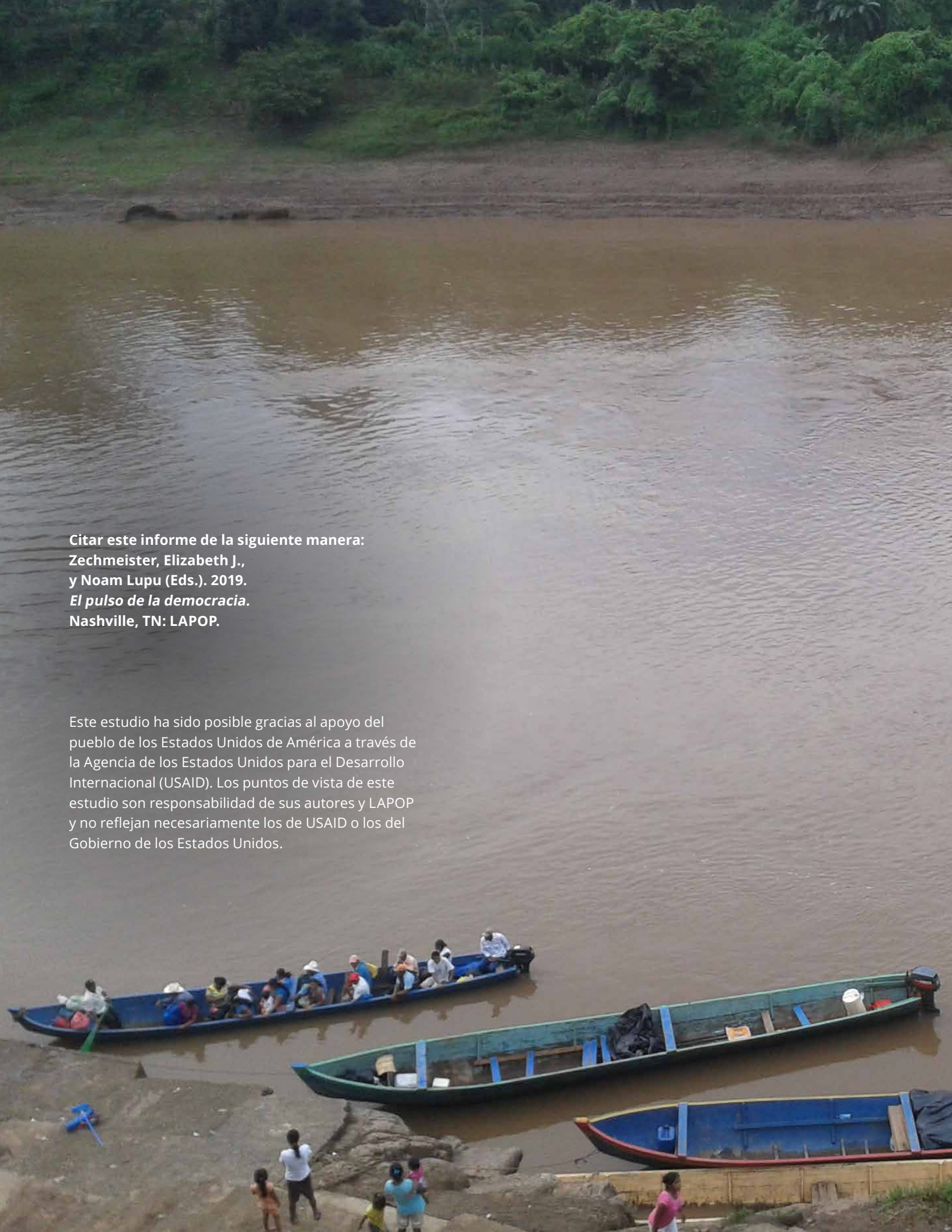


USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



VANDERBILT
UNIVERSITY®





Citar este informe de la siguiente manera:

Zechmeister, Elizabeth J.,
y Noam Lupu (Eds.). 2019.

El pulso de la democracia.

Nashville, TN: LAPOP.

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Nuestra misión

LAPOP es un centro de excelencia en la investigación internacional a través de encuestas ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- **Producir datos de opinión pública de alta calidad**
- **Desarrollar e implementar métodos de encuesta de vanguardia**
- **Desarrollar capacidades en la investigación y análisis de encuestas**
- **Generar y difundir investigaciones relevantes para la elaboración de políticas públicas**

LAPOP, como centro de investigación, está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y enfoques innovadores para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y con el compromiso de brindar aportes de alta calidad a las decisiones sobre programas y políticas públicas basadas en evidencia.

Nuestro primer estudio de opinión pública fue realizado en la década de 1970, en Costa Rica, por el pionero en investigación a través de encuestas y fundador de LAPOP, el Dr. Mitchell A. Seligson. Con los años, nuestro alcance geográfico, equipo y red de afiliados se ha expandido. Aunque nuestras raíces permanecen en las Américas, somos un instituto global con experiencia en investigación en América Latina, el Caribe, Asia y África.

El proyecto más importante de LAPOP es el Barómetro de las Américas, una encuesta periódica de las experiencias, evaluaciones y preferencias de los ciudadanos en el Hemisferio Occidental. El Barómetro de las Américas se lanzó en el año 2004 con 11 países, y rápidamente creció hasta abarcar 34 países de las Américas. Desde el 2004, la encuesta se realiza cada dos años. La clave para un proyecto comparativo exitoso es la estandarización en el diseño y los métodos; logramos esto a través de diseños de muestra revisados por nuestros pares, protocolos estandarizados, el uso pionero de dispositivos electrónicos para la recolección de datos en las entrevistas cara a cara, etapas de control de calidad y asociaciones con organizaciones de trabajo de campo e investigadores de renombre en toda la región. En 2018, el Barómetro de las Américas recibió el prestigioso premio “Lijphart/Przeworski/Verba Dataset” de la sección de Política Comparada de la Asociación Estadounidense de Ciencias Políticas.

Los datos e informes generados por LAPOP son utilizados por individuos y organizaciones en las Américas

para diagnosticar desafíos y promover soluciones en la amplia área de la gobernabilidad democrática. Al hacer públicos los datos, prestar nuestro soporte técnico a la comunidad de usuarios, y distribuir de manera efectiva los hallazgos clave a través de informes, redes sociales, presentaciones y talleres, los datos de LAPOP se han convertido en parte integral de las conversaciones y la programación sobre el Estado de Derecho, el bienestar económico, inclusión social, tolerancia política, democracia y muchos otros temas.

LAPOP tiene una larga historia de asociaciones efectivas con la comunidad internacional para el desarrollo. Desde su inicio, el Barómetro de las Américas ha sido respaldado por un acuerdo de cooperación con USAID. A lo largo de las rondas de encuesta del proyecto, nos hemos asociado con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial, para avanzar en la investigación sobre una variedad de temas relacionados con la gobernabilidad democrática. Nuestra colaboración con la comunidad que se encarga de la formulación de políticas públicas, ha derivado en trabajos de evaluaciones de impacto, numerosos reportes y el uso de nuestros datos en índices ampliamente utilizados, incluyendo el Índice Trimestral de Inclusión Social de las Américas y los Indicadores de Gobernabilidad del Banco Mundial.

Como instituto de investigación académica, el desarrollo de capacidades es una parte central de nuestra misión. A través de pasantías de investigación, programas de becas, tutorías y clases, los estudiantes de pregrado y posgrado obtienen experiencia práctica en todos los aspectos del diseño, implementación, análisis y redacción de informes de investigación a través de encuestas. Muchos de nuestros antiguos alumnos están capacitando a la próxima generación de encuestadores, consumidores y analistas de las Américas. A través de nuestros propios esfuerzos y mediante colaboraciones con una red de afiliados, trabajamos para crear conciencia sobre el acceso a los datos, mejores prácticas en métodos de investigación y los resultados principales de nuestras encuestas.

¿Interesado en apoyar nuestra investigación o colaborar con nosotros?

**Por favor contáctenos al 1-615-322-4033
o al correo electrónico lapop@vanderbilt.edu.**



VANDERBILT
UNIVERSITY®



Introducción del Barómetro de las Américas 2018/19

ELIZABETH J. ZECHMEISTER Y NOAM LUPU

El pulso de la democracia en la región se mantiene débil. El apoyo de los ciudadanos a la democracia es fundamental para el mantenimiento de sistemas libres y justos, así como también, para reforzar el trabajo en contra del retroceso democrático. Sin embargo, el apoyo a la democracia disminuyó en la última ronda del Barómetro de las Américas (2016/17) y se mantiene bajo en esta nueva ronda, que se llevó a cabo entre finales de 2018 e inicios de 2019. La satisfacción pública con el funcionamiento de la democracia también ha descendido, mientras que el apoyo a los golpes de estado ejecutivos (es decir, que el Ejecutivo cierre el Congreso) ha continuado en aumento. La legitimidad política—la medida en que el público percibe que las instituciones y procesos básicos de su país son dignos de respeto y confianza—se mantiene por debajo del punto medio en el país promedio en las Américas.

En medio de este contexto de dudas respecto al valor de la democracia y la capacidad de las instituciones políticas, el uso de las redes sociales va en aumento. Globalmente y en la región de América Latina y el Caribe, analistas se preguntan si las redes sociales en general ayudan o dificultan los procesos democráticos y la democracia en sí misma. Los hallazgos del nuevo módulo del Barómetro de las Américas sobre las redes sociales nos permiten observar cuán extendidas están las redes sociales, y quiénes las usan (los más jóvenes, mayormente en zonas urbanas, y los más educados). Asimismo, nos permite identificar diferencias entre las actitudes políticas de aquellos que utilizan las redes sociales con más frecuencia. En resumen, los usuarios frecuentes

de redes sociales tienden a adherirse más a valores democráticos centrales, pero también tienden a estar más desafectados con su satisfacción con la democracia y su confianza en las instituciones políticas centrales.

El Barómetro de las Américas de LAPOP es una herramienta única para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite

2019. En este momento, 20 países se encuentran incluidos en la ronda. Por primera vez desde su inclusión inicial en el Barómetro de las Américas, decidimos no realizar encuestas en Venezuela y en Haití debido a la inestabilidad y a las preocupaciones respecto a la seguridad del entrevistador. Por el momento, la base de datos completa de esta ronda incluye más de 31,050 entrevistas,

La base de datos completa de esta ronda incluye más de 31,050 entrevistas, realizadas en áreas urbanas y rurales e implementadas con la asistencia de nuestros socios y organizaciones de campo en las Américas.

realizar comparaciones válidas entre individuos, regiones sub-nacionales y supranacionales, países y a lo largo del tiempo, a través de un cuestionario común y métodos estandarizados. Las investigaciones comparadas sobre gobernabilidad democrática son de fundamental importancia para comprender las realidades actuales, anticipando retos políticos claves, e identificando soluciones políticas viables.

El Barómetro de las Américas del 2018/19 representa la octava ronda de este proyecto. El cuestionario contiene un módulo común que permite evaluar hasta qué punto los ciudadanos apoyan los valores democráticos, perciben que hay suficiente provisión de libertades básicas, cómo experimentan el Estado de Derecho, participan en la vida política, apoyan su sistema de gobierno, usan las redes sociales, entre otros.

El trabajo de campo para la última ronda del Barómetro de las Américas inició a finales del 2018 y continuó durante el verano del

realizadas en áreas urbanas y rurales, e implementadas con la asistencia de nuestros socios y organizaciones de trabajo de campo a lo largo de las Américas.

El contenido del cuestionario refleja los aportes de una gran variedad de patrocinadores del proyecto, y *stakeholders*. Las encuestas fueron piloteadas preliminarmente en cada país por medio de entrevistas cognitivas y programadas en el software *Survey to Go* para el trabajo de campo. Las muestras son representativas a nivel nacional y también fueron programadas en el instrumento electrónico. Todos los equipos de trabajo de campo utilizaron dispositivos electrónicos y recibieron entrenamiento sobre los protocolos del proyecto y sobre el control de calidad. Para monitorear la calidad, aplicamos FALCON (por sus siglas en inglés; el cual consiste en el Algoritmo de LAPOP para el control de las Operaciones y Normas de encuestas). Todas las entrevistas fueron auditadas al menos una vez

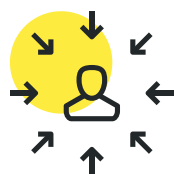
Contenido



para garantizar que fueron realizadas en el lugar correspondiente dentro de la muestra, que los entrevistadores fueron aquéllos que recibieron el entrenamiento, que las preguntas fueron leídas correctamente, que se hayan seguido los protocolos de entrevista, y que los intentos de contacto fueron registrados de manera eficiente y precisa. Todas las bases de datos fueron auditadas y procesadas por nuestro equipo. La base de datos y los reportes del proyecto son públicos y se encuentran disponibles de forma gratuita en la página web del proyecto (www.lapopsurveys.org).

Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra procesos multi-
anuales y el esfuerzo de miles de
personas a lo largo de las Américas.
En cada país, nos asociamos con
una organización local de trabajo de
campo y también nos beneficiamos
con los aportes de investigadores,
expertos de países, patrocinadores,
expertos en temas ubicados en
instituciones a lo largo de las
Américas. Esta red es fundamental
para la calidad del Barómetro de las
Américas y su disponibilidad como
bien público. En nombre de todo
este equipo, expresamos nuestro
deseo de que los reportes y los datos
generados por este proyecto lleguen
y sean útiles para el mayor número
posible de personas que están
interesadas y trabajan en la mejora
de la democracia y el desarrollo
en las Américas.

La Dra. Elizabeth J. Zechmeister es
Profesora Cornelius Vanderbilt de
Vanderbilt University y Directora de
LAPOP; Dr. Noam Lupu, es Profesor
Asociado del Departamento de Ciencia
Política de Vanderbilt University
y Director Asociado de LAPOP.



6

LAPOP en números

8

Apoyo a la democracia
electoral

30

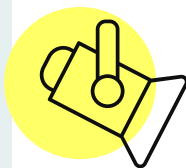
Legitimidad democrática

52

Redes sociales y
actitudes políticas

ENFOQUE:

- 26 Intenciones de migrar
- 27 Influencia de la seguridad, los recursos y la gobernabilidad en la emigración
- 29 Inseguridad alimentaria en Honduras
- 48 Las metas de desarrollo sostenible
- 50 Género y representación política en Bolivia
- 51 Preferencias sobre política ambiental en Brasil
- 66 Actitudes anti-élite en Costa Rica
- 67 Tolerancia a la corrupción en Ecuador
- 68 Inseguridad en México
- 69 Tolerancia a los golpes ejecutivos en Perú



- 70 Datos y reportes del Barómetro de las Américas
- 72 Capacitación de estudiantes en investigación a través de encuestas internacionales
- 74 Creación de capacidades en organizaciones de investigación a través de encuestas
- 76 A la vanguardia en la metodología de encuestas

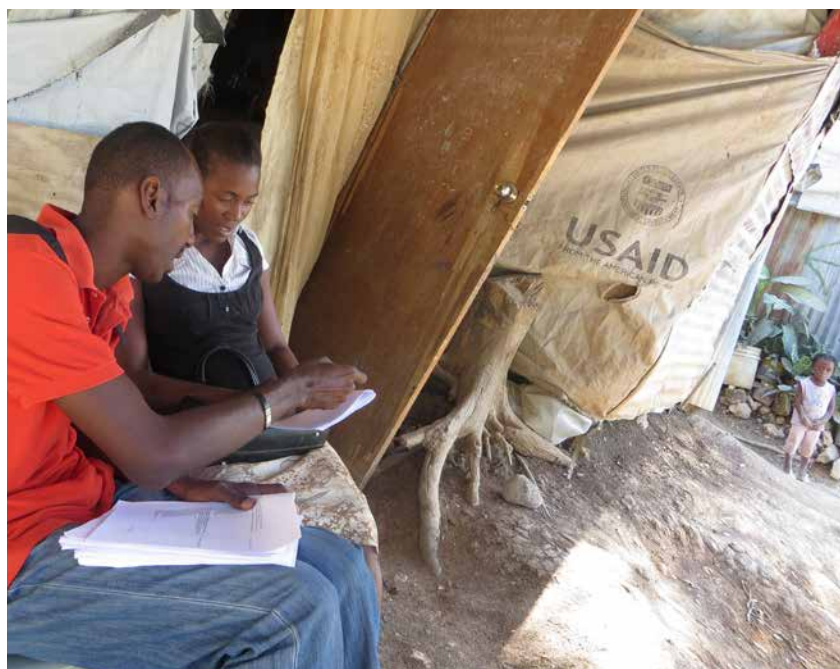
Carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar el Barómetro de las Américas. Aunque su objetivo principal es representar la voz de los ciudadanos sobre temas importantes, el Barómetro de las Américas también contribuye a orientar los programas de USAID e informar a los responsables de formular políticas públicas en toda la región de América Latina y el Caribe. De numerosas maneras, el Barómetro de las Américas contribuye en las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar su estrategia de desarrollo, guiar el diseño de sus programas y evaluar el contexto en el que trabajamos en la región. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular políticas públicas y a las agencias de asistencia internacional sobre los desafíos clave, y proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, en comparación con otros países. Como "barómetro", el proyecto ofrece insumos importantes sobre las tendencias a largo plazo que permiten identificar retrocesos democráticos y resaltar las mejoras en las normas y actitudes para su posterior estudio.

En cada etapa del Barómetro de las Américas, el equipo alcanza otro objetivo del proyecto: desarrollar capacidades. En el curso del proyecto, personas experimentadas y expertas en el campo de la investigación por encuestas, trabajan en conjunto y transfieren conocimientos y habilidades a estudiantes, investigadores locales, entre otros. Estas oportunidades surgen a través de discusiones sobre el desarrollo del cuestionario común, colaboraciones entre países en el diseño de muestras, sesiones de capacitación de los equipos de trabajo de campo y del personal de oficina involucrado en las encuestas, y en las sesiones de trabajo y presentaciones de los análisis e informes de los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas está coordinado por un equipo de Vanderbilt University, el cual acoge al centro de investigación y al equipo central de LAPOP. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID y otros patrocinadores del proyecto con el fin de desarrollar un cuestionario base. Para la encuesta de cada país, expertos en la materia, equipos locales y funcionarios de USAID, brindan sugerencias para producir módulos específicos en cada país, que se agregan al cuestionario base. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario con el fin de refinar el instrumento de la encuesta y asegurarse de que esté escrito en un idioma familiar para la persona promedio en dicho país. Una vez que se completa el cuestionario, se programa en una aplicación para realizar encuestas y se capacita a cada equipo local siguiendo los mismos estándares. Las muestras son diseñadas y revisadas por LAPOP y los socios locales. Cuando inicia la recopilación de los datos, LAPOP y los equipos locales se mantienen en contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso del trabajo de campo.



Una vez recopilada la información, LAPOP audita y procesa los datos mientras entabla conversaciones con un conjunto de personas e instituciones, incluido USAID, sobre los planes para la difusión de esos datos, hallazgos e informes. Una amplia red de personas en toda la región contribuye a producir los informes que se desarrollan después de cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas perfecciona y hace posible el proyecto. Si bien USAID ha sido el mayor patrocinador de las encuestas que conforman el núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University brinda un apoyo esencial de forma permanente. Además, cada ronda del proyecto cuenta con el apoyo de muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de apoyo, el Barómetro de las Américas cubre las Américas y ofrece un bien público a todos aquellos interesados en comprender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, actualmente bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora) y del Dr. Noam Lupu (Director Asociado), que trabaja asiduamente para generar cada ronda del Barómetro de las Américas. También extendemos nuestro profundo agradecimiento a los sobresalientes estudiantes, anteriores y actuales, que se encuentran en Vanderbilt y en todo el hemisferio, a los equipos locales encargados del trabajo de campo, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para responder a la encuesta, y a los muchos expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.



Stephanie Molina
*Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional*

Agradecimientos

La conducción de encuestas nacionales a lo largo de las Américas requiere una extensa planificación, coordinación y esfuerzo. Agradecemos a todos los ciudadanos que se tomaron el tiempo para apoyar con las pruebas piloto y responder el cuestionario final. Estamos agradecidos por su generosidad y disposición para compartir sus creencias y experiencias. De igual importancia es reconocer a las organizaciones encuestadoras asociadas con nosotros y equipos de trabajo de campo, cuyos esfuerzos incansables han sido cruciales para el éxito de este proyecto.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo fundamental de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el desarrollo de la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas, nos beneficiamos del liderazgo y la orientación ofrecida por Stephanie Molina, Chris Strom y Madeline Williams. En Vanderbilt, el Decano de la Facultad de Artes y Ciencias, el Dr. John Geer, y el Director del Departamento de Ciencias Políticas, Dr. Alan Wiseman, han apoyado y abogado por el proyecto de importantes maneras. Con agradecimiento, reconocemos el interés y el apoyo del personal, los estudiantes y profesores del Departamento de Ciencias Políticas, el Centro de Estudios Latinoamericanos, la Oficina de Administración de Programas Patrocinados y el liderazgo de Vanderbilt University. El apoyo a distintos aspectos relacionados con el Barómetro de las Américas 2018/19 provino de colaboraciones con organizaciones e instituciones entre las que se incluyen Ciudadanía (Bolivia), Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, University of Southern California, y en Vanderbilt University: el Centro para el Estudio de las Instituciones Democráticas e Iniciativas de Programas Trans-Institucionales (TIP, por sus siglas en inglés).

Agradecemos al equipo de "LAPOP Central" que colectivamente ha dedicado decenas de miles de horas de trabajo a este proyecto, empleando

hábilmente nuevas destrezas y vigilando concienzudamente los detalles más mínimos. En esta ronda, estas personas excepcionales incluyen, en orden alfabético, a Rubí Arana, Dra. Fernanda Boidi, Dr. Oscar Castorena, Dr. Jonathan Hiskey, Sebastián Larrea, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dr. Camilo Plata, Alexa Rains, Maita Schade y la Dra. Carole Wilson. Nuestro continuo agradecimiento a Tonya Mills, quien administra los aspectos financieros de este proyecto. Agradecemos también a Heather Selke por su ayuda con diversos aspectos administrativos del proyecto. Del mismo modo, agradecemos a Eduardo Marengo, quien trabaja desde Nicaragua, y apoyó de varias maneras nuestro trabajo de campo en América Central.

Tomamos con seriedad la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de brindar capacitación de primer nivel a nuevos académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente del intelecto y los esfuerzos aportados por nuestros estudiantes. El Barómetro de las Américas 2018/19 contó con el apoyo de un excelente grupo de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pre-grado: Grace Adcox, Allison Booher, Anaïs Boyer-Chammar, Alexa Bussmann, Haley Feuerman, Sarah Graves, Hannah Hagan, Bianca Herlory, Victoria Herring, Darby Howard, Maria Loaiza, Miriam Mars, Brielle Morton, Sael Soni, Joy Steward y Elsa Young. El grupo también incluye a varias personas que recientemente completaron con éxito sus disertaciones doctorales: el Dr. Oscar Castorena, el Dr. Gui Russo y el Dr. Sheahan Virgin. Otros de nuestros estudiantes de postgrado que continúan trabajando enérgicamente en sus cursos y tesis doctorales, al mismo tiempo que participan en las discusiones y el trabajo relacionado al proyecto son: Kaitlen Cassell, Claire Evans, Rachael Firestone, Meg Frost, SangEun Kim, Sebastián Meyer, Daniela Osorio Michel, Emily Noh, Mariana Ramírez Bustamante, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Taggle y Adam Wolsky.

Un aspecto fundamental para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos, así como también, de expertos en estos países. La lista de expertos a quienes debemos agradecer es extensa. Entre las muchas personas que en esta ronda compartieron su conocimiento experto sobre temas específicos y países, nos gustaría reconocer a Leticia Alcaráz, Dr. George Avelino, Dra. Dinorah Azpuru, Dr. Julio Carrión, Dr. Ricardo Córdova, Dr. José Miguel Cruz, Dra. Rosario Espinal, Dr. Miguel García, Dr. François Gelineau, Dr. Jonathan Hiskey, Balford Lewis, Dr. Germán Lodola, Dr. Juan Pablo Luna, Dra. Jana Morgan, Dr. Keith Neuman, Dr. Pablo Parás, Dra. Rosario Queirolo, Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Dr. Gui Russo y Patricia Zarate. Para elaborar un borrador del cuestionario del Barómetro de las Américas 2018/19, aplicamos un modelo de consulta abierta, en el que se invitó a presentar propuestas y aportes de la comunidad de Ciencia Políticas y otros investigadores. Apreciamos todas las excelentes ideas que fueron presentadas y a quienes trabajaron para incluir la mayor cantidad posible. Estamos agradecidos con todos aquellos que participaron en este proceso. También expresamos nuestro agradecimiento al Dr. Mitchell Seligson, por fundar el proyecto del Barómetro de las Américas y por todas las distintas formas en las que su experimentado asesoramiento benefició a esta última ronda de la encuesta.

A cada una de estas personas, y a todos aquellos cuyos nombres pudimos haber omitido inadvertidamente, ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, la calidad y el impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

Liz Zechmeister
Noam Lupu

Nashville, Tennessee
Agosto, 2019

LAPOP en números:

Ronda 2018/19 del
Barómetro de las Américas

20 Países

660 Preguntas



31,050 Entrevistas



Días de
entrenamientos
a entrevistadores

709 Entrevistadores

LAPOP

205

Referencias anuales al
proyecto en las noticias

Estudiantes
involucrados cada año

120k+

Visitas anuales
al sitio web

El Barómetro de las Américas



20,000+

Descargas anuales de
las bases de datos

8

Rondas de
encuestas

34

Países

70%

De los informes de *Perspectivas*
elaborados por estudiantes en 2018



311,336

Entrevistas



560

Bases de datos



362

Informes de
Perspectivas

4 Continentes



40

Encuestas especiales
desde 2010



5,550+

Seguidores en Twitter



Apoyo a la democracia electoral

Oscar Castorena y Sarah L. Graves¹

La democracia electoral es el marco político predominante en América Latina y el Caribe (ALyC). Las principales amenazas a este sistema de gobierno han cambiado a lo largo del tiempo. Inmediatamente después de la tercera ola de democratización, que se produjo durante las décadas de los 70s y 80s, algunos analistas se inquietaron por la posibilidad de que los militares retomaran el poder o que retornara un régimen dictatorial. En contraste, actualmente, las preocupaciones por la democracia en la región giran en torno a otras formas de retrocesos democráticos, tales como el poder excesivo de quienes lideran el poder ejecutivo. En este contexto, algunos se preocupan por el desarrollo y la persistencia de regímenes de autoritarismo electoral que se caracterizan por tener elecciones regulares con manipulación de los votos o el acoso a la oposición. De forma similar, algunos investigadores sugieren que una “recesión” democrática o una ola de autocratización está en curso, incluyendo América Latina y el Caribe⁵.

Sin duda, la región ha experimentado un retroceso como consecuencia de, y por permitir, el irrespeto por el estado de derecho, entre otros factores. En la región, los casos de retroceso con frecuencia están acompañados por escándalos de corrupción y/o “el aumento de manifestaciones de tendencias autoritarias, populistas y de la violencia”^{6,7}. Presidentes recientes de varios países, como Perú, Nicaragua y Guatemala, han buscado debilitar otras ramas del poder y la capacidad de las organizaciones internacionales para mantenerlos bajo

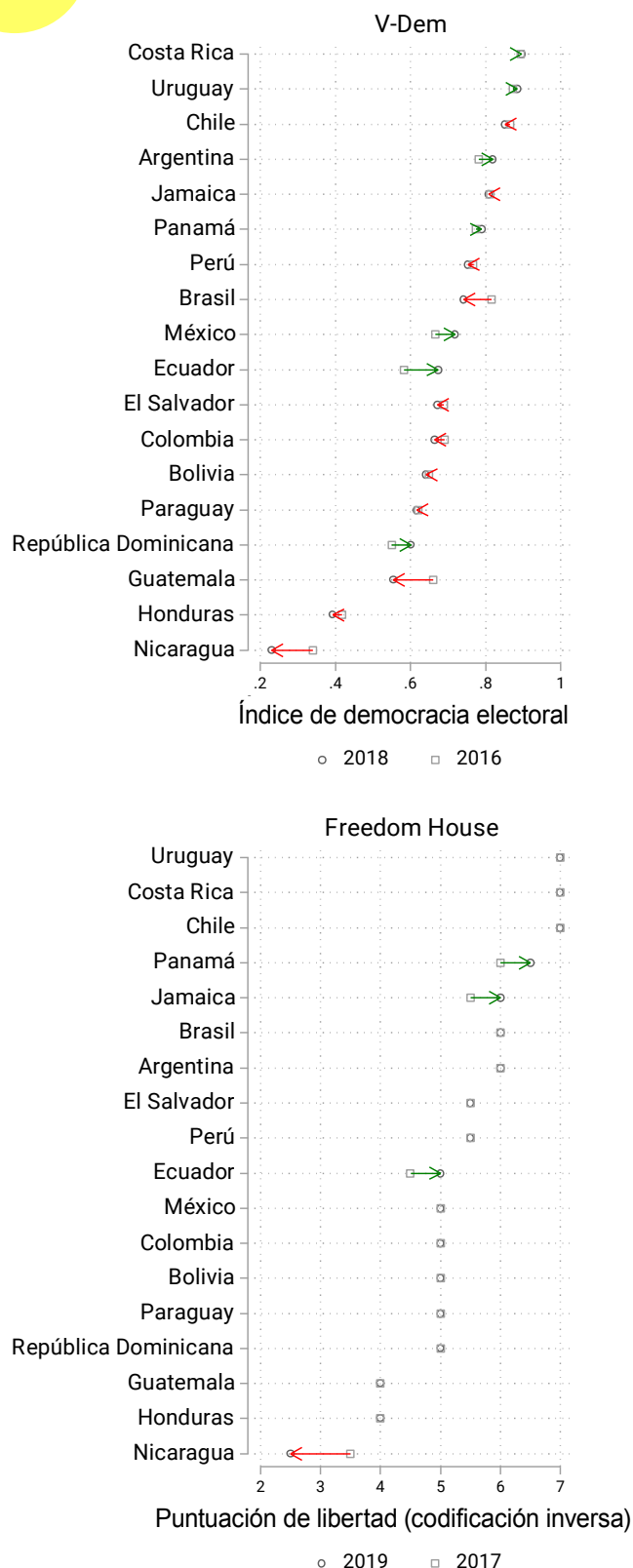
vigilancia⁸. Complicando aún más la consolidación de la democracia está el hecho de que los países en la región deben enfrentar problemas, como las dificultades económicas y la criminalidad. Por ejemplo, grupos criminales transnacionales en México y otros países de América Central han exacerbado la corrupción, la inseguridad y la violencia⁹. Estos problemas de inseguridad, así como el deterioro de la economía, presentados como defectos de los regímenes democráticos, pueden crear las condiciones propicias para que prosperen las alternativas autoritarias.

El Gráfico 1.1 ofrece un panorama del estado de la democracia en América Latina y el Caribe tal y como es interpretada con los índices (puntajes) del proyecto V-Dem¹⁰ y Freedom House, los cuales se basan en la opinión y evaluaciones de expertos¹¹. Junto con el puntaje más reciente de cada país, el gráfico también presenta el puntaje de los dos años anteriores¹². Esto ofrece una idea del cambio en la democracia electoral de cada país desde la anterior ronda del Barómetro de las Américas (2016/17) a la actual (2018/19). Hay una enorme variación entre los países en el avance y retroceso de la democracia en este corto periodo de apenas dos años. Aunque que los puntajes son creados usando diferentes metodologías, ambos apuntan a una conclusión similar¹³. De acuerdo con ambas medidas, las democracias con la calidad más alta en la región son Costa Rica, Uruguay y Chile. En el otro extremo, Nicaragua, Honduras y Guatemala se ubican entre los países con niveles más bajos en ambos índices.

Ecuador tuvo la mayor mejoría en el índice de democracia electoral de V-Dem entre los 18 países incluidos en el análisis, y también es uno de los tres países que experimentan una recuperación en el nivel de libertad de Freedom House. A comienzos de 2017, un referendo convocó a los ecuatorianos a votar para restablecer los límites al periodo presidencial, estableciendo límites al poder ejecutivo. En el otro extremo, Nicaragua experimentó la caída más grande en democracia, en las medidas de Freedom House y de V-Dem¹⁴. El retroceso de la democracia en Nicaragua es evidente-entre otras formas- al retener cientos de prisioneros políticos, arrestados por fuerzas paramilitares controladas por el gobierno de Ortega, por protestar contra el régimen. Este tipo de capturas y retenciones de los ciudadanos como prisioneros políticos erosiona derechos humanos básicos que debieran ser garantizados a la ciudadanía dentro de un sistema democrático¹⁵.

Una pregunta central de los investigadores y de quienes formulan políticas públicas está relacionada con los factores que inciden en la consolidación o el retroceso democrático. Diversas teorías de la ciencia política sostienen que la persistencia y la calidad de los gobiernos democráticos depende en parte de las actitudes políticas de sus ciudadanos. Sin apoyo popular, los regímenes democráticos en crisis corren un mayor riesgo de experimentar quiebres o retrocesos democráticos¹⁶. Trabajos empíricos recientes han encontrado evidencia de una relación causal entre las opiniones de los ciudadanos y la persistencia de la democracia en un país¹⁷. Esto es, el apoyo masivo del público a la democracia tiene un efecto positivo en la persistencia y la naturaleza de la democracia. Partiendo de esta perspectiva, de que las actitudes y creencias de los ciudadanos sobre la democracia tienen consecuencias para la persistencia y el crecimiento de la democracia, en este capítulo evaluamos el apoyo a la democracia en general y las evaluaciones del público de la democracia en la práctica en la región.

Gráfico 1.1. Estado de la democracia en ALyC-18





Principales hallazgos

Una síntesis de los principales hallazgos de este capítulo son los siguientes:

El apoyo a la democracia en 2018/19 se mantiene bajo al compararlo con el periodo antes de 2016.

Lo hombres, los más adultos, quienes poseen un mayor nivel de riqueza y las personas más educadas expresan un mayor apoyo a la democracia, en promedio, a lo largo de ALyC.

El apoyo a los golpes ejecutivos (esto es, el cierre del legislativo) aumentó 3.5 puntos porcentuales en 2018/19.

El apoyo a los golpes ejecutivos es mayor entre los menos educados, los más pobre, los más jóvenes y los hombres.

La satisfacción con la democracia continuó cayendo levemente en 2018/19. Los más adultos, los más pobres y las personas menos educadas en contextos rurales son quienes se sienten más satisfechos con la democracia.

Más de la mitad de los ciudadanos en ALyC cree que su país es democrático. Entre los distintos países, el porcentaje que está de acuerdo con que su país es una democracia va de 52.3% a 67.3%.

Principios básicos de la democracia electoral

Aunque existen diferentes formas de conceptualizar y definir la democracia¹⁸, este capítulo se centra en la democracia electoral. En su trabajo clásico, Schumpeter (1942, 260) ofrece una definición de la *democracia electoral* como un sistema “para alcanzar decisiones políticas en el que las personas alcanzan el poder de decidir por medio de una competencia por el voto del pueblo”¹⁹. Aunque otras definiciones ofrecen conceptualizaciones más amplias al involucrar otras dimensiones²⁰, esta definición minimalista incluye el pilar fundamental de la democracia: el gobierno por líderes elegidos competitivamente. Esta definición también se relaciona directamente con las principales amenazas que han enfrentado los gobiernos democráticos en ALyC. El primero es el riesgo de que actores no elegidos, tales como los militares, arrebaten el poder a los gobernantes electos. El segundo, es el riesgo de que el poder ejecutivo vaya más allá de su mandato y busque gobernar unilateralmente, debilitando al Congreso elegido por el pueblo para legislar. La siguiente sección evalúa el panorama del apoyo de la ciudadanía a la democracia electoral en ALyC. En primer lugar, se examina el apoyo de los ciudadanos a la democracia en abstracto. En segundo lugar, se examina la medida en la que los ciudadanos respaldan o rechazan los golpes militares y ejecutivos.

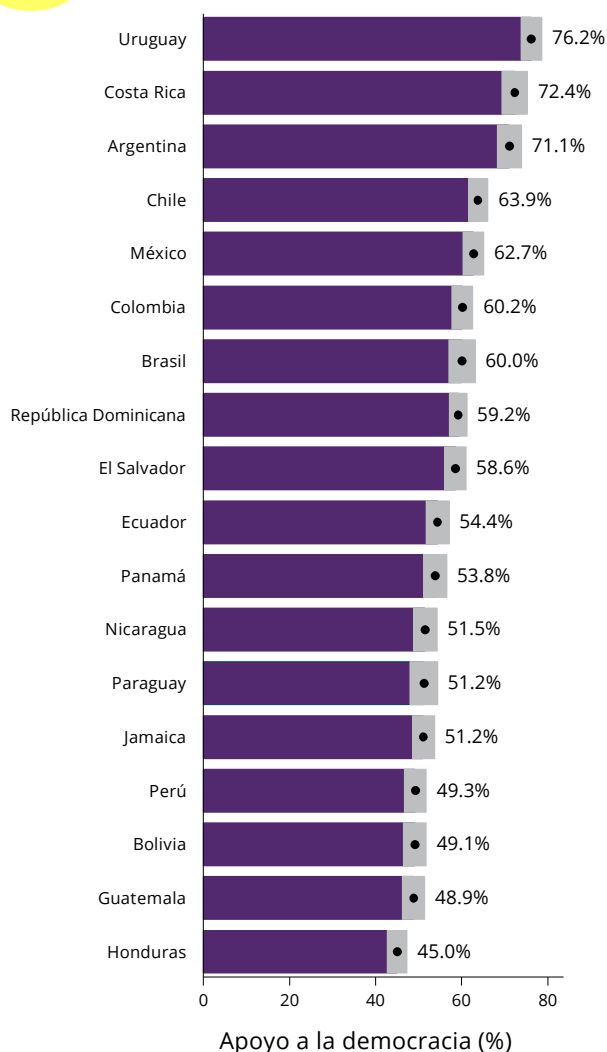
Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida los ciudadanos de América Latina y el Caribe creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara el nivel de apoyo a la democracia en 2018/19 con años anteriores? Desde su creación, el proyecto del Barómetro de las Américas ha preguntado a lo largo de las Américas la siguiente pregunta con el fin de medir el apoyo a la democracia²¹:

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

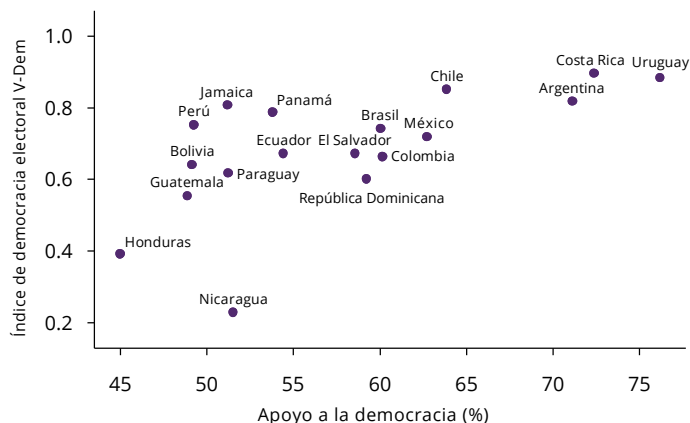
Los entrevistados evalúan esta frase dando una respuesta que va de 1 a 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 significa “muy de acuerdo”. Se consideran las respuestas en la porción de la escala que indica estar de acuerdo, esto es los valores de 5 a 7, para indicar el porcentaje que apoya a la democracia. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de personas en cada país que expresa apoyar la democracia en 2018/19. El apoyo a la democracia va de un mínimo de 45% en Honduras a un máximo de 76.2% en Uruguay. El porcentaje de ciudadanos que respaldan la democracia es mayor en algunas de las democracias más estables de la región (Uruguay, Costa Rica). El apoyo a la democracia es menor en dos de los países del Triángulo Norte: Guatemala y Honduras.

Gráfico 1.2. Apoyo a la democracia según países



Como se mencionó antes, el apoyo de los ciudadanos a la democracia es un insumo importante para la persistencia y la calidad de un gobierno democrático. Teniendo esto en cuenta, se considera la relación entre el nivel de apoyo a la democracia y la calificación de la democracia en cada país. El Gráfico 1.3 muestra la relación entre el porcentaje de ciudadanos en cada país que apoyan con fuerza la democracia y su puntaje correspondiente con el índice de democracia electoral de V-Dem. En general, existe una relación positiva entre las dos medidas (correlación de Pearson= .64). Si bien este análisis es descriptivo y no ponga a prueba una relación causal, el patrón es consistente con investigaciones previas donde se identifica que el apoyo de los ciudadanos a la democracia es un ingrediente central para la vitalidad de la democracia²².

Gráfico 1.3. Apoyo a la democracia y nivel de democracia

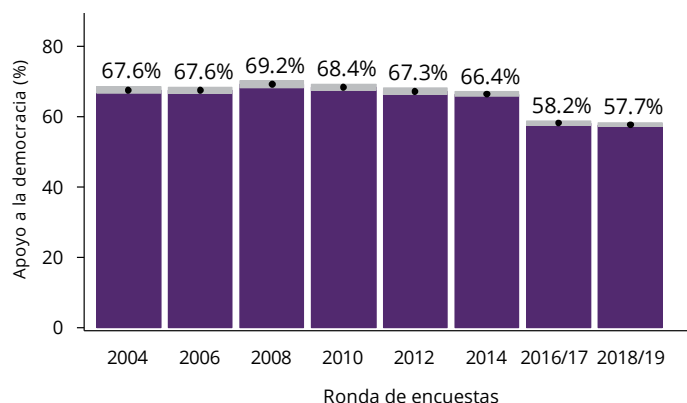


El Gráfico 1.4 muestra el nivel de apoyo a la democracia en América Latina y el Caribe y su cambio en el tiempo. En este y todos los análisis en el tiempo y por grupos que se realizan en este reporte usan información de 18 países en América Latina y el Caribe -lo que denominamos “ALyC-18”²³. Los interesados, pueden acceder en la tabla del Apéndice disponible online, al análisis de los cambios en el tiempo entre la ronda actual (2018/19) y la ronda (2016/17) del Barómetro de las Américas de las variables de este reporte, para cada país.

Aunque en promedio la mayoría de los ciudadanos en América Latina y el Caribe apoya la democracia en abstracto, este apoyo disminuye significativamente en 2016/17 y los niveles promedio de apoyo se han mantenido desde entonces en ese bajo nivel. De acuerdo con el Gráfico 1.4, en promedio a lo largo de ALyC, el 57.7% de los ciudadanos respalda la democracia en 2018/19. Este valor es similar al nivel de apoyo a la democracia registrado en la ronda de 2016/17, cuando el apoyo a la democracia registró una caída significativa y preocupante desde su nivel promedio en rondas anteriores de entre 66% y 69%. El valor para 2018/19, 57.7%, representa un descenso leve (0.5 puntos porcentuales) desde la anterior ronda 2016/17, aunque la diferencia no es estadísticamente significativa.

57.7%

Gráfico 1.4. Apoyo a la democracia en el tiempo en ALyC-18

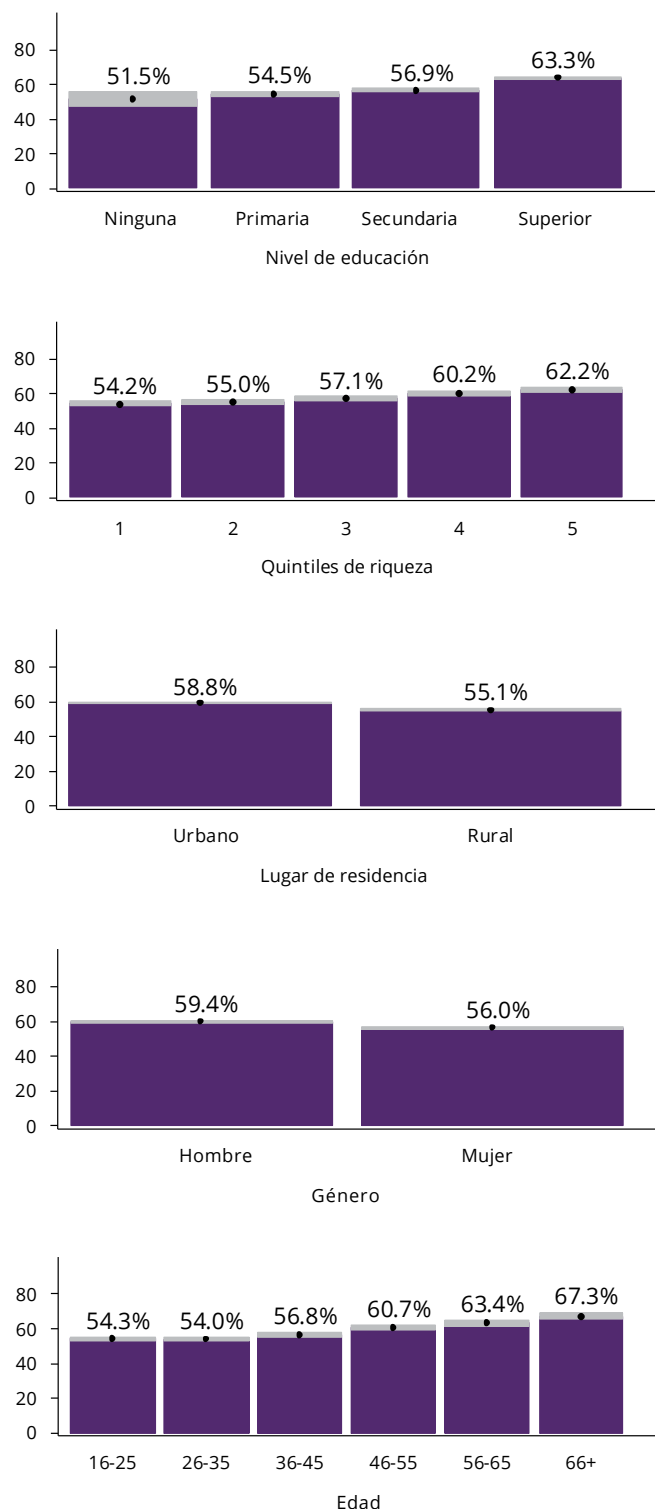


¿Quién tiene una mayor probabilidad de apoyar la democracia? Considerando la región en su conjunto, el Gráfico 1.5 muestra relaciones estadísticamente significativas entre cinco variables demográficas y grupos socioeconómicos (educación, riqueza, residencia urbana/rural, género y edad) y el apoyo a la democracia. En todos los gráficos de factores demográficos y socioeconómicos en este capítulo, solo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con 95% de confianza. Si una variable socioeconómica se excluye del gráfico, esto significa que se encontró diferencias significativas entre esa variable dependiente y la variable sociodemográfica.

El Gráfico 1.5 muestra que, en general, los ciudadanos más educados y quienes cuentan con mayor riqueza- posiblemente quienes se benefician más con el estado de cosas existente- reportan apoyar la democracia con mayor frecuencia que quienes tienen un menor nivel de educación y un menor nivel de riqueza. Las mujeres tienen una menor probabilidad de expresar su apoyo a la democracia que los hombres, y quienes viven en las áreas urbanas tienen mayor probabilidad de apoyar la democracia que quienes viven en zonas rurales. Las personas mayores también tienen mayor probabilidad de apoyar la democracia que los ciudadanos más jóvenes. La edad es un predictor particularmente significativo del apoyo a la democracia, exhibiendo las mayores diferencias en el valor de la variable en comparación con otros factores correlacionados. Mientras que 54.0% de los ciudadanos de entre 26 y 35 años apoyan la democracia, el 67.3% de los ciudadanos de 66 años o más reportan apoyar la democracia²⁴.

En un país latinoamericano promedio, 57,7% de los adultos expresa apoyo a la democracia

Gráfico 1.5. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo a la democracia en ALyC-18



Las reglas del juego: tolerancia a los golpes militares

Además de apoyar la democracia en abstracto, la aceptación de las reglas básicas de la democracia electoral como “la única alternativa disponible” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática²⁵. Esto implica, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deben tolerar que golpes militares reemplacen al gobierno democráticamente elegido con líderes militares. El Barómetro de las Américas 2018/19 incluye dos preguntas que tratan sobre la disposición a tolerar la toma militar del gobierno. A la mitad de los entrevistados seleccionados aleatoriamente, se les realizó la primera de las siguientes preguntas, mientras que a la otra mitad se le asignó aleatoriamente la segunda pregunta:

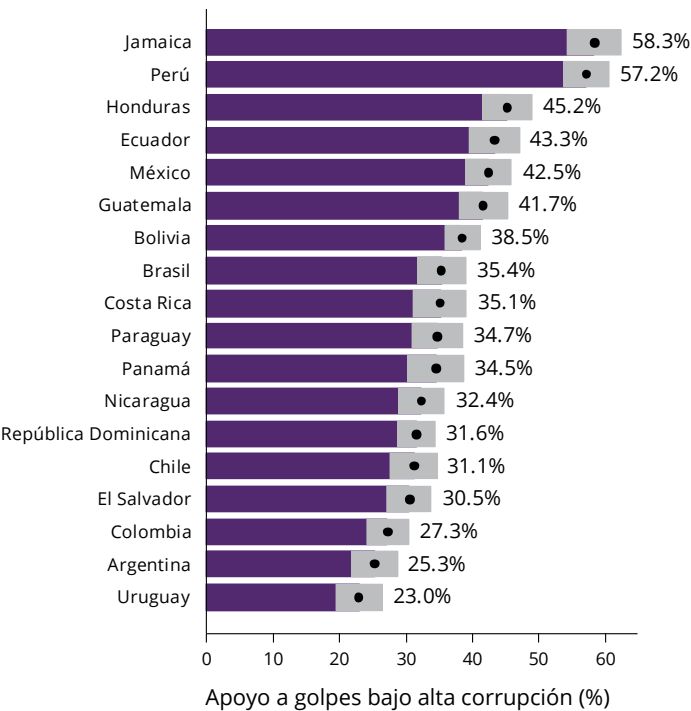
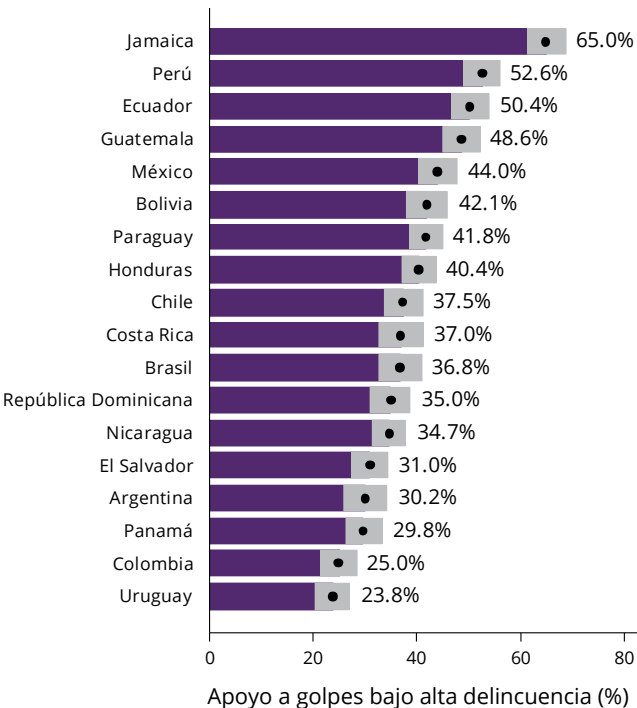
Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... [Lea las alternativas después de cada pregunta]:

	Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
JC10. Frente a mucha delincuencia.	1	2
JC13. Frente a mucha corrupción.	1	2

El Gráfico 1.6 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que encuentran justificable un golpe de estado bajo cada una de estas circunstancias. Se considera que quienes expresan este punto de vista son “tolerantes” de los golpes militares bajo circunstancias particulares. La tolerancia a los golpes militares bajo condiciones de mucha delincuencia va de un mínimo de 23% de los ciudadanos en Uruguay a un máximo de 65% de los ciudadanos en Jamaica. La tolerancia a los golpes bajo mucha corrupción va de 23.8% en Uruguay a un máximo de 58.3% en Jamaica.

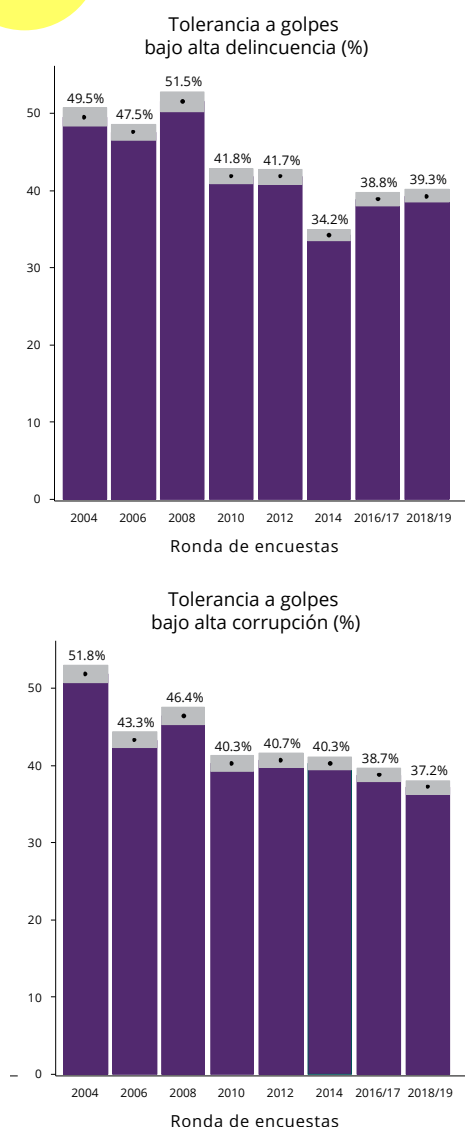
En términos más generales, los niveles de tolerancia a los golpes militares son menores en Uruguay, Colombia, Panamá, Argentina, Chile y El Salvador. La tolerancia a los golpes es mayor en Jamaica, Perú, Ecuador, México, Honduras y Guatemala.

Gráfico 1.6. Tolerancia a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción



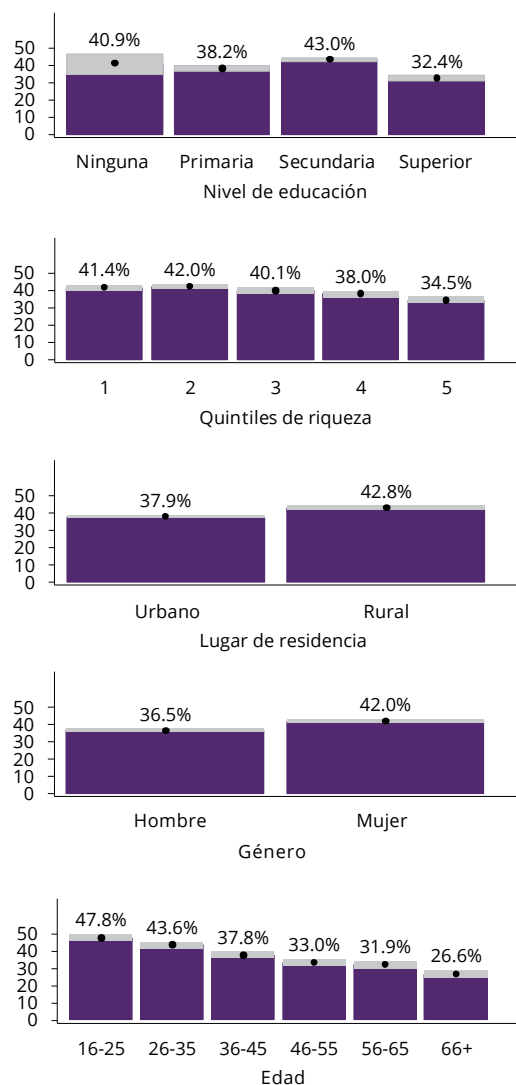
El Gráfico 1.7 muestra la variación en el tiempo en la tolerancia a los golpes militares para el promedio de ALyC-18. Los niveles de tolerancia a los golpes militares bajo mucha delincuencia han aumentado de 34% a 39% desde el año 2014 al 2018/19. Mientras tanto, los niveles de apoyo a los golpes militares bajo mucha corrupción han disminuido marginalmente de un 40% a 37% desde 2014. En ambos casos, la tolerancia a los golpes es menor en los últimos años en comparación con hace más de una década (2004-2008). Aunque los cambios más recientes en la opinión pública bajo ambos escenarios van en sentido contrario (una ligera caída en la tolerancia a un golpe militar bajo alta corrupción y un leve, aunque no es estadísticamente significativo, aumento en la tolerancia a un golpe militar bajo mucha delincuencia), sigue siendo cierto que la tolerancia a los golpes de estado disminuyó en 2010 y se ha mantenido en un nivel más bajo del que existía en el periodo 2004-2008.


Gráfico 1.7. Tolerancia a los golpes militares a lo largo del tiempo en ALyC-18



El Gráfico 1.8 muestra la tolerancia a los golpes militares por subgrupos demográficos y socioeconómicos. Para simplificar, se presentan únicamente los resultados para la tolerancia a los golpes militares en contextos de mucha delincuencia. Las relaciones entre categorías sociodemográficas, los resultados para la tolerancia a los golpes militares bajo mucha corrupción son similares a las que aquí se reportan. Entre los entrevistados de ALyC, las mujeres tienen una probabilidad ligeramente mayor que los hombres de tolerar un golpe militar hipotético, así como quienes se ubican en el quintil más bajo de riqueza (comparados con quienes están en los dos quintiles de riqueza más altos). Los ciudadanos con educación secundaria y las personas de mayor edad tienen menor probabilidad de expresar de tolerar un golpe militar que los más jóvenes o los ciudadanos de menor educación. Los residentes de áreas rurales tienen mayor probabilidad de tolerar un golpe militar que quienes viven en zonas urbanas.

Gráfico 1.8. Predictores demográficos y socioeconómicos de la tolerancia a los golpes militares en ALyC-18



A photograph of two women sitting on wooden steps in front of a rustic wooden building. The woman on the left, wearing a grey t-shirt and dark pants, is writing on a clipboard. The woman on the right, wearing a green polo shirt and jeans, is looking down at a notebook. A red logo is visible on the green shirt. The scene is lit with natural light, and the background shows the wooden structure of the building.

Teniendo en cuenta la relación entre la opinión pública y la estabilidad democrática, el estancamiento del apoyo del público a la democracia en la región es preocupante.



Tolerancia a los golpes ejecutivos

El Barómetro de las Américas 2018/19 formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, con el fin de medir la tolerancia a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por la rama ejecutiva:

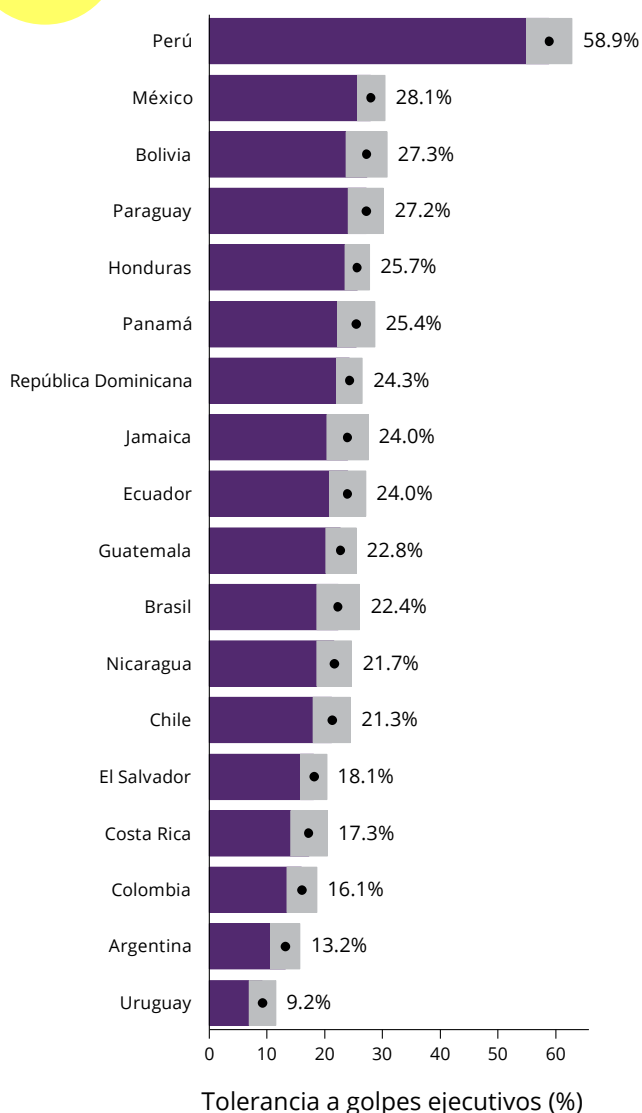
JC15A. Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?

Sí se justifica No se justifica

1 2

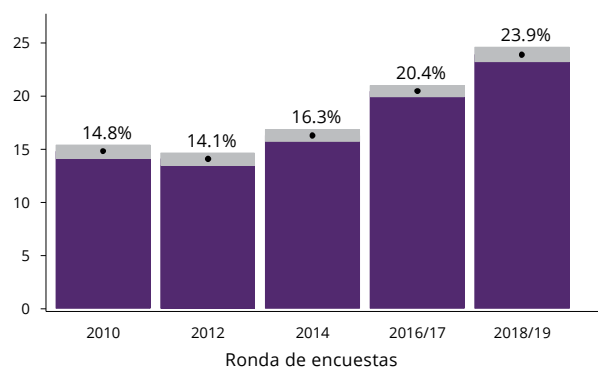
El Gráfico 1.9 muestra la distribución de la tolerancia a los golpes ejecutivos en tiempos difíciles en los países de ALyC en 2018/19. La tolerancia a los golpes ejecutivos a lo largo de la región es en general menor que la tolerancia a los golpes militares bajo mucha delincuencia o corrupción. La tolerancia a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (9.2%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es de lejos más alto en Perú (58.9%). El caso peruano es extremo en términos del nivel promedio de tolerancia los golpes ejecutivos, también registra el mayor aumento en esta medida desde la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas. El aumento de 21.1 puntos porcentuales desde la pasada ronda es casi dos veces el siguiente aumento más grande (+10.9 en México). Este cambio tan dramático en la tolerancia pública al ejercicio unilateral del poder por parte del ejecutivo refleja los últimos eventos en este país. El presidente Martín Vizcarra asumió el poder en marzo de 2018, luego que su predecesor Pedro Kuczynski renunció al enfrentar un juicio político en medio de un escándalo por corrupción. Desde que tomó posesión, Vizcarra se ha enfrentado con el legislativo, el cual se ha rehusado a aprobar sus reformas anti-sobornos. A la luz de este punto muerto en la relación entre las ramas del poder, Vizcarra ha mencionado a normas en la constitución que le podrían permitir disolver el congreso y convocar a elecciones legislativas anticipadas²⁶. Por esta razón, la pregunta sobre si uno toleraría que el presidente cierre el congreso tiene un significado muy tangible en el contexto peruano de 2018/19. La amenaza de Vizcarra de convocar a nuevas elecciones está asociada de cerca con sus esfuerzos en contra de la corrupción. Aún más, Los líderes de la oposición, tales como Keiko Fujimori del partido Fuerza Popular, ha estado involucrada en escándalos de corrupción similares a los que llevaron a la renuncia de Kuczynski. Estos factores (la relevancia de los poderes constitucionales del presidente y el contexto de insatisfacción pública por los escándalos de corrupción) son las posibles causas del aumento de la tolerancia entre el público peruano a la idea de que el presidente cierre el congreso.

Gráfico 1.9. Tolerancia a los golpes ejecutivos



Aunque la tolerancia a los golpes ejecutivos es menor que la tolerancia a los golpes militares bajo mucha delincuencia o mucha corrupción, el Gráfico 1.10 muestra que los niveles de tolerancia a que el ejecutivo cierre el legislativo aumentó substancialmente en la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas en ALyC-18 -desde 20.4% a 23.9%. Esta ronda también es el punto más alto observado en la encuesta del Barómetro de las Américas, lo cual es preocupante²⁷.

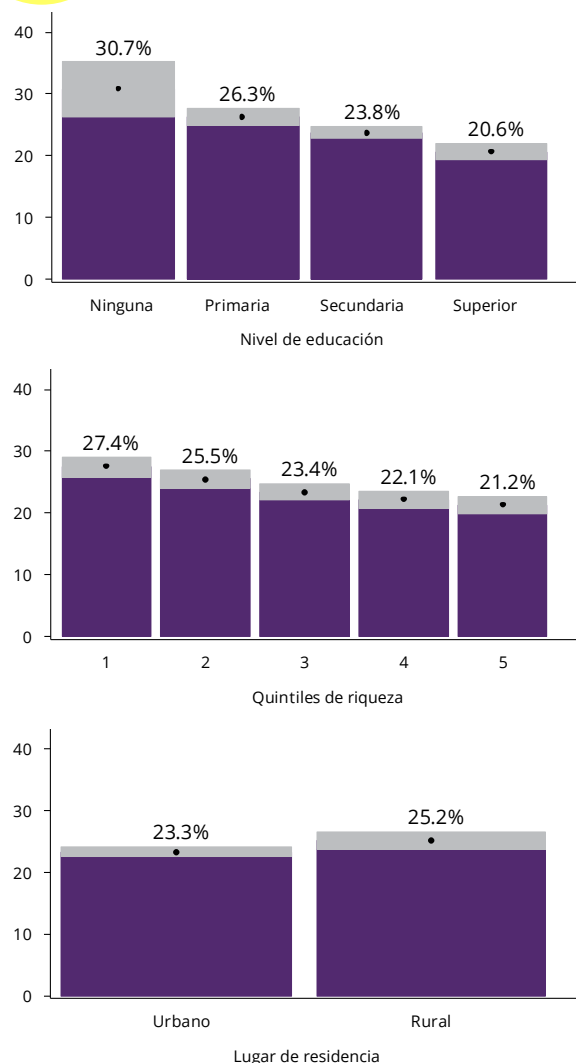
Gráfico 1.10. Tolerancia a los golpes ejecutivos a lo largo del tiempo en ALyC-18



El Gráfico 1.11 muestra que, en promedio en la región, los predictores demográficos y socioeconómicos de la tolerancia a los golpes ejecutivos son similares a los que se identificaron en el análisis a los golpes militares: los más educados (20.6%), quienes tienen un mayor nivel de riqueza (21.2%) y quienes viven en áreas urbanas (23.3%) tienen significativamente menos probabilidad de tolerar los golpes ejecutivos que quienes no tienen educación o alcanzaron la primaria (30.7%), quienes tienen menos riqueza (27.4%), y quienes viven en las zonas rurales (25.2%). No hay diferencias significativas en la tolerancia a un golpe ejecutivo entre las cohortes de edad, así como tampoco las hay diferencias entre hombres y mujeres.



Gráfico 1.11. Predictores demográficos y socioeconómicos de la tolerancia a los golpes ejecutivos en ALyC-18



En síntesis, estas medidas del moderado apoyo a la democracia y no desdeñables niveles de tolerancia a los golpes que excluyen funcionarios elegidos democráticamente dan razones para preocuparse por el estado del apoyo popular a la democracia electoral en ALyC. El apoyo a la democracia en abstracto cayó significativamente en 2016/17 y se ha mantenido en un nivel bajo en 2018/19. Aunque los niveles de tolerancia a los golpes militares son en general bajos y no se han modificado en gran medida durante los últimos años, la tolerancia por los golpes ejecutivos aumentó en tres puntos porcentuales en 2018/19. Aunque estos resultados son notables, también son hipotéticos, abstractos y generales. Esto es, estos análisis no revelan cómo se sienten los entrevistados sobre la forma como funciona la democracia en el contexto de cada uno de sus países. Lo que sigue de este capítulo trata sobre ese tema.

Evaluación de la democracia en la práctica

La democracia electoral tiene bases más fuertes en la medida que los ciudadanos están satisfechos con el desempeño de su democracia. De este modo, es importante conocer si los ciudadanos creen que viven en una democracia, o si sienten que el sistema se ha alejado demasiado de ese ideal como para merecer ser reconocido como tal. Esto es, la satisfacción con la democracia y la condición de democracia del sistema político son importantes para entender el apoyo popular a la democracia, a la vez que sirve como base del compromiso de los ciudadanos con la democracia (un componente fundamental de la consolidación de la democracia).

La satisfacción con la democracia “es un indicador del apoyo al desempeño del régimen democrático”²⁸. En otras palabras, es una medida de las evaluaciones que hacen las personas del régimen político²⁹. La satisfacción cae bajo el concepto de apoyo “específico”, definido a partir de su “relación con la satisfacción de sus miembros con los resultados y el desempeño de las autoridades políticas del sistema al que pertenecen”³⁰. El apoyo específico es “posible únicamente bajo las condiciones en las que la cultura permite a sus miembros a considerar la idea de que se puede responsabilizar a las autoridades por lo que ocurre en la sociedad...” y “...cuando estos [beneficios percibidos o satisfacción] disminuyen o desaparecen, el apoyo también lo hará”³¹. En resumen, los niveles de satisfacción están mediados por las interacciones con las autoridades políticas y las instituciones al mando.

Preguntar por la satisfacción con la democracia presupone que las personas creen que viven en un sistema democrático. Las encuestas de opinión pública pueden simplemente preguntar a las personas si creen que su país es una democracia. En teoría, quienes dicen no percibir que el sistema sea democrático pueden confundirse con quienes no están satisfechos con la forma como funciona la democracia. Una democracia es más fuerte en la medida que las personas perciban que su sistema político es una democracia.

La democracia electoral es legítima, a los ojos del público, en la medida que haya un alto nivel de satisfacción con la democracia y que los ciudadanos perciban que su sistema político es una democracia. Las siguientes secciones examinan la satisfacción con la democracia y las evaluaciones de las democracias como sistemas políticos en América Latina y el Caribe, con el propósito de entender mejor el apoyo específico a la democracia electoral en la región.

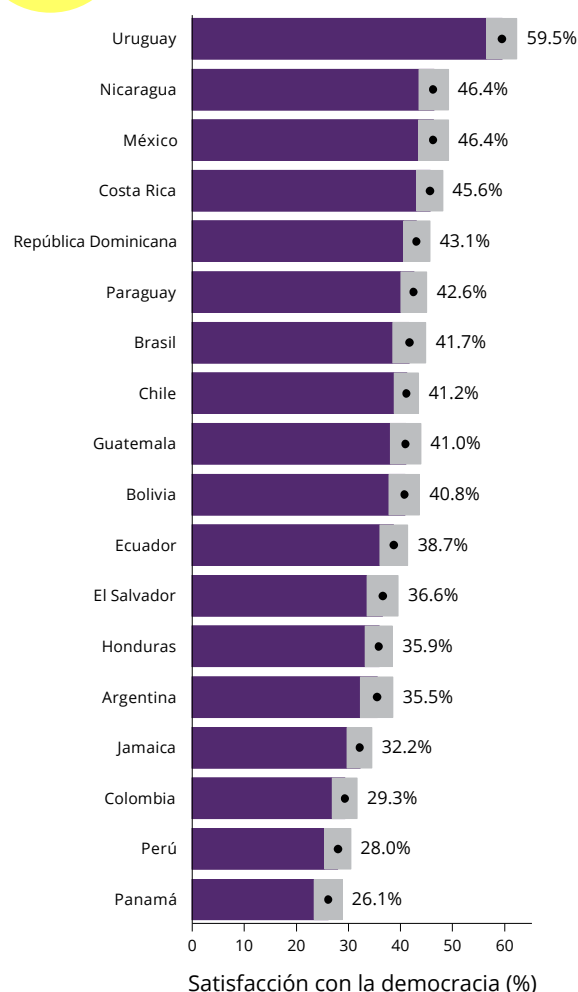
Satisfacción con la democracia

Desde su creación, el Barómetro de las Américas ha preguntado a lo largo de las Américas la siguiente pregunta sobre la satisfacción con la democracia:

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en [país]?

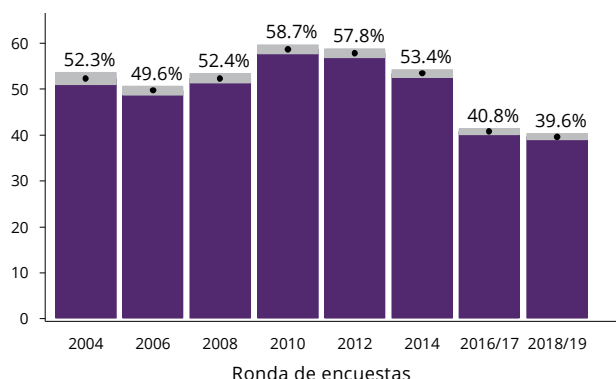
Los entrevistados pueden dar una respuesta que va de 1 a 4, donde 1 significa “muy satisfecho” y 4 significa “muy insatisfecho”. En los análisis que siguen, se agrupan los datos de tal forma que las respuestas de “muy insatisfecho” y “insatisfecho” se codifican conjuntamente como insatisfacción, y las respuestas “muy satisfecho” y “satisfecho” se codifican conjuntamente como satisfacción. El Gráfico 1.12 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta satisfacción con la democracia (esto es, el porcentaje que reportó que ellos estaban satisfechos o muy satisfechos). El porcentaje de ciudadanos que están satisfechos con la democracia varía ampliamente, de 26.1% en Panamá a 59.5% en Uruguay.

Gráfico 1.12. Satisfacción con la democracia



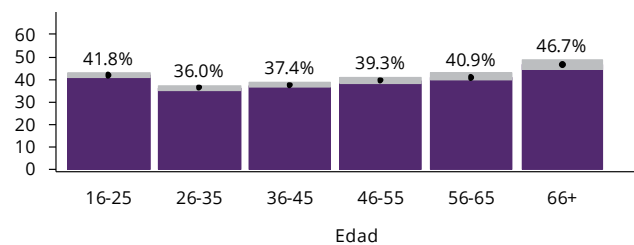
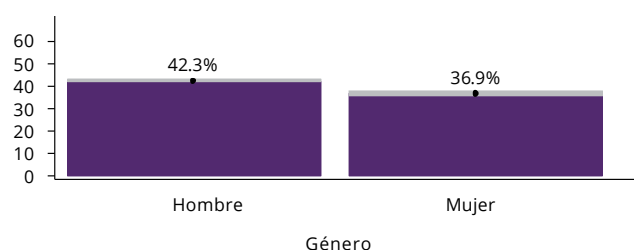
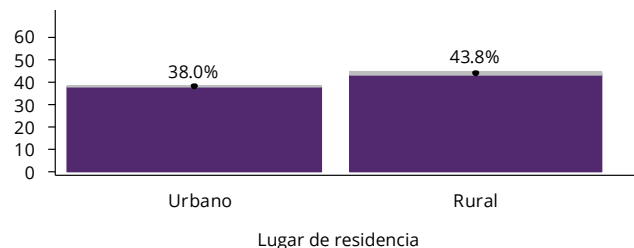
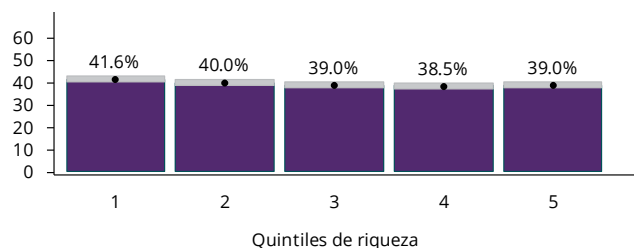
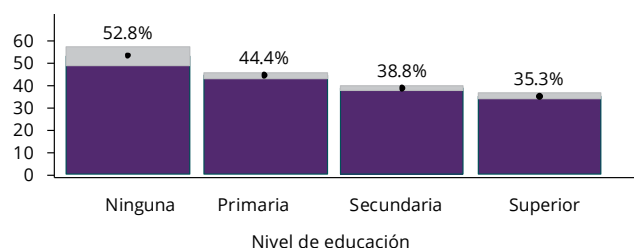
En los países de ALyC-18, el 39.6% de los ciudadanos están satisfechos con la democracia, de acuerdo con la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas (ver Gráfico 1.13). Este valor es ligeramente menor que el reportado en la ronda 2016/17, aunque es substancialmente menor que el nivel de satisfacción con la democracia reportada en el período entre 2004 y 2014. De hecho, esta ronda registra el punto más bajo de la serie desde el inicio del Barómetro de las Américas.

Gráfico 1.13. Satisfacción con la democracia a lo largo del tiempo en ALyC-18



Con respecto a quiénes tienen una mayor probabilidad de estar satisfechos con la democracia, los resultados del Gráfico 1.14 muestra que -en promedio para ALyC-18- aquellos con mayor educación y (a un nivel marginal) riqueza son más críticos de la democracia en su país que quienes no tienen educación o alcanzaron solo educación primaria y aquellos ciudadanos de los quintiles de riqueza más bajos. De forma similar, quienes viven en las áreas rurales tienen mayor probabilidad de estar satisfechos con la democracia que quienes viven en zonas urbanas. La satisfacción con la democracia cae ligeramente luego de que los ciudadanos alcanzan la edad de votar y aumenta entre la cohorte de edad más adulta (más de 65 años). Las mujeres tienen menor probabilidad que los hombres de reportar estar satisfechos con la democracia en su país (36.9% versus 42.3%).

Gráfico 1.14. Indicadores demográficos y socioeconómicos de la satisfacción con la democracia en ALyC-18



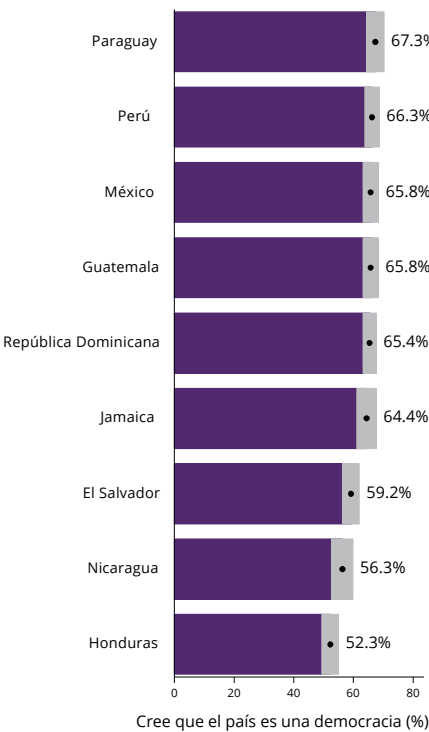
Estado democrático del sistema político

Mientras que la satisfacción con la democracia es un elemento clave de la continuidad de la democracia electoral, las evaluaciones de los ciudadanos sobre si su país es o no una democracia ofrece luces adicionales sobre la forma en que ven el sistema político en su país. Si los ciudadanos no creen que su país sea una democracia, entonces, ¿por qué habrían de estar satisfechos con la forma como opera la democracia en su país? En nueve países incluidos en el Barómetro de las Américas 2018/19, se preguntó a los entrevistados la siguiente pregunta como complemento a la pregunta sobre si estaban o no satisfechos con la democracia:

	Si	No
DEM30. En su opinión, [país] es una democracia?	1	2

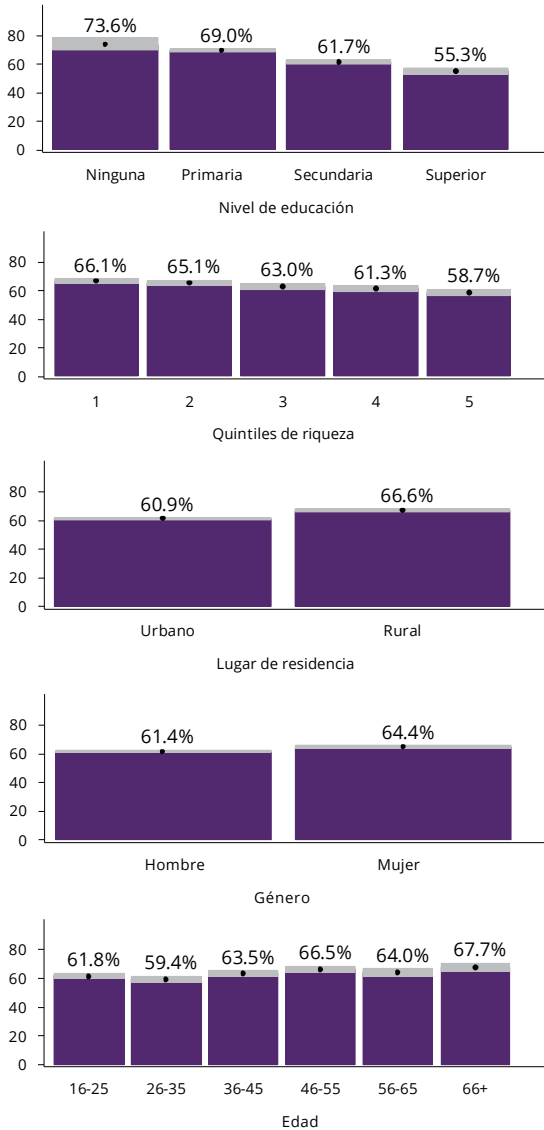
El Gráfico 1.15 muestra que las evaluaciones de los países como una democracia varía entre el 52.3% en Honduras hasta 67.3% en Paraguay. La mayoría de los nueve países de agrupan alrededor de porcentajes cercanos al 60% de ciudadanos afirmando que su país es una democracia. Como se especuló anteriormente, quienes reportan que su país no es una democracia tienen una alta tendencia a estar insatisfechos con la forma como la democracia funciona en su país”³².

Gráfico 1.15. Evaluación del país como una democracia



¿Quiénes tienen mayor probabilidad de reportar que su país es una democracia? El Gráfico 1.16 muestra que las características demográficas y socioeconómicas asociadas con identificar a su país con una democracia en ALyC-18 son similares a las que se asocian con la satisfacción con la democracia. Las personas más pobres y de mayor edad tienen mayor probabilidad de creer que su país es una democracia, y quienes no tienen educación o alcanzaron solo el nivel de educación primario tienen mayor probabilidad de afirmar que su país es una democracia que aquellos con educación secundaria o superior. Las personas que viven en zonas rurales tienen mayor probabilidad de creer que su país es una democracia. Mientras que la diferencia entre hombres y mujeres no es tan grande como las diferencias entre los demás factores sociodemográficos, el 64.4% de las mujeres reportan que su país es una democracia, a diferencia del 61.4% de los hombres.

Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la evaluación del país como una democracia

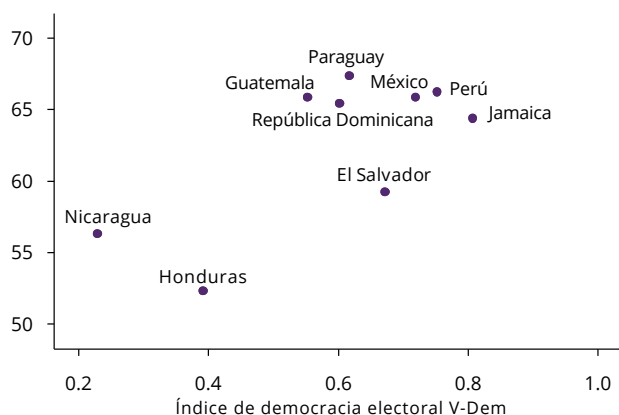


23.9%

*En promedio en Latinoamérica,
23.9% de los adultos reportan tolerar
los golpes al ejecutivo*

¿Los ciudadanos estiman que su país es una democracia de forma similar a los expertos? Los índices y puntajes de V-Dem que resultan en parte de la opinión de expertos en cada país (e.g., investigadores o profesionales), pueden ayudarnos a indagar sobre esto. El Gráfico 1.17 muestra la relación entre el porcentaje de entrevistados de la encuesta del Barómetro de las Américas que creen que su país es una democracia y el puntaje de dicho país en el índice de democracia electoral de V-Dem. Estas dos medidas están correlacionadas hasta cierto punto (coeficiente de correlación de Pearson=0.70). En buena parte, esta moderada correlación se debe a un grupo de países (Honduras y Nicaragua) que se diferencian del resto de la región por tener niveles bajos en ambas medidas. Una posibilidad es que los ciudadanos y los expertos difieren en sus evaluaciones en los niveles de democracia intermedios, pero concuerdan en general en lo que diferencia una democracia que opera correctamente de una en democracia en dificultades

Gráfico 1.17. Evaluaciones de la democracia de los ciudadanos y expertos



Conclusión

¿Cuál es el estado del apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2019? Los análisis realizados en este capítulo ofrecen algunas razones para estar preocupados por cuán profundo es el compromiso de los ciudadanos con la democracia como sistema político en abstracto y en relación con dimensiones más específicas de apoyo. En promedio, en la región, el apoyo a la democracia en abstracto se ha mantenido relativamente estable entre las dos últimas dos rondas del Barómetro de las Américas. Sin embargo, esta estabilidad actual es parte de un quiebre más extendido de los altos niveles de apoyo a la democracia observados en la última década. La creencia en que los golpes ejecutivos son justificados en tiempos difíciles ha aumentado substancialmente durante las últimas cuatro rondas del Barómetro de las Américas.

En lo que respecta a las evaluaciones de la democracia en la práctica, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en cada país ha caído levemente entre la ronda actual del Barómetro de las Américas y la anterior. De nuevo, se registró una profunda caída en esta medida durante la última ronda y, no hubo una recuperación de la enorme caída detectada en la ronda pasada del Barómetro de las Américas. Al ser consultados sobre si su país es o no una democracia, la mayoría de los ciudadanos de los nueve países incluidos en el análisis respondieron afirmativamente. Es de esperar que los ciudadanos de los países que están experimentando un retroceso institucional, tal y como lo indica la opinión de expertos, declaren que su país no es una democracia. Sin embargo, el hecho de que una gran cantidad de personas perciban que su sistema no merece la etiqueta de “democracia” resalta la necesidad de mejorar. En general, los datos analizados sugieren que la región se ha estancado en un estado de malestar en relación con la percepción de la democracia: siguiendo un descenso significativo en varias de estas medidas durante la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, los ciudadanos continúan expresando estos bajos (y en algunos casos incluso marginalmente menores) niveles de apoyo y de satisfacción con la democracia en las Américas.

La tendencia decreciente en el apoyo a los principios de la democracia y los menores niveles de apoyo al sistema podría abrir la puerta a que los ciudadanos acepten líderes no democráticos que ofrezcan acciones en tiempos de crisis. Dada la conexión entre la opinión pública y la estabilidad democrática³³, el estancamiento del apoyo por la democracia en la región es preocupante.

Oscar Castorena es Doctor en Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador asociado de LAPOP.

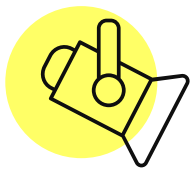
Sarah L. Graves es estudiante en Hanover College en Indiana y becaria de Leadership Alliance en LAPOP durante el verano de 2019.

Notas

- 1 Parte del texto en este capítulo fue tomado, con permiso, de un reporte anteriormente publicado por LAPOP (Cohen 2017). Se agradece a la Dra. Mollie Cohen por su esfuerzo en dicho proyecto y por su autorización a usar ese trabajo como insumo.
- 2 Bermeo 2016.
- 3 Levitsky y Way 2010.
- 4 Diamond y Plattner 2015; Lührmann y Lindberg 2019
- 5 Almagro 2019; Goldfrank 2017; pero ver Van Dyck 2017.
- 6 Almagro 2019, p. 6.
- 7 El presidente de Perú renunció en marzo justo antes del voto en un juicio político por cargos de corrupción. En Nicaragua, las protestas generalizadas contra el gobierno del Presidente Daniel Ortega fueron reprimidas violentamente, con más de 300 personas asesinadas. En Guatemala, los esfuerzos del Presidente Jimmy Morales para debilitar y expulsar la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) patrocinada por la ONU generó protestas generalizadas y expresiones de preocupación a nivel internacional.
- 8 Sullivan et al. 2019, p. 5.
- 9 Sullivan et al. 2019, p. 1.
- 10 Coppedge et al. 2019.
- 11 Para más información sobre las metodologías de los puntajes de V-Dem y Freedom House, ver <https://www.v-dem.net/en/reference/version-9-apr-2019/> y <https://freedomhouse.org/report/methodology-freedom-world-2018>.
- 12 Freedom House ofrece puntajes para cada país en su reporte anual de Libertad en el Mundo. Estos puntajes se basan en el año calendario anterior de tal forma que los puntajes de 2019 reflejan los eventos de 2018 y así sucesivamente. Por lo tanto, los puntajes de V-Dem y Freedom House resumidos en el Gráfico 1.1 cubren el mismo período.
- 13 Los puntajes disponibles en Freedom House originalmente están codificados de tal forma que un valor de uno representa mayor libertad y un valor de siete representa menor libertad. Se revierte la codificación acá para facilitar la comparación con otras medidas de democracia.
- 14 Otro país que experimenta notables caídas en la democracia, pero que no está incluido en los 18 países estudiados en este reporte es Venezuela. Registró cambios en el puntaje de Freedom House igual al cambio de Nicaragua y se encuentra entre los descensos más grandes en el índice de V-Dem en comparación con los 18 países. Si se incluyera en el análisis, sería el país menos libre de acuerdo con el puntaje de Freedom House y el segundo menos democrático de acuerdo con el índice de V-Dem. La decisión de no incluir a Venezuela en la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas estuvo influida por los niveles de inseguridad asociados con la inestabilidad política y económica del país, la cual complicó el trabajo de campo durante la ronda de 2016/17. A la luz de estas dificultades y los peligros que implican para los encuestadores realizando las entrevistas, Venezuela no fue incluida en la ronda 2018/19. Los lectores deben ser conscientes de las implicaciones para entender y medir la opinión regional sobre la democracia cuando el trabajo de campo no es posible en los contextos más complicados. En los análisis que siguen, y especialmente en cualquier análisis a lo largo del tiempo, los datos de Venezuela recolectados en años anteriores del Barómetro de las Américas no se incluyen.
- 15 Almagro 2019.
- 16 Lipset 1959; Easton 1965.
- 17 Claassen 2019.
- 18 Diamond 1999.
- 19 Ver Dahl 1971.
- 20 Esta pregunta con frecuencia es denominada como la pregunta “churchiliana” del apoyo a la democracia, en tanto se deriva de discurso muy citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la que anotaba que, “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las otras formas que han sido probadas de vez en cuando (Churchill 1947)”.
- 21 Claassen 2019.
- 22 Los valores a lo largo del tiempo se calculan usando únicamente aquellos países que el Barómetro de las Américas ha encuestado consistentemente desde 2006: Argentina, Jamaica, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. Todos los análisis de las tendencias en el tiempo se replicaron con el conjunto de países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2004 (México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador y República Dominicana). Las tendencias en el tiempo son similares en estos países para todos los análisis que se muestran en este reporte.
- 23 La tabla del apéndice está disponible online en <https://www.vanderbilt.edu/lapop/studies-country.php>
- 24 Con excepción de la residencia urbana/rural, estas relaciones se mantienen al controlar por las demás características demográficas y socioeconómicas. Los resultados de las regresiones están disponibles a quien las solicite al autor principal
- 25 democracia. Con respecto al papel de la opinión pública, ellos manifiestan, “Actitudinalmente, un régimen democrático está consolidado cuando una gran mayoría de la opinión pública, incluso en medio de grandes problemas económicos y profunda insatisfacción con el gobierno de turno, tiene la creencia de que los procedimientos e instituciones democráticas son la forma más apropiada de gobernar la vida colectiva, y cuando el apoyo a las alternativas anti-sistémicas es muy bajo o más o menos aislado de las fuerzas favorables a la democracia (16)”.
- 26 <https://www.theguardian.com/world/2018/sep/18/martin-vizcarra-peru-anti-corruption-measure-reform>
- 27 Esta tendencia de creciente tolerancia a los golpes ejecutivos en la región desde 2010 se mantiene cuando se excluye a Perú del análisis. En otras palabras, los crecientes niveles de tolerancia a los golpes ejecutivos en Perú no son el único determinante de la tendencia regional
- 28 Linde y Eckman 2003, p. 399.
- 29 Klingemann 1999.
- 30 Easton 1975, p. 437.
- 31 Easton 1975, pp. 438-9.
- 32 Entre quienes están en desacuerdo con la afirmación de que su país es una democracia, 79.4% reportan estar insatisfechos con la forma como funciona la democracia en su país. Entre aquellos que están de acuerdo con que su país es una democracia, la opinión está dividida respecto a la calidad de esta democracia: 50.2% reporta estar insatisfecho y 49.8% reporta estar satisfecho con la forma como funciona la democracia en su país.
- 33 Claassen 2019.

Referencias

- Almagro, Luis. 2019. "Defending Democracy and Human Rights in the Western Hemisphere." *PRISM* 8 (1): 2–11.
- Bermeo, Nancy. 2016. "On Democratic Backsliding." *Journal of Democracy* 27 (1): 5–19.
- Churchill, Winston. 1947. House of Commons. Hansard, November 1947, col. 206.
- Claassen, Christopher. 2019. "Does Public Support Help Democracy Survive?" *American Journal of Political Science*. Forthcoming.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, M. Steven Fish et al. 2019. "V-Dem Country-Year Dataset v9." Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/vdemcy19>.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Chapter One: Support for Electoral Democracy in the Americas." In *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17*, Eds. Mollie J. Cohen, Noam Lupu, and Elizabeth Zechmeister, (1–26). https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17_Comparative_Report_English_V2_FINAL_090117_W.pdf
- Dahl, Robert A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Diamond, Larry y Marc F. Plattner. 2015. *Democracy in Decline?* Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation." *Journal of Democracy* 5 (3): 4–17.
- Easton, D. 1975. *A Re-assessment of the Concept of Political Support*. British Journal of Political Science 5(4): 435–457.
- Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: Wiley.
- Freedom House. 2019. *Freedom in the World*. URL: <https://freedomhouse.org/report-types/freedom-world>.
- Goldfrank, Benjamin. 2017. "The Latin American Left's Missed Opportunity to Deepen Democracy." *Journal of International Affairs* 71 (1): 147–160.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Klingemann, Hans-Dieter. 1999. "Mapping political support in the 1990s: A global analysis." In *Critical citizens: Global support for democratic government*, Ed. Pippa Norris, 31–56.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability." *Perspectives on Politics* 10 (4): 869–889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Linde, Jonas y Joakim Ekman. 2003. "Satisfaction with Democracy; A Note on the Frequently Used Indicator in Comparative Politics." *European Journal of Political Research* 42: 391–408.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies." *Journal of Democracy* 7 (2): 14–33.
- Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Political Science Review* 53(1): 69–105.
- Lührmann, Anna y Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" Democratization. Forthcoming.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950–1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91–107.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Sullivan, Mark. 2019. "Latin America and the Caribbean: Issues in the 115th Congress." CRS Report, R45120, Congressional Research Service, URL: <https://fas.org/sgp/crs/row/R45120.pdf>.
- Van Dyck, Brandon. 2017. "The Paradox of Adversity: The Contrasting Fates of Latin America's New Left Parties." *Comparative Politics* 49 (2): 169–189.



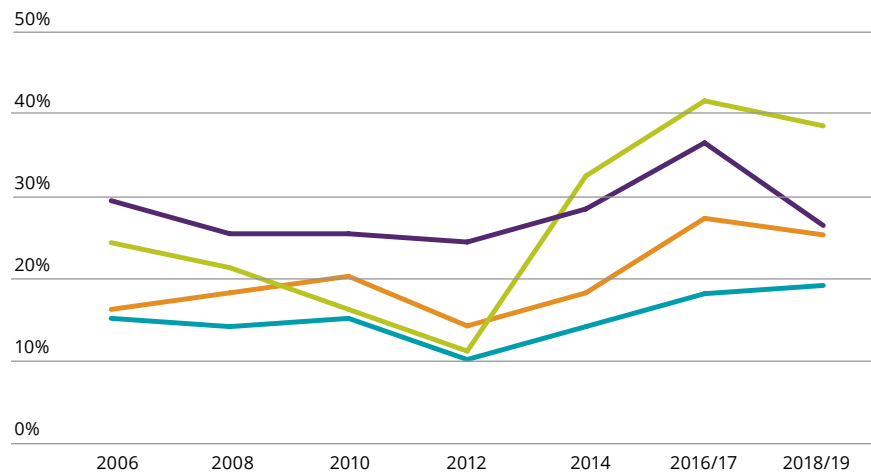
Enfoque: Intenciones de migrar

El Barómetro de las Américas ha preguntado a sus entrevistados sobre sus intenciones de vivir o trabajar en otro país. Entre 2012 y 2016/17, las intenciones de migración aumentaron en México, Guatemala, El Salvador y Honduras.

En México, Guatemala y Honduras, la creciente tendencia en las intenciones de migrar disminuyó en 2018/19. En El Salvador las intenciones de migración disminuyen entre las rondas 2016/17 y 2018/19 del Barómetro de las Américas.

— México
— El Salvador
— Guatemala
— Honduras

¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?



Intensidad de intención de emigración

En 2018/19, el Barómetro de las Américas incluyó una pregunta para medir la intensidad de la intención de emigrar. La redacción de la pregunta es:

Q14f. [Si responde "sí" a la pregunta Q14:] ¿Qué tan probable es que usted vaya a vivir o trabajar en otro país en los próximos tres años?

Los entrevistados solo respondieron a esta pregunta si estos manifestaron su intención de migrar. Eso es el, la pregunta (Q14f) no se realizó a toda la muestra.

Entre aquellos con la intención de emigrar en México, el 36% informa una fuerte intención de migrar; para Guatemala, este número es del 39%; para El Salvador, 36% y, para Honduras, el 51%.

Por cada 100 adultos, ¿cuántos expresan un fuerte deseo de emigrar?*



*"Fuerte deseo de emigrar" se calcula como la proporción quienes expresan su intención de emigrar y, asimismo, informan que es "muy probable" que salgan del país para trabajar o vivir en los próximos tres años.

Las intenciones de emigración brindan una perspectiva del estado de ánimo del público con respecto a las decisiones de emigrar. Por supuesto, no todos los que expresan su intención de migrar lo hacen en realidad.

Influencia de la seguridad, los recursos y la gobernabilidad en la emigración

¿Quién tiene más probabilidades de emigrar?

Individuos que:	México	Guatemala	El Salvador	Honduras
Reciben remesas	-	■	■	■
Tienen vínculos con los EE.UU.	■	■	■	■
Son víctimas del delito	■	■	■	-
Temen ser asaltados	-	-	■	■
Les piden sobornos	■	■	-	■
Tienen inseguridad alimentaria	■	■	■	■
Experimentan pérdidas de ingresos	-	■	■	■
Son desempleados/buscan trabajo	■	■	■	■
Son hombres	■	■	■	■
Son jóvenes	■	■	■	■

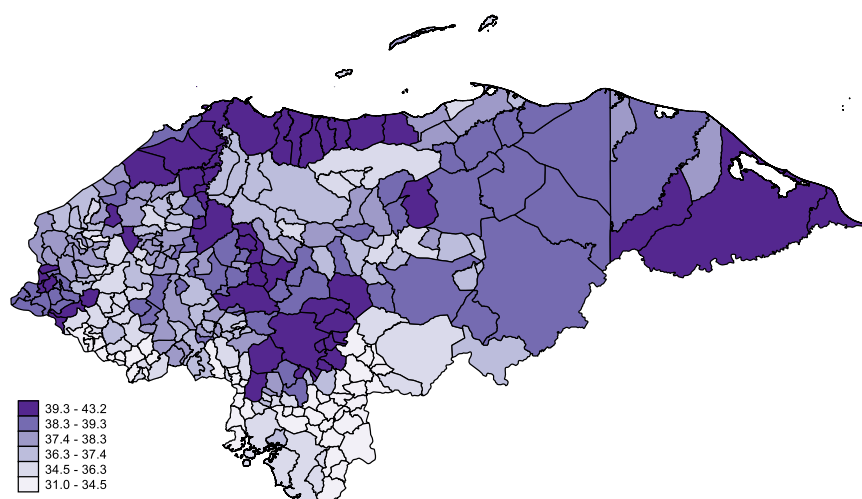
Nota: Los cuadros negros indican que un factor es estadísticamente significativo a $p < 0.05$; Los cuadros de color gris claro indican significancia a $p \leq 0.10$. Para Honduras, la inseguridad es un predictor más fuerte ($p < 0.05$) si se elimina la victimización por delincuencia, y la victimización por delincuencia es significativa si se elimina la victimización por soborno y la inseguridad, lo que indica que estos factores tienden a estar agrupados en los mismos individuos.

¿Dónde están los individuos con más "riesgo" de emigrar?

Este mapa coroplético estima el porcentaje de adultos en cada municipio en Honduras que tienen la intención de emigrar. No todos los que expresan una intención

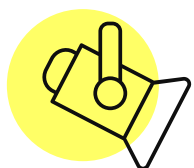
de emigrar lo harán, pero las intenciones están altamente correlacionadas con los flujos de inmigración. De este modo, los resultados presentados son

una estimación razonable de los municipios hondureños que contienen más o menos individuos "en riesgo" de emigrar.



Nota: Por diseño, las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son representativas a nivel nacional y a nivel de las principales regiones subnacionales. Por ejemplo, este diseño permite estimar cómo las regiones en el oeste de un país difieren de las del este. Para profundizar el análisis a un nivel más bajo, se aplica un enfoque de modelado estadístico llamado "Regresión multinivel y post-estratificación" (MRP). Esta técnica nos permite sintetizar información de un censo reciente con los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas para generar estimaciones a nivel los municipios. ¿Interesado en saber más sobre esta nota? ¡Ponte en contacto con LAPOP y pregúntanos!

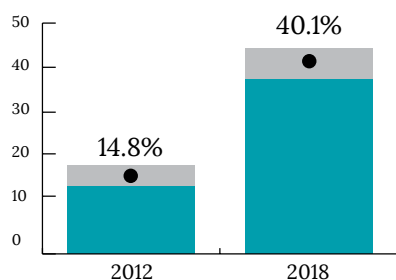




Enfoque: Inseguridad alimentaria en Honduras

Por Adam Wolsky¹

La inseguridad alimentaria afecta a 2 de cada 5 hogares en Honduras, según la encuesta de 2018 del Barómetro de las Américas en Honduras. Esta cifra representa un aumento de 171% desde la última vez que se encuestó sobre este tema en 2012. En 2018, el 40.1% de los hondureños dijo que su hogar se quedó sin alimentos en los últimos tres meses, mientras que en 2012 solo el 14.8% reportó el mismo nivel de inseguridad alimentaria.



Porcentaje de hondureños que se quedó sin alimentos en los últimos 3 meses



¿Quién tienes más probabilidad de tener inseguridad alimentaria? Los análisis de los datos del Barómetro de las Américas de Honduras 2018 indican que las personas con dificultades económicas y las personas mayores tienen más probabilidades de decir que en hogar han faltado alimentos en los últimos tres meses, en comparación con los que son más jóvenes y más ricos. Aquellos con niños menores de 13 años en el hogar también tienen más probabilidades de sufrir inseguridad alimentaria.

La inseguridad alimentaria es un tema crítico porque afecta la calidad de vida de los individuos y también sus oportunidades. Por un amplio margen, las personas con inseguridad alimentaria son más propensos a informar que su situación económica empeoró en los últimos doce meses,

que sus ingresos familiares no son suficientes para subsistir y que sus ingresos personales disminuyeron en los últimos dos años. La inseguridad alimentaria también afecta las intenciones de emigrar: el 45.6% de los hondureños que han experimentado inseguridad alimentaria expresan intenciones de emigrar, en comparación con el 33.5% entre quienes no han experimentado la falta de comida en los últimos tres meses.

Un clima cálido continuará produciendo resultados perjudiciales en los cultivos hondureños. Las noticias reportan que las recientes condiciones de sequías han devastado la agricultura de Honduras. La expansión del corredor seco de América Central ha afectado la económica, aumentando la inseguridad alimentaria y el flujo de emigración. Dado que un cuarto de la

población hondureña trabaja en el sector agrícola, es probable que estos cambios tengan aún más consecuencias en las finanzas familiares, la seguridad alimentaria y la medida en que los hondureños permanecen arraigados a sus comunidades locales⁴.

1 Adam Wolsky es candidato doctoral del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador asociado de LAPOP.

2 El Barómetro de las Américas incluyó dos preguntas sobre la inseguridad alimentaria en la ronda 2018/19. La redacción de esta pregunta en particular es la siguiente: FS2 En los últimos tres meses, ¿ha experimentado usted una falta de alimentos por falta de dinero u otros recursos? (0) No (1) Sí

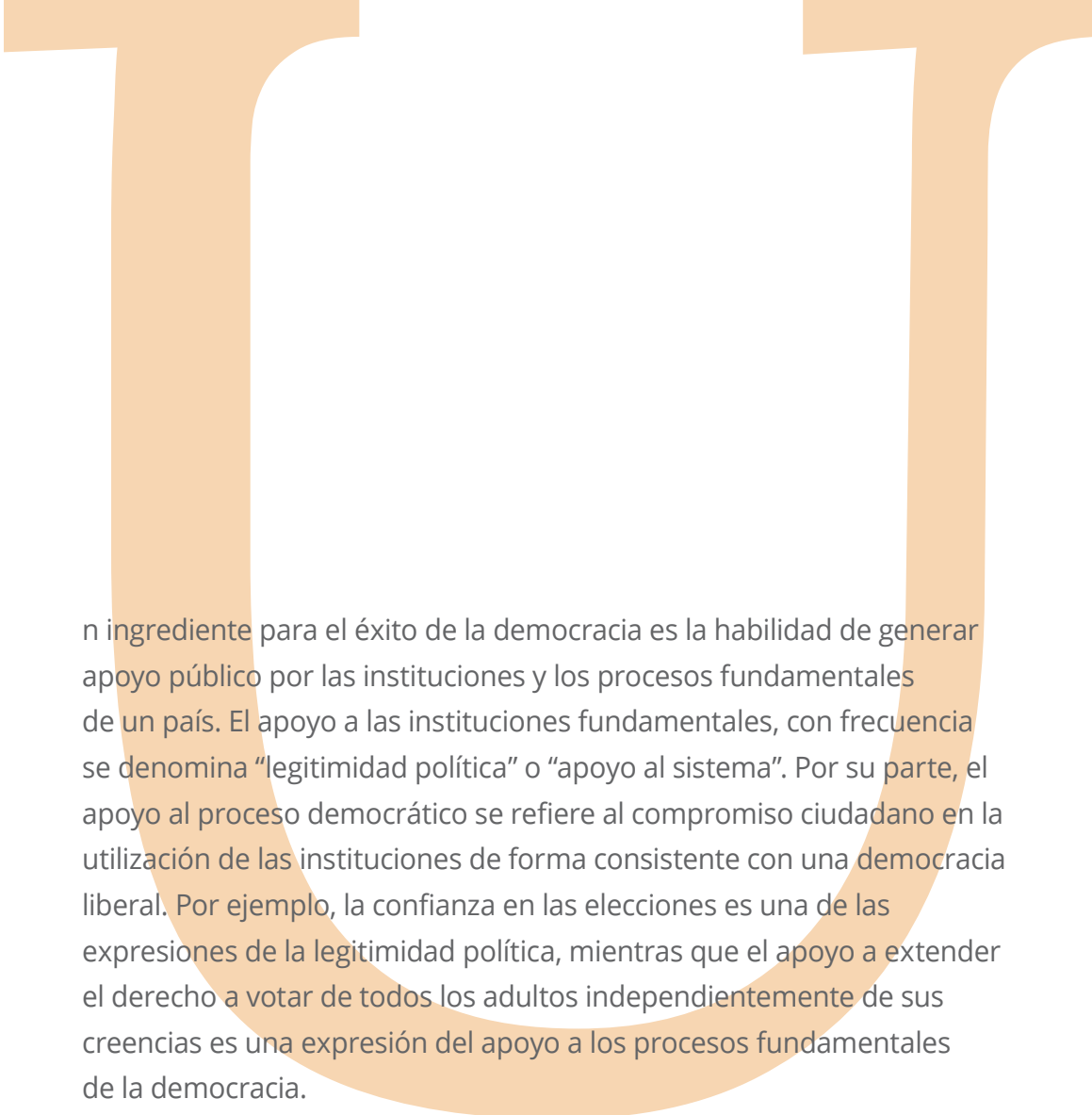
3 <https://www.nbcnews.com/news/latino/central-america-drying-farmers-face-choice-pray-rain-or-leave-n1027346>

4 https://www.washingtonpost.com/news/global-opinions/wp/2018/11/06/how-climate-change-is-affecting-rural-honduras-and-pushing-people-north/?hpid=hp_hp-climate-change-honduras&hpid=hp_hp-climate-change-honduras&hpid=hp_hp-climate-change-honduras



Legitimidad democrática

Oscar Castorena y Brielle Morton¹



n ingrediente para el éxito de la democracia es la habilidad de generar apoyo público por las instituciones y los procesos fundamentales de un país. El apoyo a las instituciones fundamentales, con frecuencia se denomina “legitimidad política” o “apoyo al sistema”. Por su parte, el apoyo al proceso democrático se refiere al compromiso ciudadano en la utilización de las instituciones de forma consistente con una democracia liberal. Por ejemplo, la confianza en las elecciones es una de las expresiones de la legitimidad política, mientras que el apoyo a extender el derecho a votar de todos los adultos independientemente de sus creencias es una expresión del apoyo a los procesos fundamentales de la democracia.

La legitimidad política o “apoyo al sistema” ha sido por mucho tiempo objeto de investigación en la opinión pública, tanto en las democracias emergentes como en las desarrolladas, ya que una disminución en el apoyo público puede derivar en una posible inestabilidad política². Los sistemas políticos con bajos niveles de legitimidad están mal preparados para enfrentar periodos de crisis. Aún más, la legitimidad de las instituciones políticas es importante en tanto esta puede prevenir las crisis entre las distintas ramas del poder³, las cuales representan una amenaza fundamental a la estabilidad de la democracia en la

región. Respecto a la preocupación por la estabilidad de los regímenes políticos, diversas investigaciones han encontrado que el apoyo al sistema es importante para que los líderes políticos puedan desarrollar su trabajo de manera exitosa⁴. Los ambientes políticos con altos niveles de confianza en el régimen permiten a los líderes tener un mayor margen para gobernar efectivamente en la medida que cuentan con una “reserva” de legitimidad⁵. En contraste, en ambientes con baja confianza, el pobre desempeño y los escándalos políticos pueden llevar a que los gobiernos pierdan rápidamente el apoyo del pueblo para gobernar.

Las experiencias recientes en ALyC con crisis económicas, inseguridad y escándalos de corrupción resaltan la importancia de la legitimidad política para la estabilidad del régimen y el impacto sobre las políticas públicas. El caso de Brasil ofrece un ejemplo útil. Un periodo de contracción económica y el escándalo de corrupción *Lava Jato* debilitó el gobierno de Dilma Rousseff, resultando en un juicio político en 2016. La salida de la presidenta, sin embargo, no fue suficiente para recuperar la confianza pública en el gobierno brasileño. El sucesor de Rousseff, Michel Temer, quien había servido como vicepresidente, mantuvo como presidente en ejercicio niveles de aprobación de un dígito y la ciudadanía mantuvo su desconfianza por el Congreso, en la medida que el escándalo de corrupción envolvió casi todos los sectores de la clase política del país⁶. El bajo nivel de legitimidad política estimuló el ascenso del líder populista, Jair Bolsonaro, cuya elección podría haber restaurado la confianza en el proceso democrático al tiempo que su estilo de liderazgo podría poner en riesgo la democracia del país.

Junto con la supervivencia y la estabilidad del régimen, la legitimidad política es necesaria para que un gobierno sea efectivo y para que la sociedad prospere. Esto es particularmente relevante para dos de los retos más importantes que enfrenta la región: la migración y la inseguridad. Distintas investigaciones han asociado la calidad de la democracia y la confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas con las intenciones de migración⁷. En contextos donde el gobierno ha fallado, por el mal manejo económico, la corrupción o la represión, en asegurar el apoyo político difuso, algunos ciudadanos pueden decidir migrar antes que hacer oír sus voces como una estrategia para cambiar el gobierno⁸. La legitimidad política es también relevante para la capacidad de los gobiernos de manejar los problemas de inseguridad. Investigaciones previas identifican la confianza en las instituciones encargadas de hacer cumplir las leyes como un factor importante en el apoyo ciudadano a los grupos de autodefensa como alternativa a la seguridad que debería proveer el Estado⁹. Aunque las acciones extrajudiciales pueden reducir la delincuencia en el corto plazo, en el largo plazo la autodefensa erosiona el monopolio del Estado sobre la violencia, así como su habilidad de mantener un sistema de justicia consolidado.

Sin dudas, el apoyo político es necesario para la supervivencia y la efectividad de un régimen, pero la tolerancia política es un componente esencial de la cultura política democrática.

La democracia supone pluralismo y, por ende, tolerancia al desacuerdo y disenso. La medida en la que los gobiernos respetan los derechos de la oposición y los críticos del régimen a participar es considerado como una medida de la calidad de una democracia¹⁰. Nicaragua y Honduras ilustran la relevancia de la tolerancia política en una democracia. Ambos países tienen un bajo puntaje y han experimentado caídas en el índice de democracia electoral de V-Dem de 2018¹¹. Ambos países han experimentado recientes episodios de represión gubernamental hacia los disidentes políticos. En Honduras, un movimiento de protesta fue formado como respuesta a las irregularidades en las elecciones presidenciales de 2017 en las que el gobernante de turno, Juan Orlando Hernández, quien resultó reelecto. El gobierno respondió a estas protestas con actos de represión. Hasta enero de 2018, 31 personas habían sido asesinadas como resultado de la violencia que siguieron a las elecciones de acuerdo con la Comisión Nacional para los Derechos Humanos en Honduras, en las que miembros de la fuerza pública vieron involucrados en algunas de estas muertes¹². En Nicaragua, lo que comenzó como una protesta en contra de las medidas de austeridad a inicios de 2018 también fueron objeto de la represión del gobierno y las fuerzas paramilitares. Hasta 2018, más de 300 personas habían sido asesinadas en medio de las movilizaciones políticas¹³. Estos eventos resaltan la importancia de la tolerancia política por parte del gobierno y los ciudadanos para preservar el sistema democrático. El compromiso ciudadano con los derechos de los disidentes políticos puede contribuir a limitar la capacidad de los gobiernos para iniciar actos de represión con total impunidad porque encontrará la resistencia de la ciudadanía. En el caso de Nicaragua, el movimiento de protesta se expandió hasta pedir la renuncia de Daniel Ortega y convertirse en un movimiento en contra del régimen, despertando la atención de la comunidad internacional. Aunque Ortega se mantiene en el poder, las movilizaciones representaron un claro mensaje de desaprobación haciendo que el régimen actúe bajo la vigilancia celosa de actores domésticos e internacionales.

Este capítulo ofrece un análisis en el tiempo del apoyo al sistema político y el nivel de tolerancia política entre los ciudadanos de América Latina y el Caribe desde 2004 a 2019. Se describen las diferencias entre países, así como las bases sociales y demográficas de estos indicadores. También se describen las tendencias en estas medidas, y se ofrecen algunas perspectivas sobre la medida en son (o no) afectadas por eventos políticos recientes.



48.8

El residente promedio de ALyC expresa niveles medios de apoyo al sistema: 48.8 unidades en una escala de 0-100.



Principales hallazgos

Este capítulo analiza dos dimensiones de la legitimidad política -la difusa y la específica. Primero, se indaga por el apoyo difuso a las instituciones gubernamentales mediante el análisis del apoyo al sistema a lo largo del tiempo, entre países y demográficamente. Segundo, se mide el apoyo específico al analizar los niveles de confianza en instituciones políticas a lo largo del tiempo. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

El apoyo al sistema político declinó en 2018/19 en el país promedio de ALyC. Los componentes con las mayores caídas fueron la protección de los derechos básicos, el orgullo por el sistema político y la medida en que las cortes garantizan un juicio justo.

Vivir en un contexto rural es el predictor demográfico más fuerte del apoyo al sistema político.

El apoyo es menor entre quienes tienen mayor nivel de educación y de riqueza, entre los hombres y las personas más jóvenes.

Las instituciones con el menor nivel de confianza, en promedio, son los partidos políticos. La confianza en el ejecutivo en promedio tuvo el nivel más alto de confianza antes de 2010, y experimentó la mayor caída en el nivel de confianza en 2018/19.

Este capítulo también investiga el compromiso con el proceso político democrático. Específicamente, se analiza la tolerancia política a lo largo del tiempo, entre países y entre categorías socioeconómicas y demográficas. Los principales hallazgos incluyen:

La tolerancia política se ha mantenido bastante estable en ALyC desde 2004. En promedio, hay más apoyo a garantizar el derecho a protestar pacíficamente de quienes critican el gobierno que el apoyo a que los disidentes conserven el derecho a postularse como candidatos en unas elecciones.

Las personas jóvenes tienen el mayor nivel de tolerancia, en promedio. Los ciudadanos con mayor nivel de educación, mayor nivel de riqueza y los hombres tienen un mayor nivel de tolerancia.

La sección final ofrece un análisis de la relación entre el apoyo al sistema y otras dimensiones de la legitimidad democrática.

El apoyo al sistema está correlacionado positivamente cinco actitudes relevantes para el buen funcionamiento del sistema democrático:

la tolerancia política, la eficacia externa, la confianza en el ejecutivo, la confianza en el gobierno local y la confianza interpersonal. La confianza en el ejecutivo y la confianza en el gobierno local se destacan como los factores asociados con mayor intensidad con el apoyo al sistema.

Apoyo al sistema

El apoyo de los ciudadanos a la idea de democracia es esencial para la permanencia de los regímenes democráticos. Sin embargo, aunque este aspecto del apoyo político es importante, es solo una de las formas en que los regímenes pueden ser vistos por los ciudadanos como legítimos. En lo que sigue, y dejando a un lado el apoyo a la democracia en abstracto, se ofrece un análisis de varias dimensiones del concepto de legitimidad política y su funcionamiento en ALyC.

LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo al sistema político. La legitimidad política, o el “apoyo al sistema”, tiene dos dimensiones principales: apoyo difuso y el apoyo específico¹⁴. Mientras que el apoyo específico se refiere a las evaluaciones del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema político se refiere al vínculo generalizado con objetos más abstractos que se ven representados en el sistema político y sus instituciones. En términos del marco de referencia Eastoniano que distingue la dimensión difusa y la específica, Norris desarrolla aún más la estructura multidimensional de la legitimidad política¹⁵. Estas dimensiones, de la más difusa a la más específica son: la existencia de una comunidad política, el apoyo a los principios básicos del régimen, el apoyo a las instituciones del régimen, la evaluación del desempeño del régimen, el apoyo a los gobiernos locales y el apoyo a los actores y autoridades políticas.

La medida de LAPOP del apoyo al sistema captura el apoyo difuso a las instituciones del régimen que resultan centrales para la permanencia de la democracia¹⁶. Se operacionaliza el concepto de apoyo al sistema mediante un índice aditivo¹⁷. Este índice usa preguntas amplias sobre las instituciones políticas en términos difusos, en lugar de las opiniones de los ciudadanos frente a alguna institución o actor específico. Las preguntas son las siguientes:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? [Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)?

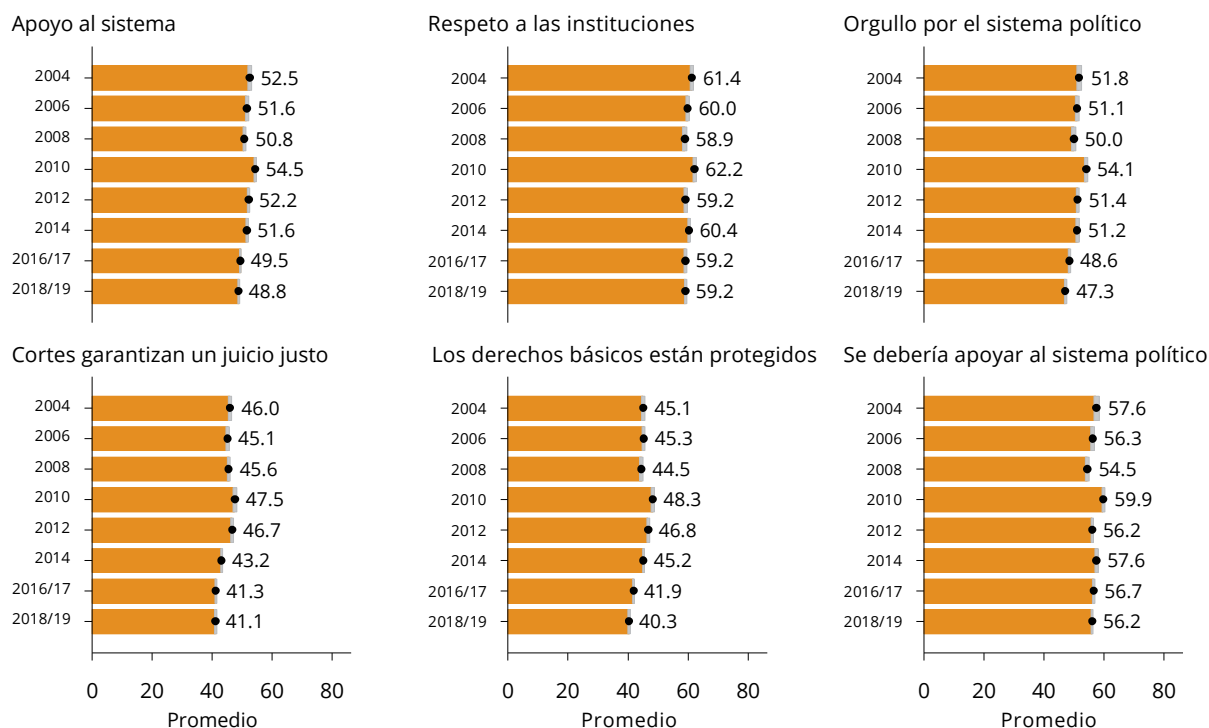
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Para cada pregunta, la escala original de 1 (“Nada”) a 7 (“Mucho”) se recodifica en una escala de 0 a 100, de tal forma que 0 indica el menor nivel de apoyo al sistema político y 100 es el nivel máximo de apoyo al sistema político. Esta nueva escala sigue la codificación típica de LAPOP y puede ser interpretada una medición del apoyo en unidades, o grados, en una escala continua que va de 0 a 100.

El Gráfico 2.1 presenta las respuestas promedio al índice de apoyo al sistema a lo largo del tiempo y de cada uno de sus cinco componentes constitutivos¹⁸. En general, el apoyo al sistema político se ha mantenido en niveles medios, con un descenso de 5.7 unidades en el puntaje promedio desde su punto máximo en 2010. Este descenso se debe principalmente a cambios en la opinión de los ciudadanos sobre las cortes (B1), los derechos básicos (B3) y el orgullo por el sistema político (B4). Los restantes dos componentes se mantuvieron bastante constantes, mientras que la creencia entre los ciudadanos de que las cortes garantizan un juicio justo, que el gobierno protege los derechos básicos y el sentimiento de orgullo por vivir bajo su sistema político han disminuido lentamente. De 2010 a 2018/19, el puntaje promedio de apoyo al sistema de justicia cayó 6.4 unidades. El puntaje de la protección de los derechos básicos de los ciudadanos cayó 8.0 unidades. Finalmente, el promedio en ALyC del orgullo por el sistema político cayó en 6.8 unidades.



Gráfico 2.1 Apoyo al sistema y sus componentes en ALyC-18, 2004-2018/17

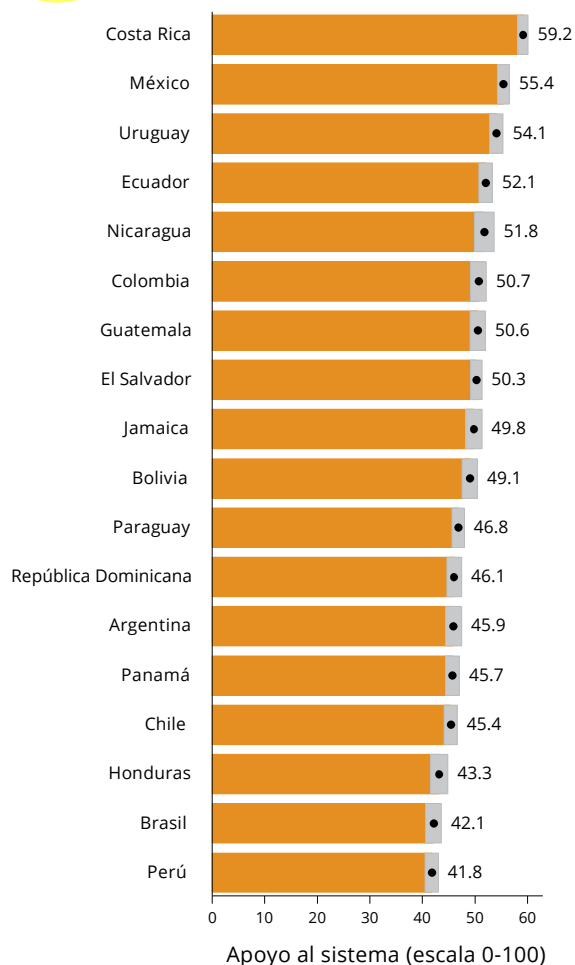


Debido a la heterogeneidad de los sistemas políticos de los países, existen diferencias en el apoyo al sistema político por país. El Gráfico 2.2 muestra los niveles de apoyo al sistema en los 18 países de ALyC incluidos en la ronda de 2018/19 del Barómetro de las Américas. Costa Rica tiene el promedio más alto de nivel de apoyo al sistema con 59.2 puntos mientras que Perú tiene el promedio más bajo con 41.8 puntos.

6.8

El orgullo por el sistema político promedio de los residentes de ALyC disminuyó 6.8 puntos entre 2010 y 2018/19.

Gráfico 2.2. Apoyo al sistema en ALyC-18, 2018/19

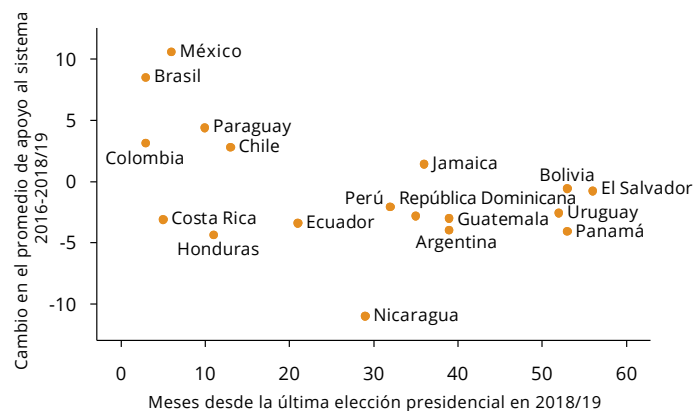


El apoyo al sistema debe reflejar el valor inherente que los ciudadanos le dan a las instituciones democráticas. Como tal, este tiende a cambiar lentamente en el tiempo. Sin embargo, crisis sistémicas pueden acelerar el proceso de una forma positiva o negativa. Para quienes estén interesados, se publican las tendencias a nivel nacional en relación con la anterior ronda del Barómetro de las Américas para cada una de las variables centrales de este capítulo en las tablas del apéndice publicado online. Para mantener la claridad, en este reporte solo se comentará sobre algunos de los hallazgos de este análisis. En algunos casos, se observan cambios substanciales entre las rondas de 2016/17 y 2018/19 del Barómetro de las Américas. Sin embargo, llama la atención que estos cambios parecen estar relacionados con el momento en que se realizan las elecciones en cada país. Los países que experimentaron cambios positivos pronunciados en el índice de apoyo al sistema entre 2016/17 y 2018/19 son México (+10.6 grados), Brasil (+8.5 grados), Paraguay (+4.4 grados) y Colombia (+3.1 grados). Estos cuatro países también tuvieron elecciones entre la primavera y el otoño de 2018 antes del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2018/19. En el otro extremo, los países con cambios negativos

más marcados son Nicaragua (-11.0 grados), Honduras (-4.4 grados), Panamá (-4.1 grados) y Argentina (-4.0 grados). En el momento de este trabajo de campo, estos países tuvieron su última elección presidencial en 2016, 2017, 2014 y 2015 respectivamente. Estos resultados sugieren que las elecciones juegan un papel importante en alimentar la “reserva” ciudadana de apoyo a su sistema político.

Para analizar la relación entre la proximidad de las elecciones y las dinámicas del apoyo al sistema, el Gráfico 2.3 muestra el cambio en el nivel promedio de apoyo al sistema entre las últimas dos rondas del Barómetro de las Américas (eje-Y) y los meses transcurridos desde la última elección presidencial al momento del trabajo de campo para la ronda 2018/19 (eje-X). El gráfico muestra, en promedio, cambios positivos entre los países que han tenido elecciones dentro de los últimos 20 meses. En general, parece que existe una correlación positiva entre el tiempo transcurrido desde las últimas elecciones presidenciales y los cambios en el nivel de apoyo al sistema (correlación de Pearson = -0.47). Honduras se destaca como una excepción -un caso con elecciones relativamente recientes, pero donde el apoyo al sistema desciende. Costa Rica también exhibe un patrón similar, pero a diferencia de Honduras, ya cuenta con niveles relativamente altos de apoyo al sistema, como lo muestra el Gráfico 2.2. Finalmente, el descenso del apoyo al sistema en Nicaragua es significativamente mayor que lo que uno esperaría si únicamente importara el momento de la elección. Estos casos nos recuerdan que, aunque tener elecciones es importante para el apoyo al sistema, cómo se realizan estas elecciones y el liderazgo político son también factores importantes.

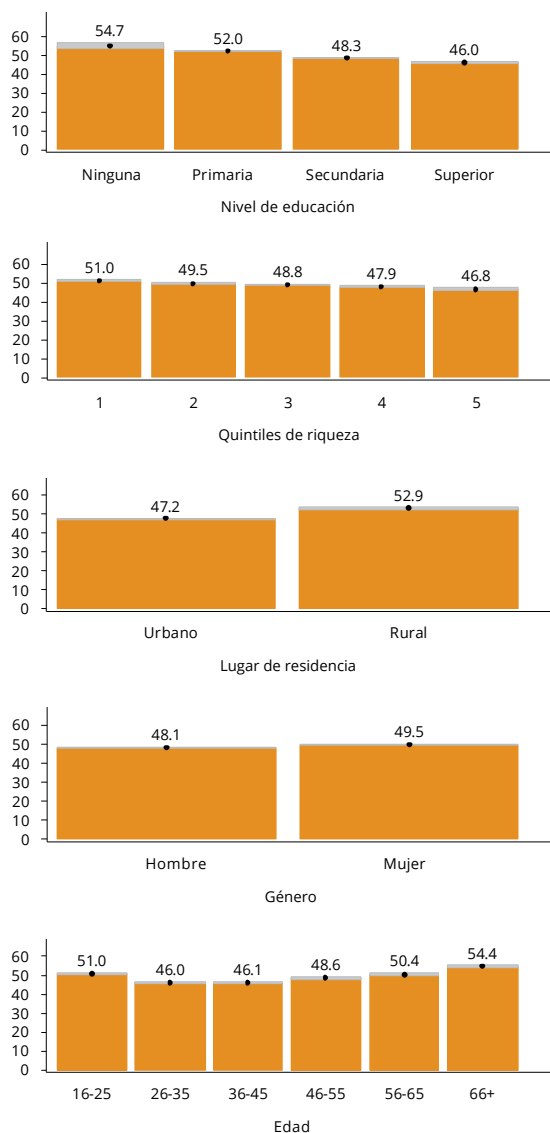
Gráfico 2.3 Cambios en el apoyo al sistema y proximidad con las elecciones, 2018/19



Junto con los factores contextuales, las características individuales también son predictores estadísticamente significativos del nivel de apoyo al sistema político, como se muestra en el Gráfico 2.4¹⁹. Existe una relación negativa entre el apoyo al sistema político y la riqueza, el nivel de educación y la residencia urbana (versus rural). En promedio en ALyC, a medida

que las personas tienen un mayor nivel de riqueza y educación, expresan menores niveles de apoyo al sistema. Los residentes de áreas rurales tienen un promedio de apoyo al sistema igual a 52.9 puntos (en la escala de 0 a 100), en comparación con un promedio de 47.2 puntos de las personas que viven en áreas urbanas. Las mujeres tienen en promedio un nivel más alto de apoyo al sistema en comparación con los hombres, aunque la diferencia entre hombres y mujeres es de apenas 1.4 puntos. Si bien esta diferencia es estadísticamente significativa, es relativamente marginal. Las personas más adultas expresan un nivel promedio más alto de apoyo al sistema en comparación con los grupos de edad más jóvenes: quienes tienen más de 66 años registran 54.4 puntos versus 46.0 puntos del grupo de 26 a 35 años.

Gráfico 2.4 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con el apoyo al sistema



Instituciones y actores específicos

El índice de apoyo al sistema es un indicador difuso, o general, de la legitimidad política. Para tener un panorama más completo, se pueden analizar indicadores específicos de apoyo que se basan en el estado de otras instituciones y actores políticos consistentes con el marco definido por Easton²⁰. Uno puede aproximarse a dicha evaluación mirando la satisfacción de los ciudadanos con la forma como la democracia funciona en su país. En este reporte seguimos una aproximación diferente de este enfoque basado en el desempeño asociado con el apoyo específico y, al contrario, consideramos las evaluaciones de actores o instituciones identificables.

Como en estudios anteriores del Barómetro de las Américas, las siguientes preguntas sobre la confianza en un conjunto específico de instituciones fueron incluidas en el estudio 2018/19²¹:

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente/primer ministro?

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

28.2

En la región, la confianza en los partidos políticos es de 28.2 puntos en una escala de 0 a 100.



Para que los ciudadanos tengan confianza en las instituciones políticas, deben percibir que éstas funcionan libres de sesgos e irregularidades.

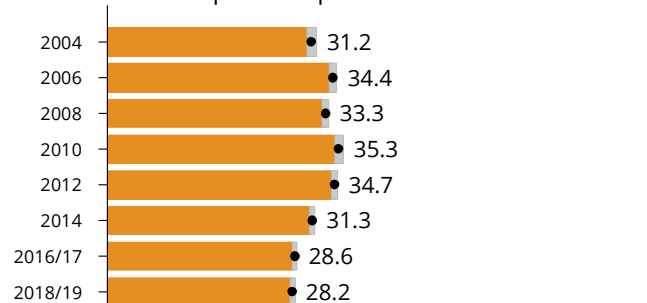


El Gráfico 2.5 muestra el promedio regional en los niveles de confianza en cada institución desde 2004 y hasta 2019. La confianza en los partidos políticos ha tenido de manera sostenida el promedio más bajo, cayendo a 28.2 puntos en 2018/19 (en una escala de 0 a 100). El promedio regional de la confianza en el congreso cayó por debajo de los 40s puntos - a 39.4 en la ronda 2018/19. La confianza en las elecciones ha continuado disminuyendo; teniendo en cuenta que no se realizó esta pregunta en las rondas de 2006 a 2010 (cuando la pregunta no se incluyó en el cuestionario). La confianza en las elecciones cayó hasta un promedio de 45.5 puntos en 2018/19. La mayor caída en la confianza a lo largo del tiempo se dio con relación al ejecutivo; desde 2010 a 2018/19, el nivel promedio de confianza cayó de 52.2 a 42.8 puntos en una escala de 0 a 100, dándose una diferencia de 12.4 unidades. El cambio promedio es sobresaliente, aunque hay diferencias entre países y los presidentes en el poder al momento de cada encuesta.

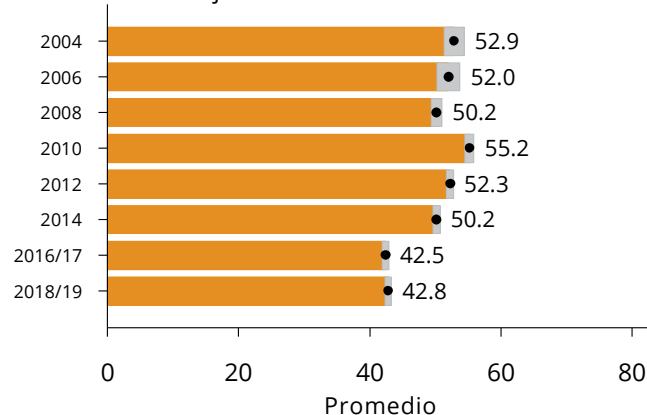
¿En qué medida se relacionan las evaluaciones de los ciudadanos de estas instituciones específicas con las evaluaciones de expertos sobre el desempeño institucional? Podemos ofrecer una respuesta a esta pregunta a través del análisis de la confianza en las elecciones. El Gráfico 2.6 presenta el nivel promedio por país de la confianza en las elecciones a partir de la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas y el puntaje promedio de cada país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral para el periodo 2012-2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice usando entrevistas a expertos sobre los procesos electorales²². Existe una correlación positiva entre las dos medidas (correlación de Pearson= 0.61), indicando que los expertos y los ciudadanos coinciden en sus evaluaciones de cómo se desarrollan las elecciones en sus países. Honduras se destaca como un caso donde los ciudadanos y las evaluaciones de los expertos exhiben niveles particularmente bajos de confianza en la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.5 Confianza en las instituciones en ALyC, 2004-2018/19

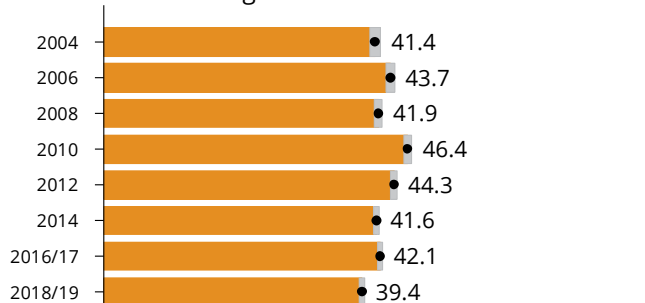
Confianza en los partidos políticos



Confianza en el ejecutivo



Confianza en el Congreso Nacional



Confianza en las elecciones

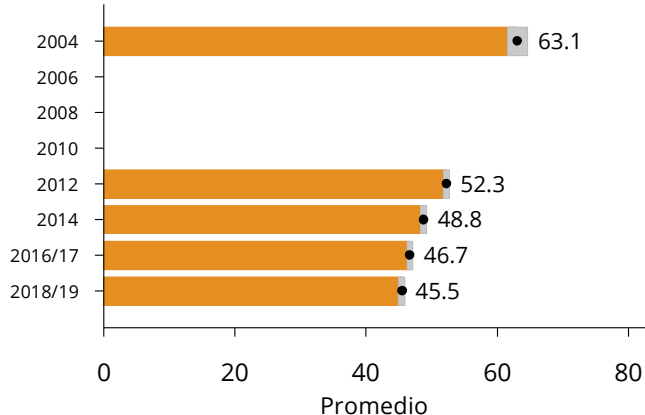
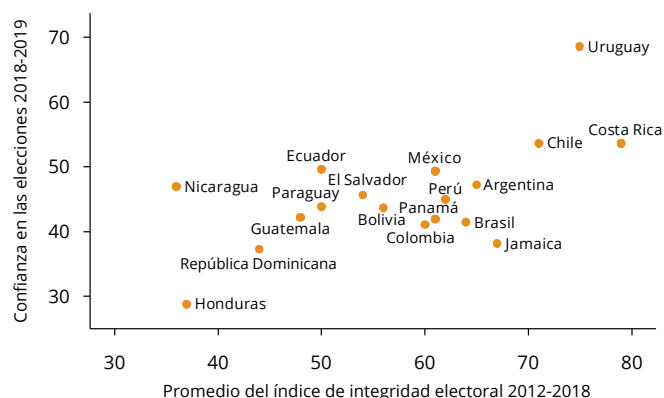


Gráfico 2.6 Evaluaciones de los ciudadanos y expertos sobre las elecciones



Dado que estos indicadores capturan la dimensión asociada con el apoyo específico de la legitimidad política (reflejando la confianza en actores e instituciones específicas), es de esperar variaciones en el tiempo dentro de cada sistema político. Por ejemplo, la confianza en el presidente debería oscilar y evolucionar al ritmo del desempeño del ejecutivo en el cargo. Aunque no se discuten las tendencias a lo largo del tiempo para cada país con el fin de mantener la claridad, cabe mencionar algunos casos notables²³. En primer lugar, la confianza en el ejecutivo mostró gran variación entre países en términos de la dirección y magnitud de los cambios entre 2016/17 y 2018/19. Estos van de un cambio grande y positivo en México (+40.3 puntos) a una caída de 19.5 puntos en Nicaragua. Los cuatro países con los mayores aumentos en el nivel de confianza en el ejecutivo tuvieron elecciones presidenciales en fechas cercanas a la realización de la encuesta: México, Brasil (+32.9 puntos), Paraguay (+17.2 puntos) y Colombia (+17.0 puntos). Estos países también experimentaron aumentos estadísticamente significativos en los otros tres indicadores de confianza (con excepción de la confianza en las elecciones en Paraguay y la confianza en el congreso en Colombia y Paraguay). En el otro extremo, hay dos países que experimentaron descensos estadísticamente significativos en los cuatro indicadores, estos son Nicaragua y Honduras. La mayor caída en la confianza en las elecciones se registró en Honduras (-11.6 puntos); como se mencionó arriba, Honduras fue escenario de un movimiento de protesta como respuesta a la percepción de irregularidades de las elecciones de 2017.

Tolerancia política

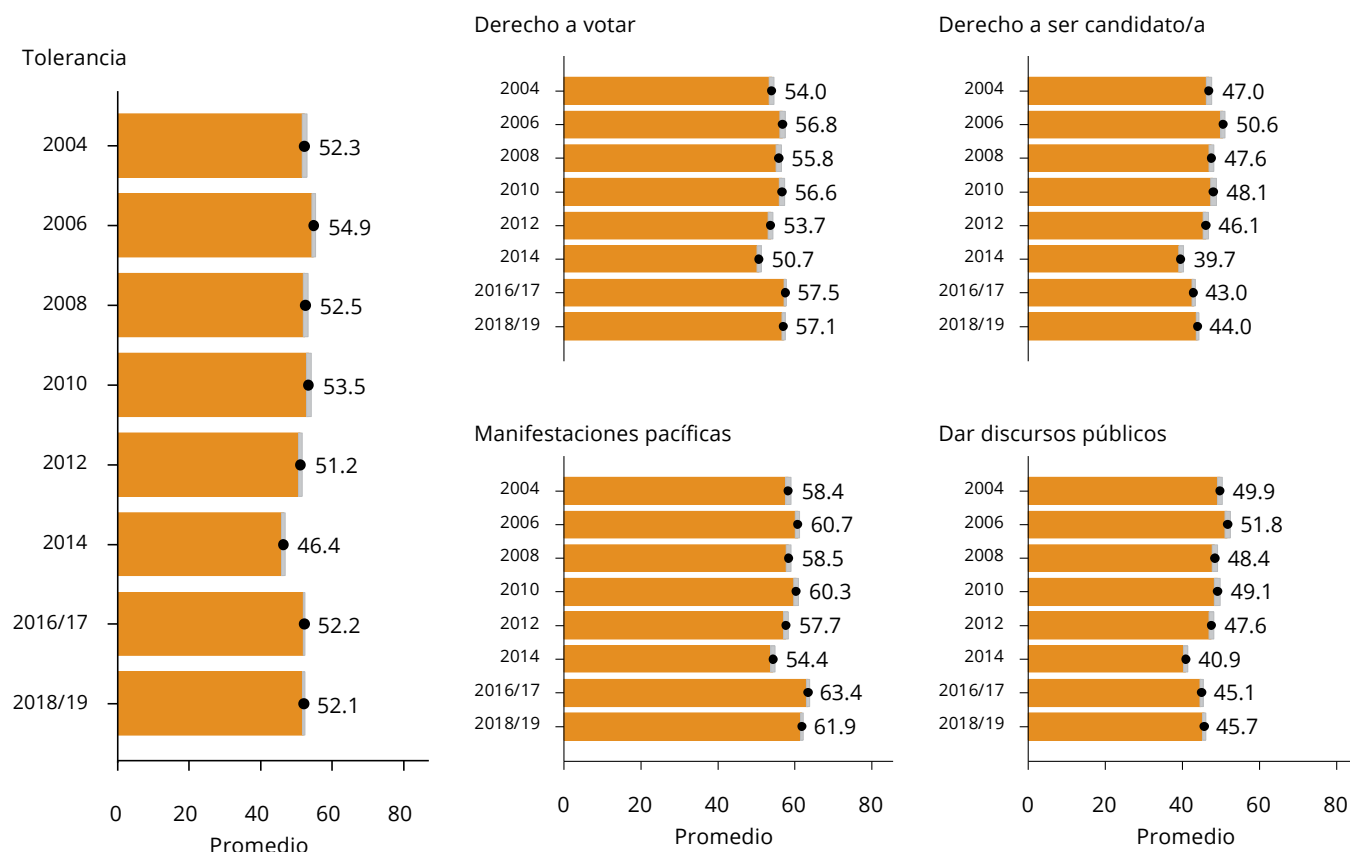
Esta sección se concentra en otra dimensión de la legitimidad democrática delineada por Norris: el apoyo a los principios del régimen²⁴. En este contexto, estos principios se refieren a ideales democráticos como la competencia política, fuentes alternativas de información y el sufragio universal²⁵. Siguiendo el trabajo de Booth y Seligson, se usa el compromiso de los ciudadanos con la tolerancia política como medida del apoyo a los principios del régimen²⁶. En línea con investigaciones anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como el “respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de otros, especialmente aquellos con quienes podrían estar en desacuerdo”²⁷.

El Barómetro de las Américas mide la tolerancia política preguntando a los ciudadanos por su aprobación del derecho de quienes tienen opiniones políticas diferentes a participar en política. Específicamente, las preguntas se refieren al derecho a votar, protestar pacíficamente, ser candidatos y realizar discursos televisados. Las siguientes preguntas se usan para generar un índice de tolerancia política²⁸:

- D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala [escala 1-10]
- D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?
- D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?
- D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

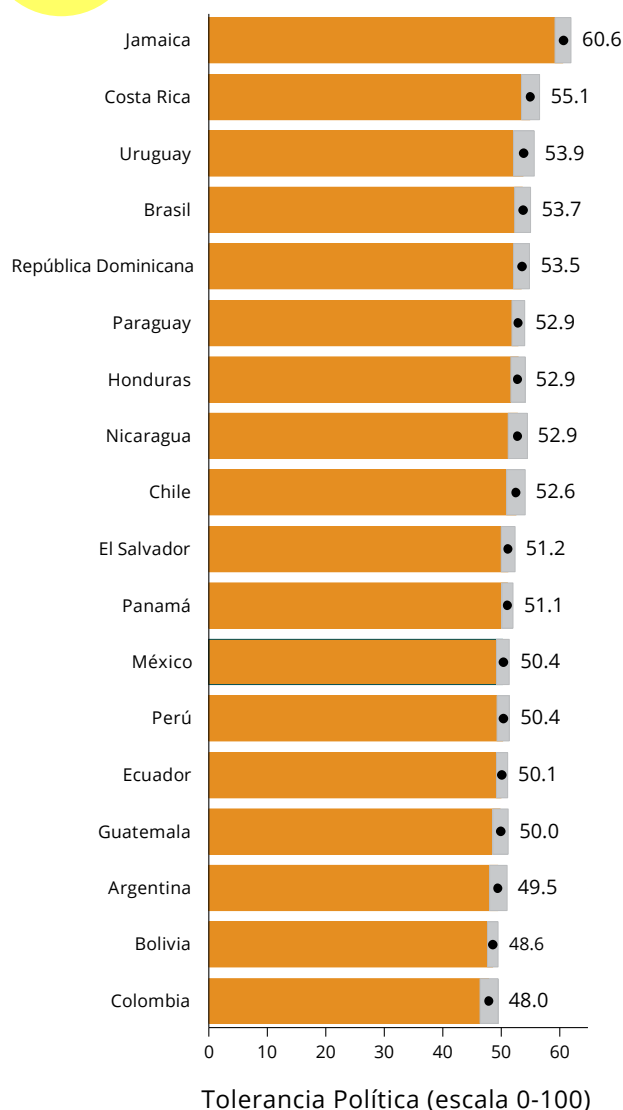
En promedio a lo largo de la región, la tolerancia política se ha mantenido relativamente estable desde 2004. Aunque se registró un descenso leve en 2014, el nivel promedio de tolerancia ha regresado a niveles cercanos a los 52 puntos, en una escala de 0 a 100, como se muestra en el Gráfico 2.7. Los ciudadanos tienen el mayor nivel de aprobación a garantizar el derecho a protestar pacíficamente de quienes critican al gobierno, con un promedio de 61.9 puntos en 2018/19. Los valores más bajos se registran en el derecho de los críticos a ser candidatos, con 44.0 puntos sobre un total de 100 en 2018/19.

Gráfico 2.7 Tolerancia política y sus componentes en ALyC-18, 2004-2018/19



¿Cómo varía la tolerancia política entre países? El Gráfico 2.8 muestra la distribución entre países de los niveles promedio de tolerancia política. Jamaica tiene el promedio más alto de tolerancia con 60.6 puntos (en una escala de 0 a 100), mientras que Colombia tiene el nivel más bajo con 48.0 puntos. La mayoría de los países en la región tiene niveles de tolerancia política cercanos a los 50.0 puntos en la escala de 0 a 100.

Gráfico 2.8 Tolerancia política en ALyC-18, 2018/19



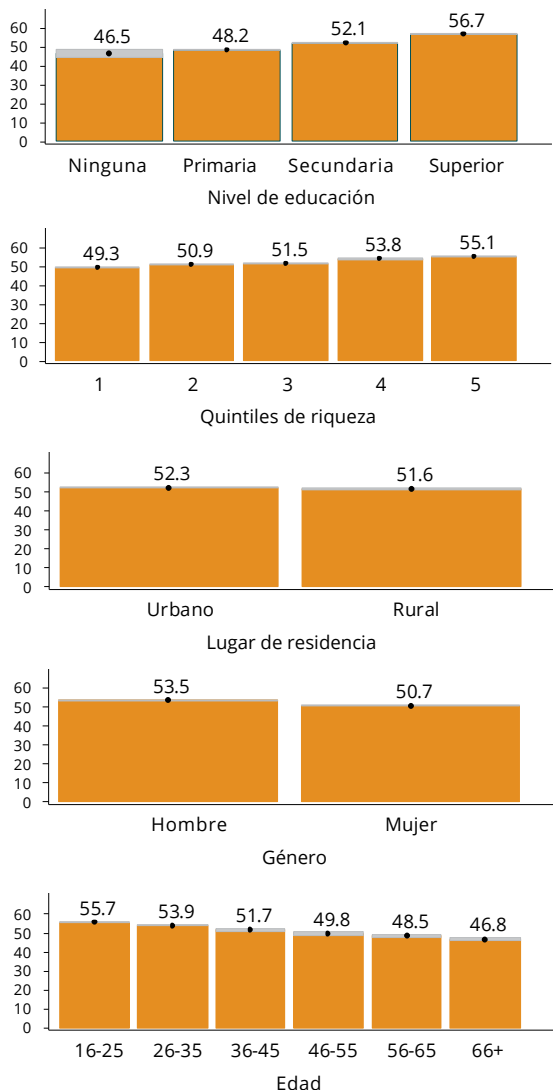
Un análisis de las tendencias desde la ronda de 2016/17 a 2018/19 que se presenta en el apéndice, revela una considerable estabilidad en el índice de tolerancia política. Los cambios en el índice de tolerancia política van de -4.1 a +3.5 puntos (en una escala de 0 a 100). De hecho, hay solo cuatro países con aumentos estadísticamente significativos en sus promedios: El Salvador (+3.5 puntos), Perú (+2.7 puntos), Colombia (+2.5 puntos) y Honduras (+2.2 puntos). Por otro lado, hay solo cinco casos que experimentaron caídas estadísticamente significativas desde la ronda de 2016/17: México (-4.1 puntos), Brasil (-3.6 puntos), República Dominicana (-3.0 puntos), Uruguay (-2.8 puntos) y Panamá (-1.7 puntos). Vale la pena mencionar que los dos casos con las caídas más fuertes en su nivel promedio de tolerancia política (México y Brasil) también experimentaron los mayores aumentos en las medidas de apoyo al sistema y la confianza en las instituciones políticas antes mencionadas.

El Gráfico 2.9 muestra la variación en tolerancia política de acuerdo con factores socioeconómicos y demográficos, para la región en su conjunto²⁹. El nivel de educación es el predictor más fuerte de la tolerancia política: aquellos con mayor nivel de educación expresan una mayor tolerancia política. Los resultados muestran un nivel promedio de tolerancia de 56.7 puntos para el nivel más alto de educación en comparación con el nivel promedio de 46.5 puntos para el nivel más bajo de educación. La tolerancia política cae a medida que las personas envejecen. La cohorte más joven tiene un nivel promedio de tolerancia de 55.7 puntos en comparación con 46.8 unidades en la cohorte de edad más adulta. Las mujeres tienen ligeramente menos tolerancia (promedio=50.7 puntos) en comparación con los hombres (promedio=53.3). El quintil de riqueza más alto es más tolerante políticamente (55.1 puntos) que el quintil de riqueza más bajo (49.3 puntos). Existe una diferencia marginal entre la tolerancia política de los residentes urbanos y rurales de 0.7 unidades³⁰.

52.1

En ALyC, el nivel promedio de tolerancia política es de 52.1 puntos en una escala de 0 a 100.

Gráfico 2.9 Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la tolerancia política



Dimensiones de la legitimidad democrática

Esta sección analiza la relación entre el apoyo al sistema y cinco otras dimensiones de legitimidad del régimen político³¹. Como se discutió en las secciones anteriores, el índice de apoyo al sistema es una medida de apoyo difuso a las instituciones del régimen. El índice de tolerancia política es una medida del apoyo difuso a los principios del régimen. Para capturar las evaluaciones del desempeño del régimen, se analiza otro indicador difuso, la eficacia externa -la medida en la que alguien cree que sus representantes se interesan por sus preocupaciones personales. Adicionalmente, se consideran tres indicadores de apoyo a instituciones específicas: la

confianza en el ejecutivo, la confianza en el gobierno local, la confianza en la comunidad (i.e., confianza interpersonal; para representar la dimensión asociada con la existencia de una comunidad política). Las medidas específicas son:

Índice de apoyo al sistema: B1, B2, B3, B4, B6 - (ver la sección de apoyo al sistema)

Índice de tolerancia política: D1, D2, D3, D4 - (ver la sección sobre tolerancia política)

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

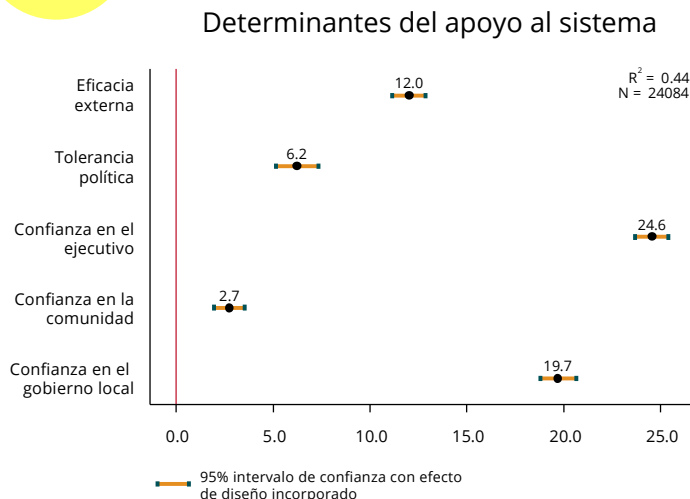
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente/primer ministro?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía?

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

Para determinar la relación entre el apoyo al sistema y estas cinco dimensiones adicionales de la legitimidad democrática se realiza un análisis de regresión. Se controla por los mismos indicadores socioeconómicos y demográficos y por efectos fijos por país. Para la región en su conjunto, estas cinco dimensiones adicionales tienen una relación positiva y significativa con el apoyo al sistema, de acuerdo con el intervalo de confianza del 95% (Gráfico 2.12). Esto indica que a medida que aumentan la eficacia externa, la tolerancia política, la confianza en el ejecutivo (presidente), la comunidad y el gobierno local, también lo hace el nivel promedio de apoyo al sistema. La correlación más fuerte con el apoyo al sistema se encuentra entre la confianza en el presidente (coeficiente= 24.6³², el gobierno local (19.7) y la eficacia externa (12.0). Dos de los indicadores específicos, la confianza en el gobierno local y el ejecutivo, tienen correlaciones particularmente fuertes con el apoyo al sistema.

Gráfico 2.10 Análisis de regresión que predice el índice de apoyo del sistema con otras medidas de apoyo político 2018/19



La evidencia empírica presentada confirma que existe una conexión importante entre una medida general de apoyo político (legitimidad política) y otros indicadores difusos y específicos de la legitimidad democrática. Estos resultados confirman la validez del índice de apoyo al sistema, como una estrategia con la que podemos evaluar el nivel de legitimidad política de la ciudadanía. Los resultados también sugieren que la confianza en instituciones específicas puede expandirse hacia la confianza más difusa y, por supuesto, en sentido contrario. Esto es, la situación de la legitimidad política está conectada no solamente con la evaluación general de las instituciones y procesos políticos, sino también a las evaluaciones que las personas desarrollan de actores y agencias políticas específicas.

Conclusión

La democracia es más sólida en la medida en que los ciudadanos expresan su apoyo hacia las instituciones y el proceso democrático. Cuando los ciudadanos ven el sistema legitimado y toleran a sus detractores más apasionados, los gobiernos democráticos están empoderados para funcionar de forma efectiva e incluyente. Por el contrario, cuando estas bases culturales son frágiles, el destino de la democracia es más incierto. Dada la importancia las creencias y actitudes de los ciudadanos, es pertinente dar seguimiento a la legitimidad de los regímenes democráticos y a los niveles de tolerancia política en las Américas, comparándolos entre países, y ofrecer un análisis de los factores socioeconómicos y demográficos que influyen en estas actitudes. También es importante considerar las características del contexto político, incluyendo el tiempo y los procesos elecciones que pueden influir en la opinión pública a lo largo del tiempo.

Una conclusión del análisis a lo largo del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no fluctúan al unísono, así como tampoco lo hacen todos los componentes de estos índices. Por ejemplo, el apoyo al sistema cayó en la última década debido, particularmente al debilitamiento de la confianza en que las cortes garantizan un juicio justo, la creencia que el sistema protege los derechos básicos de los ciudadanos y el orgullo en el sistema político. Sin embargo, respecto a las instituciones políticas del país y el compromiso normativo con la democracia liberal, como se operacionaliza en la tolerancia política, eran más estables.

Otro hallazgo destacado de este capítulo es que la legitimidad política, y en menor medida la tolerancia política, exhiben cierta volatilidad en el corto plazo en las Américas. El análisis de casos específicos sugiere que esta volatilidad refleja procesos políticos coyunturales, particularmente las elecciones y los cambios en el poder ejecutivo, así como la represión violenta de los movimientos de protesta. Vale la pena destacar que los dos casos que experimentaron los cambios positivos más marcados en el apoyo al sistema desde 2016/17 (México y Brasil), son también los dos casos con los mayores descensos en el promedio de tolerancia política. Esto indica que estos componentes de la legitimidad democrática pueden fluctuar en dirección opuesta, al menos en el corto plazo.

Trabajos recientes sobre cultura política de la democracia en la región han resaltado la voluntad de los ciudadanos a delegar mayor autoridad a presidentes más populares (cuya popularidad puede impulsar el apoyo al sistema) y apoyar mayor control del disenso político³³. Esta dinámica implica un reto para desarrollar una cultura política que conduzca a un gobierno democrático estable, en tanto el apoyo al sistema político y la tolerancia política son necesarios para la legitimidad de los regímenes democráticos.

Los hallazgos presentados también ofrecen perspectivas útiles para los actores políticos y los analistas en la región. Los presidentes y gobiernos locales son algunas de las instituciones más visibles en la vida cotidiana de los ciudadanos. Los niveles de confianza en estas instituciones son el predictor más fuerte del apoyo al sistema en general. Desde este punto de vista, resulta desafortunado para el bienestar de la democracia que el apoyo al sistema político esté relacionado tan estrechamente a las percepciones sobre actores e instituciones específicas y no a dimensiones más estables y difusas como el compromiso con los principios de dicho régimen. En una perspectiva más positiva, los gobiernos de turno a nivel local y nacional tienen la oportunidad de tener un impacto positivo en el compromiso de los ciudadanos con el régimen democrático, por ejemplo, construyendo una “reserva” de apoyo. Esto supone una gran responsabilidad por parte de los actores que ocupan estas instituciones. Es, por lo tanto, el deber de los líderes políticos mostrarse capaces, honestos y atentos a los intereses de la población.

Otro factor que puede aportar a construir esta “reserva” es tener elecciones regulares. El análisis presentado en este reporte ofrece evidencia de que las elecciones son instrumentos para fortalecer la legitimidad de las instituciones políticas. El apoyo al sistema con frecuencia es alto en países que tuvieron elecciones recientemente. Así, por ejemplo, cabe esperar que el apoyo en el sistema en Panamá sea mayor después de las elecciones de mayo de 2019 que el que se registró durante el trabajo de campo antes de la elección nacional. También podría pensarse que dicho patrón ofrece un buen presagio para el apoyo al sistema en Argentina, que tendrá elecciones a finales de 2019. Sin embargo, las elecciones en sí mismas no son suficientes. Lo acontecido en Honduras resalta que los ciudadanos necesitan confiar en la integridad del proceso electoral si se espera obtener algún beneficio para el apoyo al sistema. En resumen, para que los ciudadanos confíen en sus instituciones, ellos deben percibir que estas operan de una forma libre de sesgos e irregularidades. Instituciones democráticas efectivas dan lugar a ciudadanía democráticas fuertes, lo cual ayuda a que la democracia prospere.

Oscar Castorena es Doctor en Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador asociado de LAPOP.

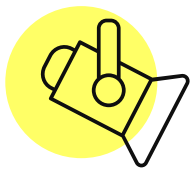
Brielle Morton es estudiante en Maryland University y becaria de Leadership Alliance en LAPOP durante el verano de 2019.

Notas

- 1 Parte del texto en este reporte fue tomado, con permiso, de un reporte publicado anteriormente por LAPOP (Carlin 2017). Se agradece a Ryan Carlin por su esfuerzo en dicho proyecto y su autorización para usarlo como punto de partida
- 2 Dalton 2004.
- 3 Helmke 2010.
- 4 Hetherington 1998..
- 5 Easton 1975, Lipset 1963
- 6 <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2017/07/28/the-temer-government-in-brazil-lacks-the-legitimacy-required-to-reform-its-way-back-to-recovery>
- 7 Hiskey et al. 2014, Meyer y Taft-Morales 2019..
- 8 Hirschman 1970.
- 9 Zizumbo-Colunga 2017.
- 10 Dahl 1971.
- 11 Para tener más información sobre los datos de V-Dem Variedades de la Democracia que se consultaron en este capítulo y la metodología de dicho proyecto, ver <https://www.v-dem.net/en/data/data-version-9/>.
- 12 Ver también Haugaard 2018.
- 13 Human Rights Watch 2019.
- 14 Easton 1975.
- 15 Norris 1999, p. 10.
- 16 Booth y Seligson 2009.
- 17 El índice de apoyo al sistema es el promedio de cinco preguntas: B1, B2, B3, B4 y B6. El índice de Cronbach se usa para determinar la confiabilidad de combinar estas preguntas en un único índice. El valor de alpha del apoyo al sistema es 0.80, lo cual es alto y evidencia la confiabilidad del índice.
- 18 Los valores a lo largo del tiempo se calculan incluyendo únicamente los países que el Barómetro de las Américas ha estudiado regularmente desde 2006: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay. Todos los análisis sobre las tendencias en el tiempo fueron replicados para el conjunto de países incluidos en el Barómetro de las Américas en 2004 (México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador y República Dominicana). Las tendencias a lo largo del tiempo son similares entre estos grupos de países para todos los análisis que se muestran acá.
- 19 Ver los resultados en el apéndice disponible online en <https://www.vanderbilt.edu/lapop/studies-country.php>
- 20 En todos los gráficos con variables demográficas de este capítulo, se evalúa la significancia estadística usando un intervalo de confianza del 95% en análisis bivariados entre las categorías sociodemográficas y la variable de interés.
- 21 Easton 1975.
- 22 Nuevamente, se recodifican las respuestas de la escala original de 1 (“nada”) a 7 (“mucho”), de tal forma que las medidas en este capítulo vayan de 0 a 100.
- 23 Norris y Grömping 2019.
- 24 Los interesados pueden consultar las tablas del apéndice en el sitio <https://www.vanderbilt.edu/lapop/studies-country.php>
- 25 Norris 1999.
- 26 Dahl 2008, Schmitter y Karl 1991, Diamond 1999.
- 27 Booth y Seligson 2009.
- 28 Seligson 2000, p. 5.
- 29 El índice de tolerancia política se crea usando el puntaje promedio de la serie D: D1, D2, D3 y D4. El Alpha de Cronbach es de 0.82, un puntaje alto que indica la confiabilidad del índice de tolerancia política. Para los análisis en este capítulo, se recodifican las respuestas de su escala original de 1 a 10 para que vayan de 0 a 100, como es usual en el trabajo de LAPOP..
- 30 La tabla del apéndice está disponible online en <https://www.vanderbilt.edu/lapop/studies-country.php>
- 31 Como en los casos anteriores, se evalúa la significancia estadística usando intervalos de confianza del 95% en análisis bivariados entre las categorías sociodemográficas y la variable de interés..
- 32 En una regresión múltiple de la tolerancia política en relación con las cinco variables sociodemográficas, esta diferencia marginal entre tener una residencia urbana y rural no es estadísticamente significativa.
- 33 Norris 1999.
- 34 La variable confianza en la comunidad ha sido recodificada de manera inversa a su escala original, de modo tal que valores más altos de la variable indican niveles más altos de confianza y los valores mas bajos indican menor confianza.
- 35 Dada la forma en que la variable es codificada, los coeficientes de regresión pueden interpretarse como en cambio en la variable dependiente, en una escala de 0 a 100, dado un cambio del mínimo al máximo en la variable independiente.
- 36 Carlin y Singer 2011, Singer 2018.

Referencias

- Booth, J., y Seligson, M. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carlin, Ryan E., y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas." *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Dahl, Robert A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Dahl, Robert A. 2008. *On Democracy*. New Haven: Yale University Press.
- Dalton, Russel. 2004. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Easton, D. 1975. *A Re-assessment of the Concept of Political Support*. *British Journal of Political Science* 5(4): 435-457.
- Hetherington, Marc J. 1998. "The Political relevance of Political Trust." *American Political Science Review* 92(4): 791-808.
- Haugaard, Lisa. 2018. *Protest Met with Brutal Repression: A Summary of Human Rights Abuses in Post-Electoral Honduras*. Reporte por el Latin American Working Group Education Fund. URL: <https://www.lawg.org/protest-met-with-brutal-repression-a-summary-of-human-rights-abuses-in-post-electoral-honduras/>.
- Helmke, Gretchen. 2010. "The Origins of Institutional Crises in Latin America." *American Journal of Political Science* 54 (3): 737-750.
- Hirschman Albert O. 1970. *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge: Harvard University Press.
- Human Rights Watch. 2019. "Nicaragua: Events in 2018." *World Report 2019*. URL: <https://www.hrw.org/world-report/2019/country-chapters/nicaragua>.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Meyer, Peter J. y Maureen Taft-Morales. June 13, 2019. "Central American Migration: Root Causes and U.S. Policy." Congressional Research Service In Focus IF11151. URL: <https://fas.org/sgp/crs/row/IF11151.pdf>.
- Norris, Pippa. 1999. "Introduction: The Growth of Critical Citizens?" In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Ed. Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press.
- Norris, Pippa y Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide*. Electoral Integrity Project. URL: <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- Schmitter, Philippe C., y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not." *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*. 11 (2): 5-29.
- Singer, Matthew. 2018. "Delegating Away Democracy: How Good Representation and Policy Successes Can Undermine Democratic Legitimacy." *Comparative Political Studies* 51(13): 1754-1788.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence." *Political Behavior* 39 (4): 989-1015.



Enfoque: Las metas de desarrollo sostenible

Por Noam Lupu ¹

En septiembre de 2015, los líderes de 193 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas adoptaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluyendo 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Si bien los objetivos son amplios, estos se centran en acabar con la pobreza extrema, combatir la desigualdad y la injusticia, y abordar el cambio climático. Buscan proporcionar “un plan global de dignidad, paz y prosperidad para las personas y el planeta, ahora y en el futuro”. Por ejemplo, el Objetivo 16 se centra en la paz, la justicia y las instituciones sólidas. Sus objetivos incluyen el desarrollo de instituciones efectivas, responsables y transparentes en todos los niveles, para reducir la corrupción y el soborno en todas sus formas, y para promover y hacer cumplir leyes y políticas no discriminatorias para el desarrollo sostenible.

¿Cómo podemos saber si los países están progresando hacia estos objetivos? Las estadísticas oficiales sobre algunas de estas medidas pueden no estar disponibles o ser confiables.

Existe amplia evidencia, por ejemplo, de que las estadísticas oficiales sobre la victimización por delincuencia—que provienen principalmente de los registros policiales sobre los delitos—subestiman drásticamente las tasas reales de delitos. Esta subestimación ocurre porque muchos delitos no son denunciados a la policía, especialmente en contextos donde los ciudadanos desconfían de la policía o donde se espera que los oficiales les soliciten sobornos.

Los datos del Barómetro de las Américas ofrecen un recurso importante para medir el progreso hacia algunas de las metas establecidas por los ODS. Los datos no solo son rigurosos y de alta calidad, sino que también están diseñados sistemáticamente para ser comparables entre países y en el tiempo. Con cientos de preguntas que abarcan más de una década de encuestas, el Barómetro de las Américas incluye medidas que son relevantes para 10 de las 17 metas de los ODS, con aproximadamente 32 preguntas que resultan relevantes a objetivos particulares.

Consideremos la meta 16.5 dentro del Objetivo 16: “Reducir significativamente la corrupción y el soborno en todas sus formas”. Durante más de una década, el Barómetro de las Américas preguntó a los ciudadanos de todo el continente americano acerca de sus experiencias con la solicitud de sobornos. ¿Qué países han progresado para reducir el soborno? El Gráfico 1 responde a esta pregunta utilizando los datos del Barómetro de las Américas. Un conjunto básico de elementos de la encuesta pregunta a los ciudadanos si en los últimos 12 meses un funcionario les ha pedido que paguen un soborno. Para cada país, el Gráfico 1 compara la proporción de encuestados que reporta que se les ha solicitado el pago de un soborno al menos una vez en la ronda 2008 con la misma proporción en la ronda 2018/19.

Los países que se encuentran en la parte superior del gráfico son aquellos que en la última década han logrado el mayor progreso para reducir la solicitud de sobornos. Jamaica, Argentina y Costa Rica han reducido sustancialmente la proporción de los ciudadanos que

Gráfico 1.
Cambio en la victimización por sobornos en las Américas, 2008-2018/19

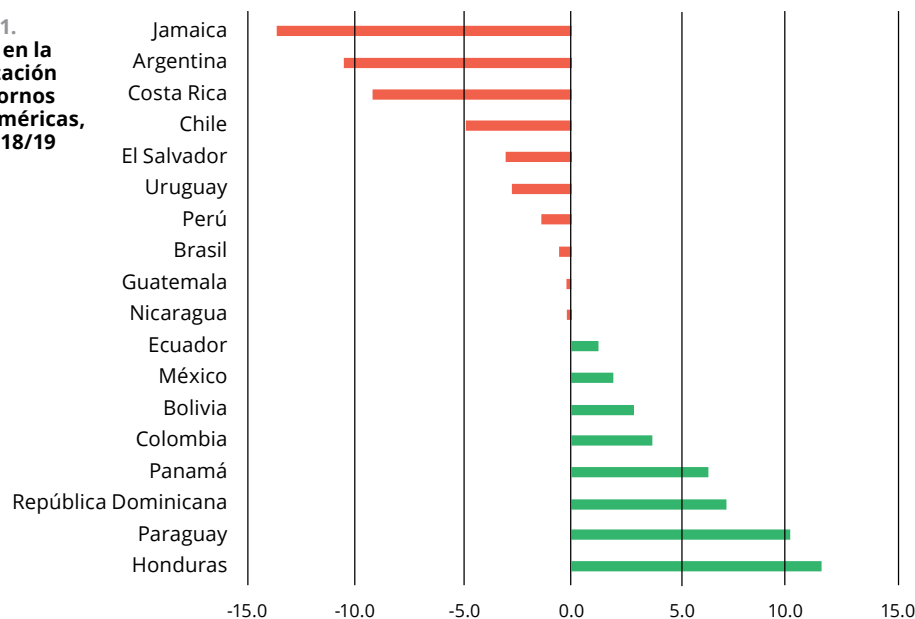
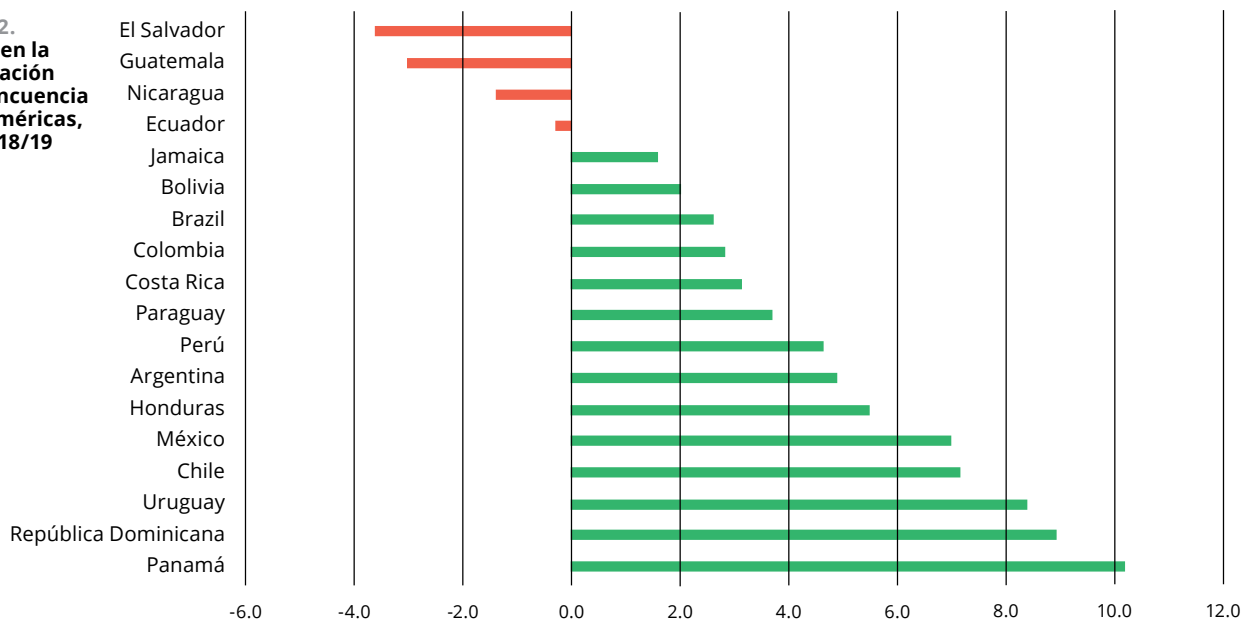


Gráfico 2.
Cambio en la victimización por delincuencia en las Américas, 2010-2018/19



informan que se les ha pedido que paguen un soborno. Por el contrario, los sobornos parecen haber aumentado dramáticamente en la última década en Paraguay y Honduras.

Otro objetivo dentro del Objetivo 16 se centra en el crimen y la seguridad. La meta 16.1 pide a los países de “Reducir considerablemente todas las formas de violencia y las tasas de mortalidad conexas en todo el mundo.” Desde el 2010, el Barómetro de las Américas pregunta a los ciudadanos de las Américas si han sido víctima de al menos un acto de delincuencia en los últimos 12 meses⁴. Dado que las estadísticas oficiales sobre la delincuencia tienden a subestimar las tasas reales de victimización, esta

medida es probablemente más precisa que los datos basados en registros policiales. Asimismo, la comparabilidad de los datos a lo largo del tiempo nos permite hacer un seguimiento sistemático del progreso de cada país

El Gráfico 2 muestra los países que han progresado en reducir la victimización por delincuencia y cuáles no. Tan solo tres países en la región han reducido la proporción de adultos que reportan haber sido víctimas de la delincuencia: El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Como muchos observadores han indicado, en los años recientes, las tasas de criminalidad han aumentado en la mayoría de los países de la región. Según el Barómetro de las Américas, la tasa de la victimización

por delincuencia ha aumentado especialmente en Panamá, República Dominicana y Uruguay.

A medida que las organizaciones internacionales y los gobiernos alrededor del mundo evalúan el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es importante que tengamos medidas precisas y confiables de indicadores específicos. El Barómetro de las Américas ofrece datos de alta calidad que se refieren a un gran número de metas y de objetivos individuales. Estos datos pueden y deberían ser utilizados para ayudarnos en la evaluación de qué países están progresando y cuáles se están quedando atrás.

1 Noam Lupu es Profesor Asociado de Ciencia Política en Vanderbilt University y Director Asociado de LAPOP.

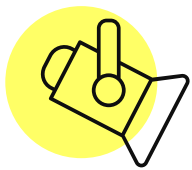
2 Véase <https://www.un.org/sustainabledevelopment/why-the-sdgs-matter/>.

3 Estos ítems preguntan si diferentes funcionarios le solicitaron a los encuestados el pago de un soborno: “Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria... EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado

público le ha solicitado una mordida (o soborno)? EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida/coima? EXC11. Para tramitar algo en el municipio/delegación, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? EXC13. En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en los últimos 12 meses? EXC14. ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en este último año? EXC15. En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud? EXC16. En los últimos

12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?”. Los encuestados son codificados como haber sido víctimas de un soborno si respondieron afirmativamente a cualquiera de estas preguntas.

4 Específicamente, la pregunta (VIC1EXT) preguntó, “Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses?”

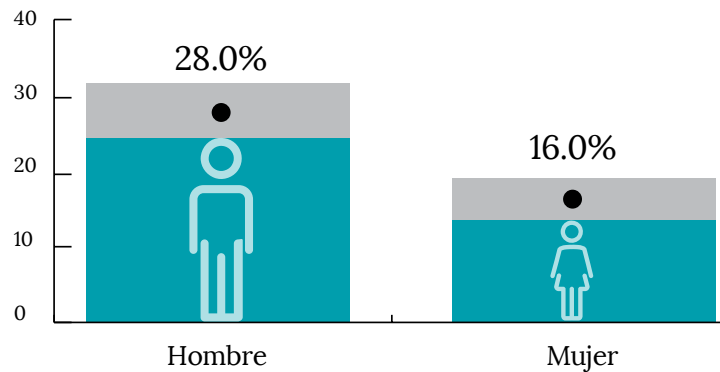


Enfoque: Género y representación política en Bolivia

Por Daniela Osorio Michel¹

Bolivia tiene una de las cuotas de género más efectivas en la región, pero las barreras para el ingreso de las mujeres en la política permanecen. La cuota de género en Bolivia estipula paridad y alternancia: las mujeres deben constituir el 50% de las listas de los partidos a nivel nacional, y los partidos deben alternar entre las mujeres y los hombres en sus listas de candidatos. Este tipo de cuota es eficaz porque garantiza que la mitad de los representantes elegidos sean mujeres. Sin embargo, la paridad no significa necesariamente que las mujeres bolivianas tengan los mismos recursos, oportunidades o estímulo para postularse a un cargo en comparación con los hombres. Con certeza, existe una brecha de género significativa con respecto al nivel en que se alienta a las mujeres a participar como candidatas². Según la encuesta 2019 del Barómetro de las Américas en Bolivia, el 28% de los hombres y el 16% de las mujeres fueron alentados a postularse para cargos públicos³. Esta diferencia podría explicar parcialmente la brecha de género en la medida en que las personas consideran realmente postularse para un cargo: los datos del Barómetro de las Américas revelan que el 14.7% de los hombres bolivianos han considerado postularse para cargos públicos, en comparación con el 10% de las mujeres bolivianas.

La encuesta de 2019 del Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si se sienten calificados para ser funcionarios públicos. Nuevamente, las respuestas reflejan una brecha de género. En Bolivia, el 39.6% de los hombres piensa que está muy o algo calificados para ser funcionarios públicos, mientras que solo el 29.1% de las mujeres informan estas mismas opiniones sobre sus habilidades. Por otro lado, el 35.9% de las mujeres bolivianas sienten que no están calificadas, en comparación con el 28% de los hombres bolivianos.



Porcentaje que fue alentado a postularse para cargos públicos en Bolivia, según género

Curiosamente, los bolivianos demuestran satisfacción con el liderazgo femenino en respecto de los problemas actuales, a pesar de las brechas de género en factores que motivan los hombres y las mujeres para postularse para cargos públicos. Este hallazgo se aplica especialmente a las mujeres bolivianas. Por ejemplo, de acuerdo con más de un tercio de los bolivianos, la economía es el problema el más importante que enfrenta el país. Cuando se les preguntó quién podría manejar mejor la economía, el 34.9% de las mujeres bolivianas informan que las representantes femeninas son más capaces que los hombres de manejar la economía. Por el contrario, solo el 8.6% de los hombres bolivianos piensan que un líder masculino sería más exitoso en manejar la economía en comparación con una líder femenina.

Sin embargo, cuando se considera el liderazgo político en general, vemos que el público boliviano está más inclinado hacia el liderazgo masculino. Según el Barómetro de las Américas en 2019, el 22.9% de los adultos bolivianos (y el 30.9% de los hombres) considera que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Esta inclinación general a favorecer

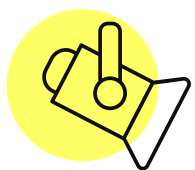
el liderazgo masculino puede ser un factor clave detrás la brecha género que se muestra en la figura anterior.

A pesar del gran progreso de Bolivia con respecto a la representación femenina a nivel nacional, todavía existe margen de mejora a nivel individual. Aquellos que buscan aumentar el número de mujeres que se postulan para cargos públicos, en Bolivia y en otros países, deberían aumentar la concientización sobre los distintos niveles de aliento o incentivos ofrecidos a las mujeres frente a los hombres para ocupar cargos públicos. Los programas que alientan a las mujeres a postularse brindando capacitación para aumentar la su confianza pueden romper las barreras existentes y así lograr la inclusión total de las mujeres en el espacio político.

¹ Daniela Osorio Mitchel es candidata doctoral del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora asociada de LAPOP.

² La figura se basa su esta pregunta: PRA8N. ¿Alguna vez lo(a) animaron personalmente a presentarse como candidato(a) a una elección para un cargo público?

³ Además, los encuestados más educados, mayores y que viven en comunidades rurales versus urbanos tenían más probabilidades de postularse para cargos públicos.



Enfoque: Preferencias sobre política ambiental en Brasil

Por Claire Q. Evans¹



Las políticas ambientales de Brasil tienen una importancia regional y global particular, dado que es el país más grande y poblado de América Latina. El Barómetro de las Américas de LAPOP en 2014 estimó que el 62% de los brasileños prioriza el medio ambiente sobre el crecimiento económico. ¿Pero en quién confían los brasileños para llevar a cabo la política ambiental²? En la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas se preguntó a los encuestados si prefieren que se otorgue financiamiento para la protección del ambiente a los gobiernos locales o a agentes no-gubernamentales, como ONGs u organizaciones comunitarias. En Brasil, la opinión pública sobre estos puntos está dividida. Una ligera mayoría prefiere que los agentes no-gubernamentales se encarguen de implementar las protecciones ambientales (54.5%), mientras que una minoría favorece la transferencia de fondos a los gobiernos locales (45.5%).



54.5% Otorgar recursos a agentes no-gubernamentales

45.5% Otorgar recursos a gobiernos locales

Con respecto a la implementación de las políticas ambientales, ¿quién prefiere a los actores no gubernamentales por encima de los gobiernos locales? En Brasil, las mujeres tienen más probabilidades de favorecer a los agentes no gubernamentales, mientras que los

brasileños de mayor edad son más propensos de preferir gobiernos locales. El análisis de los datos también muestra que la educación, la riqueza, la residencia en áreas urbanas versus áreas rurales y la región no se encuentran relacionadas con las preferencias sobre la implementación de las políticas ambientales en Brasil. Es importante destacar que aquellos que prefieren la implementación no-gubernamental parecen estar influenciados por sus evaluaciones del gobierno. Cuando la confianza de los individuos en los gobiernos locales disminuye, la probabilidad de favorecer actores no-gubernamentales aumenta. Además, cuando se les pregunta por quién votarían si se celebraran las elecciones nacionales en el momento de la encuesta, aquellos que expresan sus intenciones de votar por el candidato/partido de la oposición o de votar en blanco, tienen una mayor probabilidad de favorecer la idea de que los recursos para la protección del medio ambiente vayan a actores no-gubernamentales.

Entender la opinión pública de los brasileños sobre la implementación de las políticas ambientales es fundamental para comprender cómo avanzar con la protección del medio ambiente. La encuesta 2019 del Barómetro de las Américas en Brasil revela una división en las opiniones sobre si los actores gubernamentales o no-gubernamentales deberían tomar la iniciativa en la gestión de los recursos para la protección del medio ambiente. Si los líderes de los gobiernos locales desearan aumentar la demanda de su participación en los esfuerzos por la protección ambiental, estos deberían incrementar la confianza en las instituciones y administraciones públicas.

¹ Claire Q. Evans es candidata doctoral del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora asociada de LAPOP.

² Ver Evans, Claire Q. (2015). "Rethinking Environmental Attitudes in Latin America and the Caribbean." *Insights Series*. No. 118, LAPOP, Nashville, TN. .



Redes sociales y actitudes políticas

*Por Noam Lupu, Elizabeth J. Zechmeister
y Mariana V. Ramírez Bustamante*

Durante la última década, el uso de redes sociales se ha expandido alrededor del mundo, incluyendo las Américas¹. Crecientemente el acceso a las noticias se produce a través de las redes sociales. Por un lado, las redes sociales pueden jugar un rol positivo al expandir el acceso a la información de manera inmediata, pero, por otro lado, pueden favorecer la propagación de desinformación, la intimidación y la retórica hostil. Dadas estas posibilidades contradictorias, es difícil determinar si las redes sociales mejoran o debilitan la calidad de la democracia. Una aproximación al estudio de este tema es comparar las actitudes y las evaluaciones expresadas por quienes usan redes sociales con quienes no son usuarios. Si los usuarios de las redes sociales apoyan menos la democracia y sus instituciones, esto podría indicar que la información difundida en las redes sociales erosiona las actitudes democráticas. Contrariamente, si los usuarios de redes sociales apoyan más la política democrática, el uso de estas plataformas podría expandir la buena disposición hacia este sistema y neutralizar las experiencias y evaluaciones negativas que circulan entre los ciudadanos.

Investigaciones sobre este tema han llegado a resultados mixtos y vislumbran algunas razones preocupantes sobre las actitudes de los usuarios de redes sociales. Algunos estudios académicos encuentran una relación positiva entre el uso de redes sociales y el cinismo político (por ejemplo, menor confianza en las instituciones políticas y satisfacción con la democracia), mientras que otros encuentran evidencias ambiguas o ningún respaldo a esta relación². Sin embargo, cabe destacar, que la mayoría de las investigaciones sobre estos temas se ha concentrado en las democracias más desarrolladas de América del Norte y Europa Occidental.

Dentro de América Latina y el Caribe, poco se sabe sobre los usuarios de redes sociales y sus actitudes políticas. Un análisis basado en ocho países en la región

encuentra que los usuarios de redes sociales tienden a ser más educados, más urbanos, a tener un mayor nivel de riqueza, y a tener más interés en la política³. Otros estudios sugieren que los usuarios de las redes sociales en la región están menos satisfechos con la democracia, tienden a ser más tolerantes políticamente y democráticos, y a tener una mayor probabilidad de participar en protestas⁴. Pero estos estudios analizan información de hace más de una década, se basan en preguntas binarias (sí/no) para medir el acceso a las redes sociales y se concentran en una submuestra de países en la región.

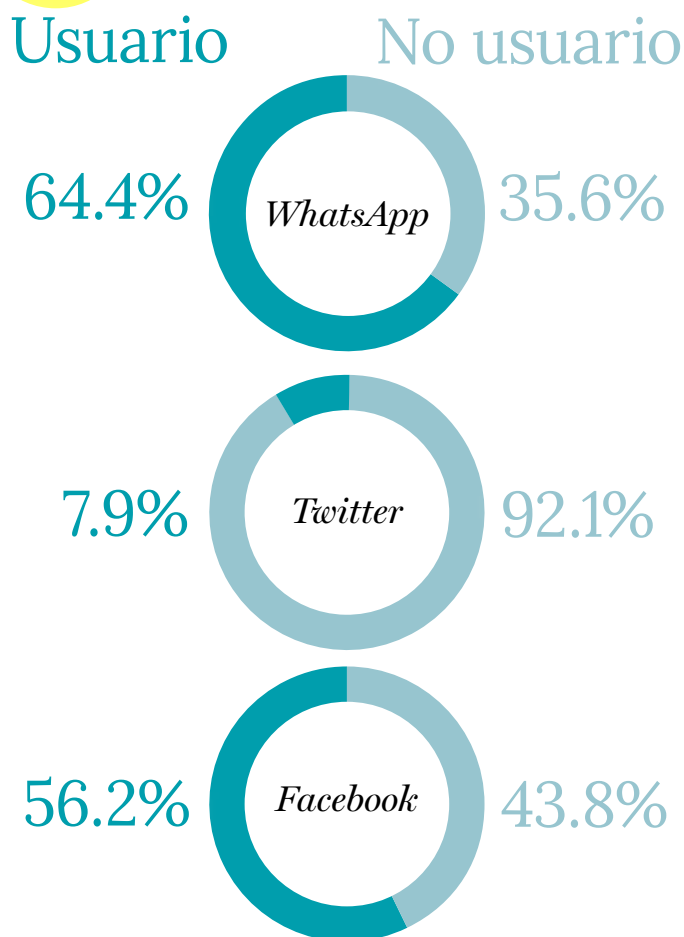
Al analizar un novedoso módulo de preguntas en el Barómetro de las Américas 2018/19, este reporte provee evidencia básica sobre este fenómeno en 18 países en ALyC⁵.

Globalmente, las redes sociales más populares son Facebook, Twitter y WhatsApp⁶. El módulo sobre uso de redes sociales del Barómetro de las Américas en 2018/19 se desarrolló de forma que se concentra en estas tres plataformas. Al analizar este módulo, primero se presenta información descriptiva sobre el uso a lo largo de la región. Después se caracteriza a los usuarios de las redes sociales en ALyC, ofreciendo una descripción de sus características socioeconómicas y demográficas, su inclinación a usar con frecuencia las redes sociales y su interés en la información política que circula en estas plataformas. Finalmente, se analiza la relación entre el uso de las redes sociales y actitudes políticas, incluyendo la tolerancia política, el apoyo a la democracia, la confianza en las instituciones políticas y la satisfacción con la democracia.

¿Qué tan frecuente se usan las redes sociales?

En ALyC, WhatsApp es la red social más usada, seguida por Facebook y más atrás por Twitter. El Gráfico 3.1 muestra el porcentaje de ciudadanos de la región que usa cada una de estas plataformas⁷. En la región, el 64.4% de los adultos reportan usar WhatsApp, seguida por el 56.2% que usan Facebook. Con un nivel de uso mucho menor está Twitter: menos de 1 de cada 10 adultos (7.9%) en ALyC usan Twitter.

Gráfico 3.1. Uso de redes sociales en ALyC, 2018/19



Principales

Los principales hallazgos de este reporte son los siguientes:

WhatsApp es la red social más usada en ALyC, seguida por Facebook. En promedio por país, 64% de los adultos usan WhatsApp y casi 56% usan Facebook.

El acceso a internet y la participación en las redes sociales varía entre países. La Tabla 3.1 reporta la proporción de adultos en cada país que tiene teléfonos celulares en su hogar, acceso a internet en el hogar y si usa cada plataforma de redes sociales⁸. Cuando están disponibles, también se reportan estadísticas sobre la penetración de los teléfonos inteligentes⁹. La mayoría de los adultos tienen un celular (llegando el promedio regional a cerca de 90%). En contraste, el acceso a internet en el hogar es más limitado y varía significativamente entre países. Brasil tiene la mayor proporción de acceso a internet en el hogar (73.7%), mientras que la tasa es comparativamente baja en Nicaragua y Guatemala, con menos de 25%.

Existen diferencias sustanciales en el nivel de uso de WhatsApp entre los países de ALyC. Costa Rica tiene la mayor proporción de usuarios adultos de WhatsApp con 81.6% seguida de Uruguay y Argentina, con 80% y 78.9% respectivamente. En contraste, WhatsApp es mucho menos usado en Nicaragua, Guatemala y Honduras, con menos de 48% de usuario. El uso de WhatsApp es mayor mientras más alto es el acceso a internet en el hogar: para el conjunto de la región, la correlación entre la proporción de adultos en un país que usan WhatsApp y la proporción con acceso a internet en el hogar alcanza un claro 0.93¹⁰. Aún más, el uso de WhatsApp es mayor cuando más personas tienen celulares: la correlación a nivel nacional entre la proporción de adultos que usan WhatsApp y la proporción que tienen celulares en el hogar es 0.86. El mismo patrón se observa respecto al uso de teléfonos inteligentes: la correlación entre tener un teléfono inteligente, para los seis países en los que tenemos datos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú), y el nivel de uso de WhatsApp alcanza 0.83.

hallazgos

Twitter es usado con poca frecuencia en ALyC: el porcentaje más alto de usuarios de Twitter están en Argentina, con 13%.

El usuario típico de las redes sociales en América Latina es joven, urbano y educado.

Entre los usuarios de redes sociales, WhatsApp es usado con más frecuencia: 82% de los usuarios de WhatsApp usan la plataforma a diario (comparado con el 57% en el caso de Facebook y 37% Twitter).

Cerca de 1 de cada 3 usuarios de WhatsApp reportan ver información política en la plataforma algunas veces a la semana o a diario; dado que estas tasas son más altas que entre los usuarios de Facebook y Twitter, estos resultados documentan la relevancia de WhatsApp como el medio para intercambiar información política en la región.

Table 3.1. Acceso a internet y uso de redes sociales por país, 2018/19

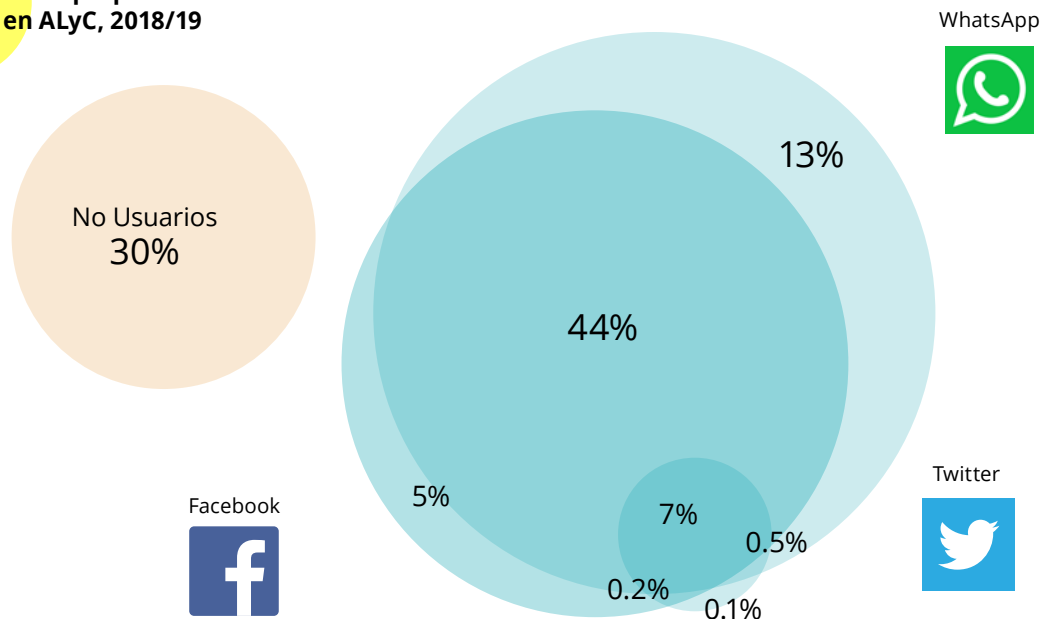
Países	Posee teléfono inteligente	Celular en el hogar	Internet en el hogar	Usa WhatsApp	Usa Facebook	Usa Twitter
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Argentina	65.0	92.5	70.9	78.9	67.3	12.9
Bolivia	–	93.7	42.1	63.5	57.9	5.6
Brasil	54.0	95.4	73.7	76.2	59.8	8.5
Chile	72.0	97.0	70.3	75.5	62.9	9.2
Colombia	56.0	92.8	48.2	62.7	59.6	10.5
Costa Rica	–	96.3	67.9	81.6	66.6	8.0
Rep. Dom.	–	88.9	42.7	68.2	61.9	9.5
Ecuador	–	90.5	51.4	60.2	66.9	11.2
El Salvador	–	86.9	35.5	56.0	56.2	6.7
Guatemala	–	81.6	23.9	47.6	43.2	6.5
Honduras	–	86.4	25.1	46.9	44.6	4.8
Jamaica	–	94.2	55.0	68.1	45.9	4.5
México	42.0	82.2	45.7	55.1	47.9	7.6
Nicaragua	–	84.5	22.2	47.7	48.1	5.8
Panamá	–	84.0	35.2	56.7	34.6	5.8
Paraguay	–	95.8	44.1	69.3	60.5	8.0
Perú	41.0	86.5	37.5	58.6	61.4	7.6
Uruguay	–	95.6	70.0	80.0	66.5	9.8

Nota: Los datos sobre la tenencia de teléfonos inteligentes son del Pew Research Center (2018); el resto de la información proviene del Barómetro de las Américas 2018/19.

Las plataformas de redes sociales tienden a coincidir. Esto es, el uso de Facebook es alto donde el uso de WhatsApp es alto. A nivel de los países, la correlación entre la proporción de adultos que usa WhatsApp y aquellos que usan Facebook es 0.71. Respecto al uso de Facebook, de nuevo encontramos que Argentina, Ecuador y Costa Rica tienen niveles comparativamente altos de uso. Nuevamente, se observa niveles de uso comparativamente bajos en Guatemala y Honduras. Panamá y Jamaica se destacan como casos atípicos en donde el uso de WhatsApp supera substancialmente la penetración de Facebook: 56.7% de los panameños y 68.1% de los jamaquinos usan WhatsApp, donde solo 34.6% y 45.9%, respectivamente, usan Facebook. La Tabla 1 también muestra que, aunque el uso de Twitter no es muy difundido en ALyC, el nivel de uso varía entre países, desde 4.5% en Jamaica a 12.9% en Argentina.

A nivel individual, muchos usuarios de las redes sociales participan en más de un tipo de red social¹¹. De hecho, el Gráfico 3.2 muestra que la mayoría de los usuarios de Facebook y WhatsApp usan diferentes plataformas. El 51% de los adultos en ALyC usan a la vez Facebook y WhatsApp y, de ellos una pequeña proporción (el 7%) también usan Twitter. En contraste, solo 4.7 y 12.8%, respectivamente, usan solo una plataforma, entre Facebook y WhatsApp respectivamente. Al mismo tiempo, el Gráfico 3.2 resalta que una proporción importante de ciudadanos en el país promedio de ALyC, 30%, no usan ninguna de estas redes sociales¹².

Gráfico 3.2. Superposición del uso de las distintas redes sociales en ALyC, 2018/19



¿Quiénes usan las redes sociales?

El usuario promedio de redes sociales es un adulto joven (35 o menos años), vive en un contexto urbano, tiene un nivel económico comparativamente alto y tiene un mayor nivel de educación que el ciudadano promedio en ALyC. No existe una brecha de género detectable en el uso de las redes WhatsApp y Facebook, en promedio a lo largo de América Latina y el Caribe. Estas conclusiones se basan en la Tabla 3.2, que usa los datos del Barómetro de las Américas para mostrar el porcentaje de adultos en ALyC que vive en áreas urbanas (71.1%) y son hombres (49.8%), así como su edad promedio (40 años), nivel promedio de riqueza (tercer quintil) y el promedio de años de educación (9.9 años). Junto a estas estadísticas básicas, la tabla presenta la proporción de usuarios (versus no usuarios) de WhatsApp, Facebook y Twitter que viven en zonas urbanas y son hombres, así como su promedio de edad, riqueza y educación.

El porcentaje de usuarios de WhatsApp (76.7%), Facebook (76.9%) y Twitter (84.5%) que vive en áreas urbanas es mayor que el porcentaje de quienes no usan estas plataformas que también viven en las áreas urbanas, y estas diferencias son estadísticamente significativas. El usuario promedio de las redes sociales también pertenece a los estratos económicos más altos. Con promedios en el nivel de riqueza superiores al promedio regional de 3.0 quintiles, los usuarios de Twitter tienden a ser los más acaudalados; su nivel promedio de riqueza es 3.9 en una medida de 1 a 5. Aún más, en comparación con quienes no las usan, los usuarios de redes sociales tienen un promedio mayor de años de educación: cerca de 11 años de educación para los usuarios de WhatsApp y Facebook y 12.9 para los usuarios de Twitter. No parece existir ninguna diferencia sustancial entre los porcentajes de usuarios y los hombres que no usan

Tabla 3.2. Características de los usuarios de redes sociales en ALyC, 2018/19

Características	Población general	WhatsApp		Facebook		Twitter	
		Usuarios	No usuarios	Usuarios	No usuarios	Usuarios	No usuarios
Urbano (%)	71.1	76.7	62.0	76.9	64.4	84.5	70.3
Hombre (%)	49.9	49.4	50.4	49.7	49.9	61.8	48.7
Edad promedio	39.8	35.4	48.2	33.8	47.9	32.2	40.6
Riqueza promedio	3.0	3.3	2.4	3.3	2.6	3.9	2.9
Promedio de años de educ.	9.9	11.3	7.5	11.4	8.1	12.9	9.7

Notas: Los datos en negrita indican diferencias estadísticamente significativas entre usuarios y no usuarios. La riqueza se mide en quintiles, 1-5.

WhatsApp y Facebook. Este no es el caso de los usuarios de Twitter, donde existe un porcentaje mucho más alto de usuarios hombres que de mujeres no usan esta red social. Los usuarios de las redes sociales son, en promedio, más jóvenes que quienes no las usan entre la población adulta.

¿Cuál es la frecuencia de uso de las redes sociales?

La disponibilidad de las redes sociales ha cambiado la forma como las personas se comunican, interactúan y consumen diferentes formas de información, incluyendo información sobre política¹³. De acuerdo con algunos investigadores, las redes sociales son fuente de “noticias ligeras”, donde el contenido político ocupa un segundo plano. Esto es, la mayoría de los usuarios de las redes sociales “no están necesariamente buscando información sobre asuntos públicos” cuando usan estas plataformas¹⁴. Sin embargo, dado que el contenido político circula a través de estos canales, muchos usuarios de redes sociales ven en alguna magnitud noticias políticas y otras informaciones relacionadas.

No todos los usuarios de redes sociales las usan con la misma frecuencia para acceder a información política. Las personas pueden tener una cuenta de Facebook que usa para estar en contacto con amigos, otros pueden acceder a Facebook frecuentemente y con regularidad reciben noticias como resultado de su uso. Para estimar la frecuencia con la que los usuarios de redes sociales usan estas plataformas, y con qué frecuencia ven información política en WhatsApp, Facebook o Twitter, se incluyeron las siguientes preguntas en el módulo de redes sociales del Barómetro de las Américas:

SMEDIA2. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Facebook?

SMEDIA3. ¿Con qué frecuencia ve información política en Facebook?

SMEDIA5. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Twitter?

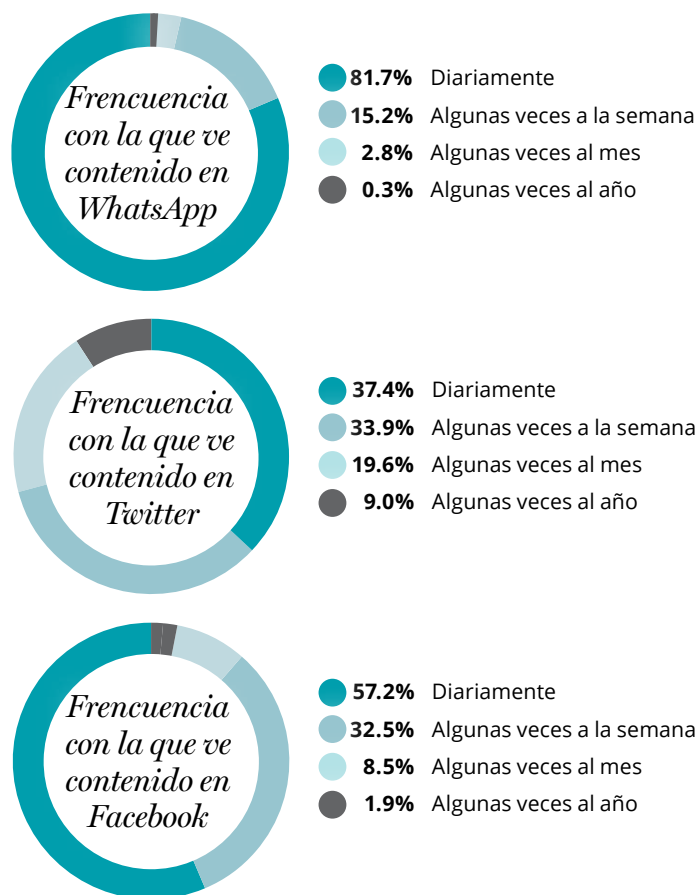
SMEDIA6. ¿Con qué frecuencia ve información política en Twitter?

SMEDIA8. ¿Con qué frecuencia usa WhatsApp?

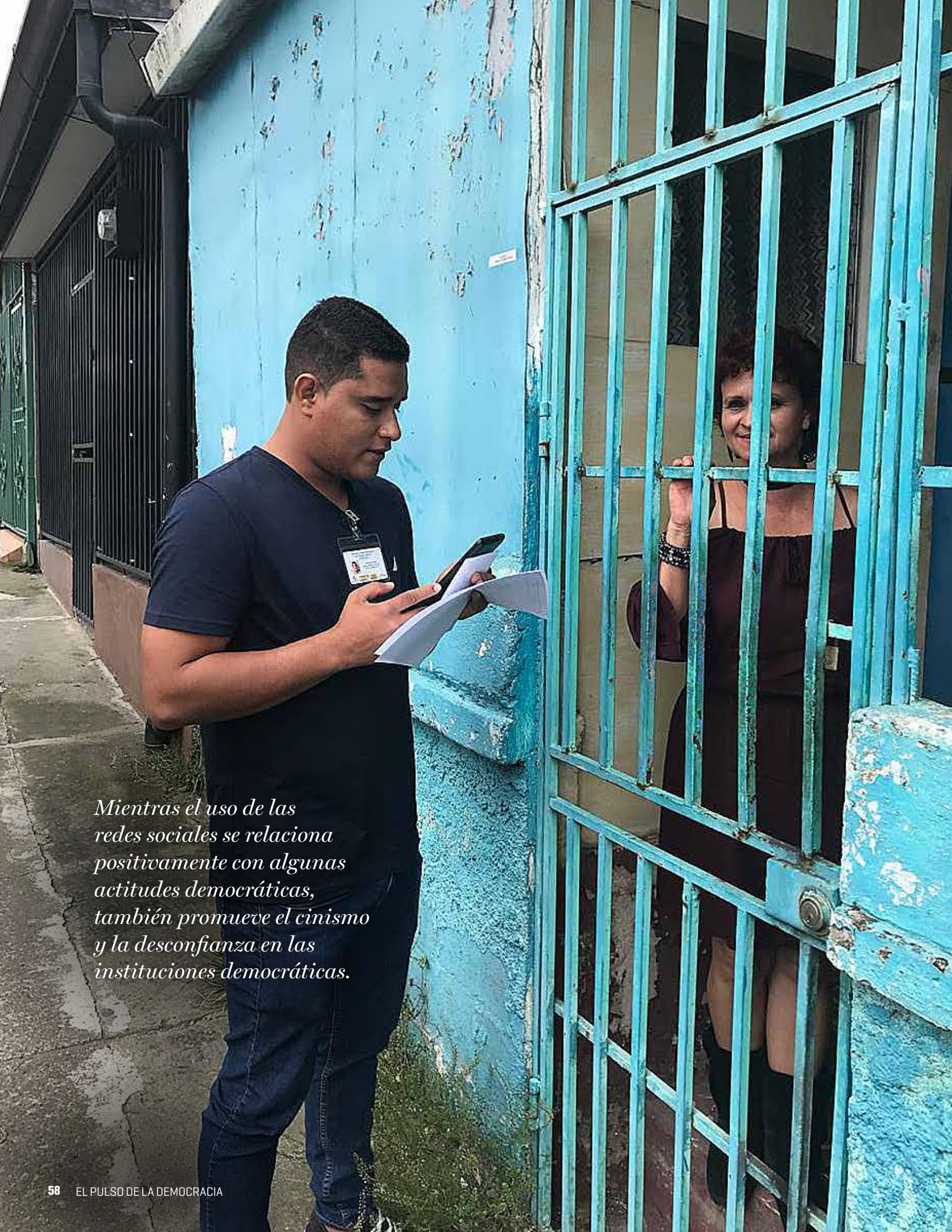
SMEDIA9. ¿Con qué frecuencia ve información política en WhatsApp?

Entre quienes tienen cuenta en las redes sociales, la frecuencia con la que se ve contenido difiere substancialmente dependiendo de la plataforma social que usan. Los dueños de una cuenta podían indicar que acceden a contenido general y/o información política en estas plataformas a diario, algunas veces a la semana, algunas veces al mes, algunas veces al año o nunca. Considerando el acceso a información general, el Gráfico 3.3 muestra que ver contenido en WhatsApp y Facebook es muy frecuente entre los usuarios de ALyC, mientras que este comportamiento es comparativamente menor en Twitter¹⁵.

Gráfico 3.3. Frecuencia de uso de redes sociales en ALyC



Entre los usuarios de WhatsApp, el 81.7% reportan usarlo a diario, mientras que el 15.2% de los usuarios reportaron usarlo algunas veces a la semana. Los usuarios de Facebook también tienden a acceder a la plataforma con frecuencia: más de la mitad de los usuarios de Facebook revisan su contenido a diario (57.2%) y, casi un tercio (32.5%), lo hace algunas veces a la semana. En contraste, los usuarios de Twitter, el 37.4% ve a diario contenido en esta plataforma, mientras que otro 33.9% lo hace algunas veces a la semana. Más aún, el 19.6% de los usuarios de Twitter reportan interactuar con esta plataforma para ver contenido unas veces al mes y el 9% acceden a contenido en Twitter algunas veces al año.

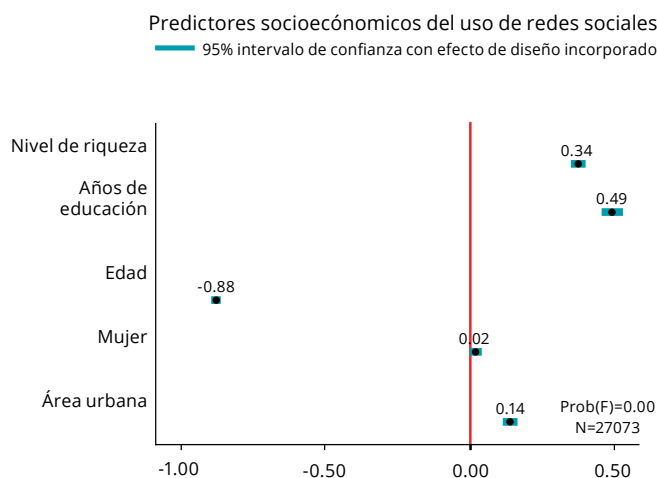


Mientras el uso de las redes sociales se relaciona positivamente con algunas actitudes democráticas, también promueve el cinismo y la desconfianza en las instituciones democráticas.

¿Qué características individuales predicen el uso de redes sociales, en comparación con los que no las usan? Se consideran cinco factores demográficos y socioeconómicos que pueden afectar la propensión de usar las redes sociales: el lugar de residencia, el género, la edad, la educación y el nivel de riqueza¹⁶. La variable dependiente, Usuario de redes sociales, se basa en las respuestas a las tres preguntas sobre tener cuenta de Facebook, Twitter y WhatsApp. Esta medida dicotómica distingue entre las personas que son usuarios de cuentas en una o varias de estas plataformas, comparado con quienes no interactúan con ninguna cuenta en redes sociales¹⁷.

El Gráfico 3.4 muestra los resultados de una regresión logística que modela el uso de redes sociales en las medidas del lugar de residencia (urbano versus rural), género (mujer vs. hombre), edad, educación y el nivel de riqueza. Los puntos en el Gráfico 3.4 son los cambios estimados en la probabilidad de que la variable dependiente tome un valor de “1” (usa redes sociales), dado un cambio del valor mínimo al máximo de la variable independiente. Los resultados muestran que, en promedio en ALyC en 2018/19, los más jóvenes, quienes viven en zonas urbanas, los más educados y las personas con más riqueza tienen una mayor probabilidad de usar las redes sociales. El género también es un predictor significativo del uso de redes sociales (siendo los hombres más propensos a usar redes sociales), pero su efecto es pequeño a comparación con los demás predictores.

Gráfico 3.4. Factores asociados al uso de redes sociales en ALyC, 2018/19



49.0

Un aumento del mínimo al máximo en nivel de educación está asociado, en promedio, con un aumento de 49.0 puntos porcentuales en la probabilidad de usar redes sociales.

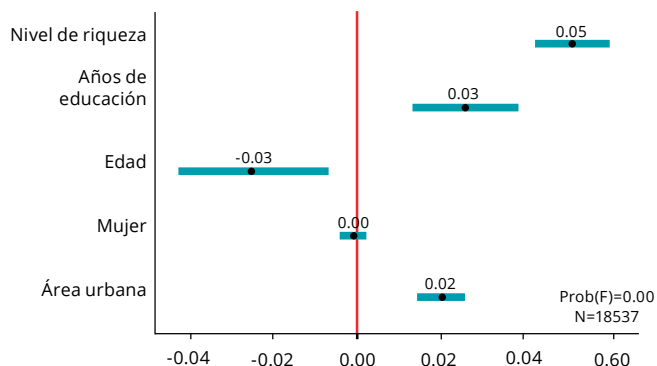
La edad es de lejos el predictor más fuerte de ser un usuario (versus no usuario) de las redes sociales. En promedio, un aumento del mínimo al máximo (del más joven al más adulto) en la edad está asociado con un descenso de 88% en la probabilidad estimada de ser un usuario de las redes sociales. Un aumento del mínimo al máximo (del menor al mayor) en el nivel de educación está asociado, en promedio, con un aumento de 49% en la probabilidad de usar las redes sociales. De igual forma, la riqueza está asociada positivamente con la probabilidad de usar las redes sociales: quienes pertenecen a los quintiles con mayor riqueza tienen son 34% más propensos a usar redes sociales que quienes pertenecen al estrato más pobre. Aquellos que viven en el área urbana (versus un lugar de residencia rural) son, en promedio, tienen una probabilidad 14% mayor de usar redes sociales.

¿Qué características individuales predicen el uso frecuente de las redes sociales? Con el propósito de responder esta pregunta creamos una segunda medida, también basada en las tres preguntas sobre la frecuencia de uso. Esta medida, “Usa redes sociales con frecuencia” es una variable dicotómica que distingue entre aquellos usuarios que acceden a contenido a una o más de estas plataformas (WhatsApp, Facebook y Twitter) varias veces a la semana o diariamente, y aquellas personas que tienen una o más cuentas en redes sociales, pero no acceden a ellas tan frecuentemente (lo hacen apenas algunas veces al mes, o algunas veces al año).

El Gráfico 3.5 muestra los resultados de un análisis de regresión logística que explica el uso frecuente de las redes sociales (vs. bajo uso) a partir del mismo conjunto de factores demográficos y socioeconómicos. Los resultados indican que, en promedio en ALyC en 2018/19, aquellos que son más jóvenes, más educados, tienen mayor riqueza y viven en un contexto urbano tienen una mayor probabilidad de ser usuarios frecuentes de las redes sociales (entre aquellos que tienen cuentas en redes sociales). El efecto estimado de estas características personales es pequeño en comparación con el análisis que explicaba el uso de las redes sociales (vs. no uso). Aún más, aunque el género es marginalmente relevante para explicar el uso, no es un predictor significativo del alto uso de las redes sociales (vs. bajo).

Gráfico 3.5. Modelo de regresión estimando el uso frecuente (vs. bajo) de redes sociales, 2018/19

Predictores socioeconómicos del uso del frecuente de redes sociales
— 95% intervalo de confianza con efecto de diseño incorporado



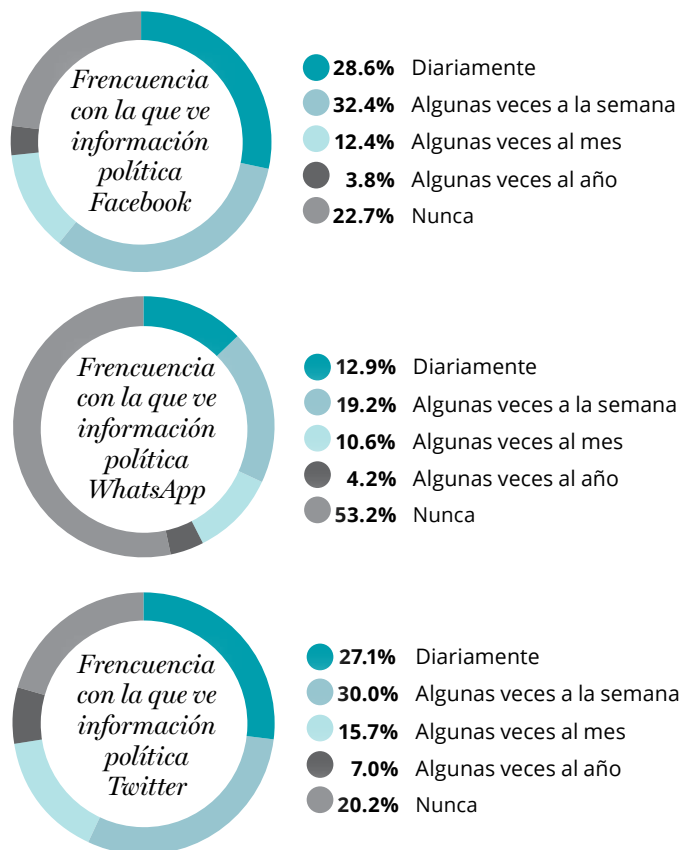
La edad está negativamente asociada con la probabilidad de usar las redes sociales: un aumento del mínimo al máximo (del más joven al más adulto) en la edad está asociado con un descenso en tres puntos porcentuales en la probabilidad de que una persona sea “un usuario frecuente de las redes sociales” (vs. un usuario poco regular). En contraste, aquellos que se ubican en el quintil de riqueza más alto tienen una probabilidad 5% más alta de usar las redes sociales que alguien que se ubique en el estrato más pobre. De igual forma, un aumento del más bajo al más alto nivel de educación está asociado con un aumento de tres puntos porcentuales en la probabilidad de usar ser un usuario frecuente (vs. no frecuente) de las redes sociales. Vivir en un contexto urbano también es un predictor significativo del uso recurrente de las redes sociales: en promedio, los usuarios de redes sociales que vive en áreas urbanas tienen 2% más de probabilidad de ser usuarios frecuentes (vs. no frecuentes) de las redes sociales.

Interacción política en las redes sociales

Los usuarios de redes sociales varían en la medida en la que acceden a información política. El Gráfico 3.6 muestra, para el conjunto de la región, la frecuencia con la que los usuarios de redes sociales ven información política en WhatsApp, Facebook y Twitter. Existe una mayor propensión entre los usuarios de Facebook y Twitter a ver información política de forma regular. Los usuarios de WhatsApp reportan ver información política con menos frecuencia. Más específicamente, 28.6% de los usuarios de Facebook reportan ver información política diariamente

en esta plataforma, mientras que casi un tercio ve este tipo de información algunas veces a la semana (32.4%). Una proporción similar de los usuarios de Twitter, 27.1% indica que ven información política en esta red social diariamente, mientras que el 30% lo hace algunas veces a la semana. Los usuarios de WhatsApp ven información política con menor frecuencia. Aunque más de la mitad de quienes usan WhatsApp mencionan que nunca ven información política en esta red social, casi uno de cada tres usuarios de WhatsApp accede regularmente a información política a través de esta plataforma. Esto significa que esta plataforma no solo se usa para tener contacto con los amigos y familiares sobre asuntos personales, sino también para difundir opiniones y contenido político.

Gráfico 3.6. Frecuencia con la que accede a información política en WhatsApp, Facebook y Twitter, 2018/19

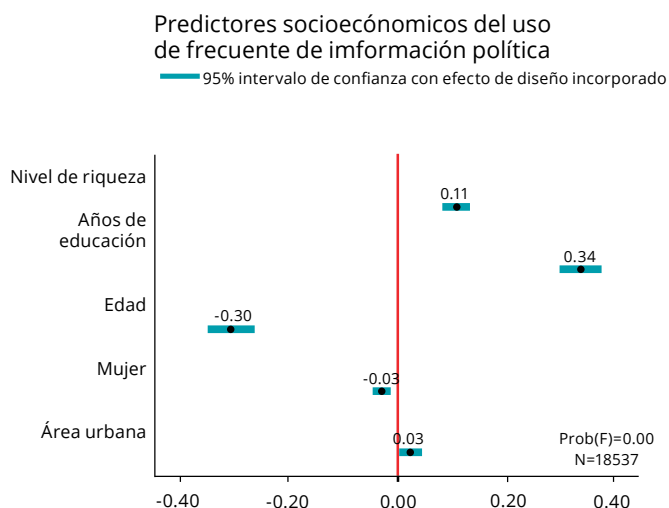


¿Qué factores individuales explican que las personas vean con frecuencia información política en las redes sociales? Para responder esta pregunta, se crea una medida de “exposición frecuente a información política” al agrupar las respuestas a las preguntas de tres plataformas de redes sociales. Esta nueva variable, “exposición frecuente a información política” diferencia los usuarios de redes sociales que usan una o más cuentas para ver contenido político en redes sociales algunas veces a la semana o a diario, y quienes interactúan con contenido político en redes sociales algunas veces al mes, algunas veces al año o nunca. Luego se analizan los predictores de esta variable dependiente con el mismo modelo (esto es, los factores socioeconómicos y demográficos) usados en el análisis de los predictores de un uso frecuente de las redes sociales.

El Gráfico 3.7 muestra los resultados de un análisis de regresión logística que explica el consumo de información en redes sociales a partir de factores demográficos y socioeconómicos. En promedio en ALyC en 2018/19, los usuarios más jóvenes de redes sociales, así como aquellos que tienen niveles de educación y de riqueza más altos, tienen una mayor probabilidad de ver información política con frecuencia en las redes sociales. Aún más, el género y el lugar de residencia también tienen una relación significativa, aunque pequeña, con la probabilidad de acceder frecuentemente a información política a través de las redes sociales (entre quienes usan redes sociales), de tal forma que las mujeres y los usuarios en las zonas rurales tienen una probabilidad marginalmente menor de consumir frecuentemente información política.

En promedio dentro de quienes usan redes sociales, un aumento del mínimo al máximo en la edad predice un descenso en la probabilidad de ver frecuentemente información política en las redes sociales de 30 puntos porcentuales. En contraste, un aumento del mínimo al máximo en el número de años de educación está asociado con un aumento de 34 puntos porcentuales en la probabilidad de consumir información política entre los usuarios de redes sociales. Aún más, en promedio, un aumento desde el quintil más bajo de riqueza al más alto está asociado con un aumento de 11 puntos porcentuales en la probabilidad de consumir frecuentemente información política entre los usuarios de redes sociales. En comparación, el área urbana y el género son las variables con menor impacto. Entre quienes tienen redes sociales, vivir en las zonas urbanas lleva a un aumento de 3% en la probabilidad de consumir frecuentemente información política en redes sociales, y las mujeres tienen un 3% menos probabilidad de consumir con regularidad este tipo de información respecto de los hombres.

Gráfico 3.7. Modelo de regresión explicando la frecuencia con la que accede a información política en las redes sociales en ALyC, 2018/19



Uso de redes sociales y actitudes políticas

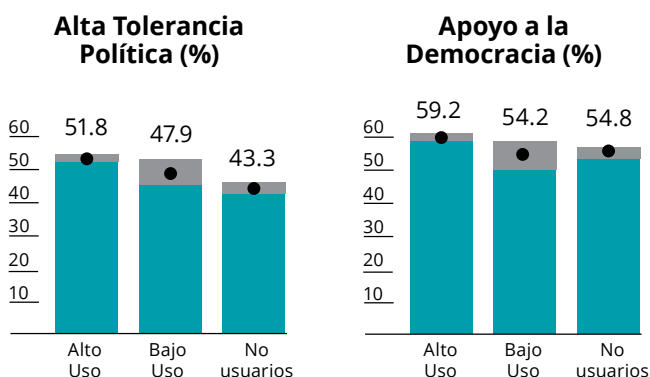
Do frequent social media users express different political opinions? ¿Hasta qué punto los usuarios frecuentes de las redes sociales expresan opiniones políticas diferentes que quienes usan en menor medida las redes sociales, o no tienen una cuenta en estas plataformas? Para abordar esta pregunta, se realiza un análisis de las actitudes políticas de quienes tienen una o más de las tres cuentas de redes sociales consideradas en este reporte (WhatsApp, Facebook y Twitter)¹⁸. Usamos la misma codificación que en la anterior sección, para distinguir entre quienes acceden con frecuencia en redes sociales (aquellos con cuentas a las que acceden algunas veces a la semana o a diario) y aquellos que no acceden a las redes sociales muy frecuentemente (aquellos con cuentas a las que acceden algunas veces al mes o algunas veces al año). También incluimos a quienes no son usuarios: quienes no tienen ninguna cuenta en redes sociales (quienes indican que no tienen una cuenta de Facebook, Twitter o WhatsApp) y quienes tienen una cuenta, pero nunca la usan. Se consideran varias actitudes políticas: tolerancia política, apoyo a la democracia en abstracto, la satisfacción con la democracia y la confianza en varias instituciones.

37.7%

En promedio, 37.7% de los usuarios frecuentes de redes sociales, vs. 43.8% de los no-usuarios, están satisfechos con la democracia.

El Gráfico 3.8, muestra que los usuarios regulares de las redes sociales son más tolerantes y apoyan más la democracia como sistema de gobierno que quienes usan redes sociales con menor frecuencia o quienes no las usan. En promedio en ALyC, 51.8% de quienes usan redes sociales con frecuencia muestran altos niveles altos de tolerancia, mientras que el nivel alcanza 47.9% entre los usuarios de redes sociales menos frecuentes, y 43.3% entre quienes no son usuarios¹⁹. La diferencia entre estos grupos -no usuarios, usuarios frecuentes y usuarios esporádicos- son estadísticamente significativos. Aún más, 59.2% de los usuarios recurrentes de las redes sociales apoyan la democracia, comparados con 54.2% de los usuarios de redes sociales esporádicos y 54.8% entre quienes no las usan²⁰. La diferencia en el apoyo a la democracia entre los usuarios frecuentes de redes sociales, por un lado, y entre los usuarios y quienes no usan las redes sociales, por otro lado, es estadísticamente significativa.

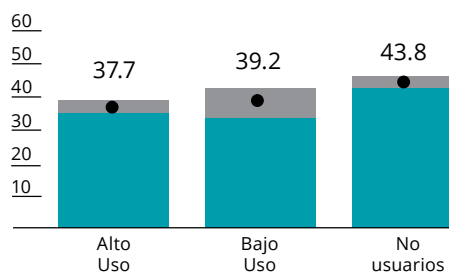
Gráfico 3.8. Nivel de tolerancia y apoyo a la democracia por tipo de usuario de redes sociales y no usuarios, 2018/19



Del mismo modo, el Gráfico 3.9 muestra que los usuarios de las redes sociales están menos satisfechos con la forma como funciona la democracia en su país²¹. Entre los usuarios de redes sociales más frecuentes, 37.7% reporta que están satisfechos con la forma como la democracia funciona en su país, mientras que 39.2% de los usuarios esporádicos y el 43.8% de quienes no son usuarios, están satisfechos con la forma como la democracia funciona en su país. Las diferencias entre los usuarios de redes sociales (frecuentes y esporádicos) por un lado, y quienes no las usan por el otro, son estadísticamente significativas -pero la pequeña diferencia entre los usuarios frecuentes y esporádicos no lo es.

Gráfico 3.9. Satisfacción con la democracia por tipo de usuario y quienes no usan redes sociales, 2018/19

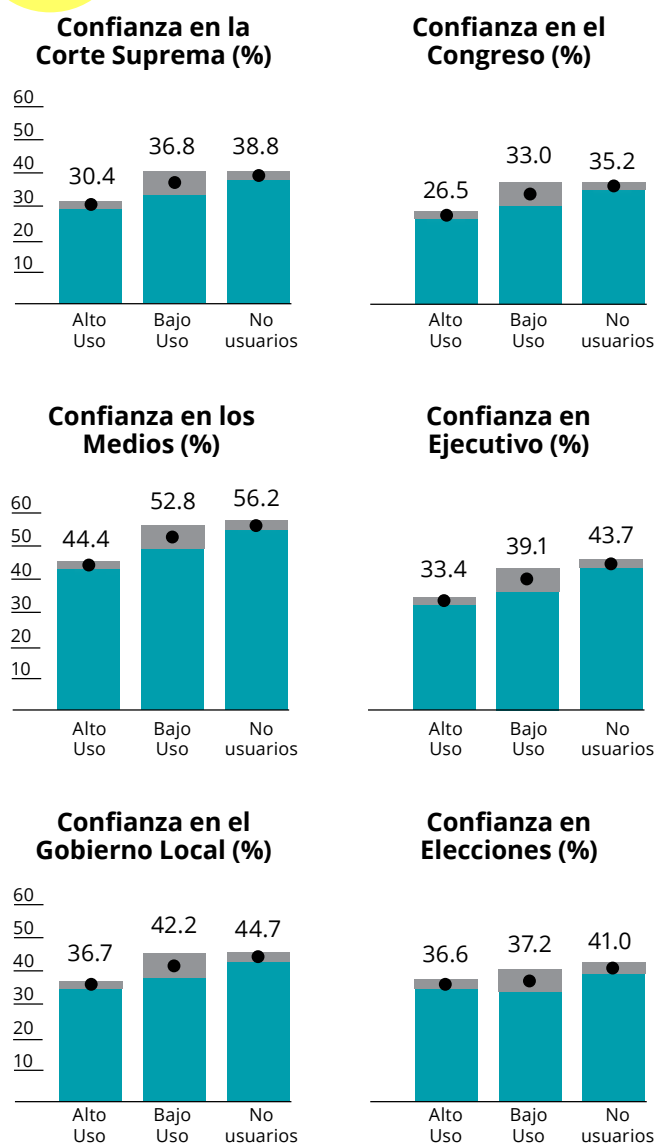
Satisfacción con la democracia (%)



Los usuarios frecuentes de redes sociales también confían menos en las instituciones del país²². Como muestra el Gráfico 3.10, entre los usuarios frecuentes de redes sociales, 30.4% de ellos confían en la Corte Suprema, mientras que 36.8% de los usuarios esporádicos de redes sociales y 38.8% de quienes no usan redes sociales confían en esta institución. Similarmente, 44.4% de los usuarios frecuentes de redes sociales confía en los medios de comunicación, llegando a 52.8% entre los usuarios esporádicos de redes sociales y 56.2% entre quienes no usan estas plataformas²³. Similarmente, 36.7% de los usuarios frecuentes de redes sociales indican que confían en el gobierno local, mientras que esta proporción alcanza 42.2% entre los usuarios esporádicos y 44.7% entre los que no las usan.



Gráfico 3.10. Confianza en las instituciones por tipo de usuario y no-usuarios de redes sociales, 2018/19



El 26.5% de los usuarios frecuentes de redes sociales confían en el Congreso, mientras que 33% de los usuarios esporádicos y 35.2% de quienes no las usan confían en esta institución política. Adicionalmente, el 33.4% de los usuarios frecuentes de las redes sociales confían en el Ejecutivo -esto es, el Presidente y el Primer Ministro-, mientras que esta proporción se eleva a 39.1% entre los usuarios esporádicos, y a 43.7% entre quienes no usan redes sociales. Finalmente, el 36.6% de los usuarios frecuentes expresan confiar en las elecciones en su país, aunque esta proporción se eleva a 37.2% entre los usuarios esporádicos, y 41% entre quienes no las usan. En cada caso, estas diferencias son estadísticamente significativas: en promedio a lo largo de las Américas, quienes usan con frecuencia las redes sociales son más cínicos políticamente que los demás ciudadanos²⁴.

Conclusión

Las redes sociales son usadas ampliamente en ALyC. WhatsApp y Facebook son las plataformas más populares, aunque las tasas de uso también varían entre países. Casi 2 de cada 3 adultos en ALyC usan WhatsApp y casi 3 de cada 5 usan Facebook. Aún más, muchos de los que usan una red social también usan otra. Twitter, que es una plataforma común en otras partes del mundo, no es usada ampliamente en ALyC.

A lo largo de la región, el usuario promedio de redes sociales es más joven, vive en zonas urbanas, tiene más riqueza y es más educado, en comparación con la persona promedio que no usa redes sociales. Entre los usuarios de redes sociales, los usuarios de Twitter son más acaudalados y más educados. Y aunque no hay diferencias de género en el uso de WhatsApp y Facebook, los usuarios de Twitter son mayormente hombres.

Entre los usuarios de redes sociales, también ha diferencias importantes en la frecuencia con las que usan y con la que interactúan con información política en las redes sociales. La mayoría de los usuarios de WhatsApp y Facebook usan estas plataformas con frecuencia, pero los usuarios de Twitter tienden a usarlas con menos frecuencia. En ALyC, los usuarios frecuentes de redes sociales tienden a tener un mayor nivel de riqueza, ser más educados y ligeramente más jóvenes. Aunque ellos no usen las redes sociales con frecuencia, los usuarios en ALyC ven contenido político con menos frecuencia. Esto es especialmente cierto entre los usuarios de WhatsApp, quienes tienden a usar esta plataforma con mucha frecuencia, pero ven contenido político con poca frecuencia. Los usuarios de Facebook tienen sustancialmente más probabilidad de ver contenido político con regularidad en esta plataforma. De nuevo, son principalmente los más jóvenes, los más educados y las personas con más riqueza quienes ven con más frecuencia contenido político en las redes sociales.

¿Cómo se relaciona el uso de las redes sociales con las actitudes y evaluaciones democráticas? Aunque los usuarios frecuentes de redes sociales son más tolerantes y apoyan más la democracia en abstracto, están menos satisfechos con la forma como funciona la democracia en su país, y confían menos en las instituciones políticas. En ALyC, el uso frecuente de las redes sociales no parece tener un efecto exclusivamente positivo o negativo en las actitudes políticas. Aunque está asociado positivamente con algunas actitudes democráticas, parece que también promueve más cinismo y desconfianza hacia las instituciones democráticas básicas. La expansión continua de las redes sociales claramente dará forma a la política en la región, pero sus efectos en las actitudes democráticas en este momento son ambiguos.

Noam Lupu es Profesor Asociado de Ciencia Política en Vanderbilt University y Director Asociado de LAPOP.

Elizabeth J. Zechmeister es Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política en Vanderbilt University y Directora de LAPOP.

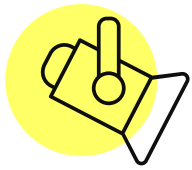
Mariana Ramírez Bustamante es estudiante de doctorado en el Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt University.

Notas

- 1 Los datos sobre la penetración de las redes sociales en América Latina están disponible en <https://www.statista.com/statistics/244930/social-network-penetration-in-latin-america/>.
- 2 Sobre la asociación positiva entre redes sociales y cinismo, ver Ceron 2015, Ceron y Memoli 2016, Johnson y Kaye 2015, y Yamamoto y Kushin 2013; también ver Hanson et al. 2013 y Yamamoto, Kushin, y Dalisay 2017.
- 3 Salzman 2015.
- 4 Gainous, Wagner, y Gray 2016; Salzman 2018; Valenzuela et al. 2016.
- 5 Las preguntas sobre el uso de redes sociales también se incluyeron en el Barómetro de las Américas 2019 en Estados Unidos y Canadá, aunque estos países no incluyen en el análisis de este reporte.
- 6 Los datos sobre la popularidad de las redes sociales a nivel mundial están disponibles en <https://www.statista.com/statistics/272014/global-social-networks-ranked-by-number-of-users/>. Aunque WhatsApp es principalmente una aplicación de mensajería, se incluye acá como una red social por la forma en que normalmente se utiliza en la región. Distintas investigaciones muestran que WhatsApp es ampliamente usado en la región para compartir noticias e información, coordinar actividades políticas y discutir temas políticos (Bradshaw y Howard 2018). En la campaña electoral de 2019 en Argentina, por ejemplo, WhatsApp fue considerada una importante herramienta de campaña (Gian 2018; Miri 2019). WhatsApp también jugó un papel importante en la campaña electoral de 2018 en Brasil (Capetti 2019; Nemer 2018).
- 7 Para cada plataforma, se identifican los usuarios con una combinación de dos conjuntos de preguntas. Primero, se identifican como usuarios a quienes responden positivamente a las preguntas, SMEDIA1/SMEDIA4/SMEDIA7. ¿Tiene usted cuenta de Facebook/Twitter/WhatsApp? Luego, se recodifica como no usuarios a quienes responden “nunca” a las preguntas siguientes, SMEDIA2/SMEDIA5/SMEDIA8. ¿Con qué frecuencia ve contenido en Facebook/Twitter/WhatsApp?
- 8 Los bienes en el hogar se miden usando dos preguntas del Barómetro de las Américas: “Podría decirme si en su casa tienen:” R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/teléfono inteligente), R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta).
- 9 Pew Research Center 2018.
- 10 Desde 2016, WhatsApp puede usarse en teléfonos inteligentes o computadores, a través de una interfaz web o mediante una aplicación.
- 11 Debido a limitaciones de espacio en la encuesta de El Salvador, el Barómetro de las Américas asignó aleatoriamente cada entrevistado a ser preguntado por una de las tres redes sociales. Como resultado, no tenemos información sobre los usuarios de varias plataformas en este país, y se omite de la información en el Gráfico 3.2.
- 12 En los análisis para toda la región, se sigue la práctica tradicional de LAPOP y se le da a cada país el mismo peso. Los promedios regionales, entonces, pueden ser interpretados como el valor que uno podría esperar en el país promedio de la región.
- 13 Graber y Holyk 2011; Tucker et al. 2017.
- 14 Baumgartner y Morris 2010: 28-9.
- 15 Las preguntas SMEDIA2, SMEDIA5 y SMEDIA8 se codifican de forma que los entrevistados que reportan nunca ver contenido en Facebook y Twitter, y quienes indican que nunca usan WhatsApp, son considerados como no usuarios de estas redes sociales.
- 16 La edad y la educación se miden en años, recodificadas de 0 a 1, donde 0 indica a los más jóvenes o el nivel más bajo de educación, y 1 los más adultos o el nivel más alto de educación. La riqueza es una variable original, recodificada de 0 a 1, donde 0 indica el menor nivel de riqueza, y 1 el nivel más alto de riqueza. El lugar de residencia se codifica de tal forma que 1 indica la zona urbana y 0 la zona rural. El género se codifica de forma que 1 es mujer y 0 es hombre.
- 17 Quienes tienen una cuenta y dicen nunca acceder al contenido de cualquiera de estas plataformas se consideran no usuarios.
- 18 Ver el porcentaje de usuarios frecuentes y esporádicos, y quienes no son usuarios por país en el material del apéndice que se encuentra en el sitio web del proyecto (www.lapopsurveys.org).
- 19 Esta variable fue medida usando el índice de tolerancia política de LAPOP, el cual se calcula a partir de la medida en la que las personas desaprueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar manifestaciones pacíficas, el derecho a ser candidatos, y el derecho a dar discursos (preguntas D1 a D4). Este índice de 0 a 100 fue recodificado donde valores de 51 a 100 son considerados “tolerantes” y 0-50 No-tolerantes.
- 20 Esta variable se mide con la siguiente pregunta: ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? [escala de 1 a 7 donde: (1) Muy en desacuerdo y (7) Muy de acuerdo]. Esta variable fue recodificada como sigue: las respuestas de 5 a 7 son codificadas como apoyando la democracia, y las respuestas de 1 a 4 como no apoyo a la democracia.
- 21 Medimos la satisfacción con la democracia con PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en [país]? [1 Muy satisfecho; 2 Satisfecho; 3 Insatisfecho; 4 Muy insatisfecho]. Se codifica a los entrevistados que seleccionan (1) o (2) como satisfechos con la democracia.
- 22 La confianza en las instituciones políticas que se analizaron en esta sección usan las siguientes preguntas: B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia? B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación? B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su alcaldía? B13. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Congreso Nacional? B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente/primer ministro? B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Los entrevistados contestaron en una escala de 1 a 7, y codificamos las respuestas (5), (6) y (7) indicando confianza.
- 23 Se destaca que este resultado actualiza y contradice lo presentado por Salzman (2015), en el cual no se identifica una relación clara entre el uso de redes sociales y la confianza en los medios de comunicación.
- 24 Ver en el análisis online las regresiones que controlan por características individuales al predecir la relación entre el uso de las redes sociales y la confianza en las instituciones políticas en ALyC, 2018/19.

Referencias

- Baumgartner, J. C., y Morris, J. S. (2010). "Myfacetube politics: Social networking web sites and political engagement of young adults." *Social Science Computer Review* 28(1): 24-44.
- Bradshaw, S., y Howard, P. N. (2018). *Challenging Truth and Trust: A Global Inventory of Organized Social Media Manipulation*. Retrieved from <http://comprop.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2018/07/ct2018.pdf>.
- Capetti, Pedro. 2019. "Decisivos na campanha, grupos bolsonaristas no WhatsApp agora atuam para desfazer crises." *O Globo*, Mayo 19. Consultado en <https://oglobo.globo.com/brasil/decisivos-na-campanha-grupos-bolsonaristas-no-whatsapp-agora-atuam-para-desfazer-crisis-23676755>.
- Center, P. R. (2018). "Social Media Use Continues to Rise in Developing Countries but Plateaus Across Developed Ones." Pew Research Center Report.
- Ceron, A. (2015). "Internet, News, and Political Trust: The Difference Between Social Media and Online Media Outlets." *Journal of Computer-Mediated Communication* 20(5): 487-503.
- Ceron, A., y Memoli, V. (2016). "Flames and Debates: Do Social Media Affect Satisfaction with Democracy?" *Social Indicators Research*, 126(1), 225-240.
- Gian, D. 2018. "Estrategia WhatsApp 2019: Cómo captar votos por chat." *Noticias*, Noviembre 22. Consultado en <https://noticias.perfil.com/2018/11/22/estrategia-whatsapp-2019-como-captar-votos-por-chat/>.
- Gainous, J., Wagner, K., y Gray, T. (2016). "Internet freedom and social media effects: Democracy and citizen attitudes in Latin America." *Online Information Review* 40(5): 712-738.
- Graber, D. A., y Holyk, G. G. (2011). "The News Industry." *The Oxford Handbook of American Public Opinion and the Media*, pp. 1-17.
- Hanson, G., Haridakis, P. M., Wagstaff Cunningham, A., Sharma, R., y Ponder, J. D. (2013). "The 2008 Presidential Campaign: Political Cynicism in the Age of Facebook, MySpace and YouTube." *Mass Communication and Society* 13(5): 584-607.
- Johnson, T. J., y Kaye, B. K. (2015). "Site Effects: How Reliance on Social Media Influences Confidence in the Government and News Media." *Social Science Computer Review* 33(2): 127-144.
- Miri, I. 2019. "Elecciones 2019: Cómo es la 'campana anárquica', la nueva apuesta de Marcos Peña para conseguir votantes por WhatsApp." *Clarín*, Julio 10. Consultado en https://www.clarin.com/politica/campana-anarquica-nueva-apuesta-marcos-pena-conseguir-votantes-whatsapp_0_EpG9y92t5.html.
- Nemer, D. 2018. "WhatsApp has proved to be the ideal tool for mobilizing political support – and for spreading fake news." *The Guardian*, Octubre 25. Consultado en <https://www.theguardian.com/world/2018/oct/25/brazil-president-jair-bolsonaro-whatsapp-fake-news>.
- Salzman, R. (2015). "Understanding social media use in Latin America." *Palabra Clave* 18(3): 842-858.
- Salzman, R. (2018). "Going deeper: Social media use and the development of democratic attitudes in Latin America." *Global Media and Communication* 15(1): 85-101.
- Tucker, J. A., Theocharis, Y., Roberts, M. E., y Barberá, P. (2017). From Liberation to Turmoil: Social Media And Democracy. *Journal of Democracy* 28(4): 46-59.
- Valenzuela, S., Somma, N. M., Scherman, A., y Arriagada, A. (2016). "Social media in Latin America: Deepening or bridging gaps in protest participation?" *Online Information Review* 40(5): 695-711.
- Yamamoto, M., y Kushin, M. J. (2013). "More harm than good? Online media use and political disaffection among college students in the 2008 election." *Journal of Computer-Mediated Communication* 19(3): 430-445.
- Yamamoto, M., Kushin, M. J., y Dalisay, F. (2017). "Social Media and Political Disengagement Among Young Adults: A Moderated Mediation Model of Cynicism, Efficacy, and Social Media Use on Apathy." *Mass Communication and Society* 20(2): 149-68.

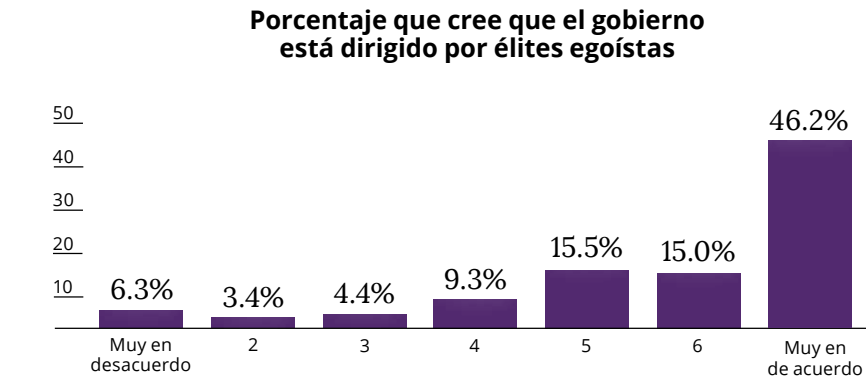


Enfoque: Actitudes anti-élite en Costa Rica

Por Kaitlen J. Cassell¹

El populismo está regresando en América Latina. En comparación con la elección de Jair Bolsonaro en Brasil y Andrés Manuel López Obrador en México, las elecciones presidenciales de Costa Rica en 2018 apenas se registran en las cuentas regionales del aumento del populismo. Sin embargo, la elección contó con al menos un político, Fabricio Alvarado, quien mostró tendencias populistas². ¿En qué medida los costarricenses adoptan el tipo de actitudes anti-sistema y anti-élite que a menudo defienden los candidatos populistas? Una batería única incluida en el Barómetro de las Américas 2018 revela que los costarricenses muestran altos niveles en uno de los indicadores de tendencias populistas: las actitudes anti-élite. Por ejemplo, cuando se pregunta a las personas si creen que el gobierno está dirigido por grandes intereses que solo velan por sí mismos, el 46.2% de los encuestados dijo estar muy de acuerdo, mientras que solo el 6.3% dijo estar muy en desacuerdo³.

¿Quién tiene mayor probabilidad de estar de acuerdo con la idea de que el gobierno está siendo dirigido por un grupo de élites egoístas? El análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2018 en Costa Rica revela una brecha generacional: las personas más jóvenes, particularmente las de entre 26 y 45 años, muestran niveles más altos de estas actitudes anti-élite. Además, los encuestados con mayores niveles de educación cuestionan más las intenciones de las élites. Quizás, debido al hecho de que este tipo de actitudes anti-élite están ampliamente distribuidas en la población, no se observan diferencias estadísticamente significativas por género, nivel de riqueza, lugar de residencia (urbano versus rural) o afiliación religiosa.



Las implicaciones de estos hallazgos son particularmente preocupantes en un clima regional y global que lucha por mantener el apoyo democrático. Aunque no siempre es explícitamente antidemocrático, los populistas a menudo critican los procesos e instituciones democráticos liberales tradicionales. De hecho, los datos del Barómetro de las Américas 2018 en Costa Rica indican una relación positiva entre las actitudes contra las élites y la probabilidad de votar por el populista Fabricio Alvarado (en comparación con el ahora presidente, Carlos Alvarado). Más problemático es el hallazgo de que los costarricenses con actitudes anti-élite muestran un apoyo algo menor al sistema, un indicador importante del estado de salud de la democracia⁴. Como era de esperarse, este grupo de personas también reporta una mayor insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en Costa Rica, en comparación con las personas que ven a las élites políticas bajo una luz más favorable.

Estos resultados son particularmente preocupantes dado que la situación política de Costa Rica ha decaído desde

que se realizó la encuesta⁵: el gobierno de Carlos Alvarado se ha vuelto cada vez menos popular y actualmente enfrenta protestas sindicales y una creciente tasa de desempleo⁶, lo que probablemente aumentará las actitudes en contra de las élites. Aunque Fabricio Alvarado perdió las elecciones, su fuerte candidatura y los resultados del Barómetro de las Américas 2018 demuestran que las plataformas populistas tienen un gran atractivo mayor en la región de lo que algunos creen.

1 Kaitlen J. Cassell es candidata doctoral del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora asociada de LAPOP.

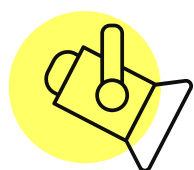
2 Fabricio Alvarado perdió las elecciones después de realizar una campaña populista de derecha religiosa. Para más información, ver <https://www.theguardian.com/world/2018/apr/02/costa-rica-quesada-wins-presidency-in-vote-fought-on-gay-rights>.

3 El Barómetro de las Américas 2018 en Costa Rica incluyó la siguiente pregunta: ANT1. El gobierno está prácticamente dirigido por unos pocos grandes intereses que se cuidan a sí mismos. (1) Muy en desacuerdo (7) Muy de acuerdo.

4 Ver Booth, John and Seligson, Mitchel. (2009). *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge University Press.

5 La encuesta se llevó a cabo entre el 24 de septiembre y el 31 de octubre de 2018.

6 https://elpais.com/internacional/2019/08/09/america/1565305703_145730.html.



Enfoque: Tolerancia a la corrupción en Ecuador

Por J. Daniel Montalvo¹

En años recientes, la corrupción ha conmocionado la política y la economía de Ecuador. Hasta el mes de julio de 2019, veintidós funcionarios públicos de alto rango, incluyendo a un exvicepresidente, han sido encarcelados bajo cargos de corrupción. Otros quince se encuentran prófugos de la justicia evadiendo órdenes de arresto². La Comisión Nacional Anticorrupción estima que la pérdida económica por la corrupción de los últimos diez años se encuentra entorno a los 35 mil millones dólares estadounidenses³, lo cual equivale al 32.4 por ciento del PIB nominal del país⁴. El clima de corrupción generalizada ocurre durante un periodo en el que el 63.8 por ciento de la población piensa que la economía nacional ha empeorado en los último doce meses, el 40.3 por ciento reporta que sus ingresos se han deteriorado en los últimos dos años, y el 15.7 por ciento se encuentra buscando trabajo activamente⁵.

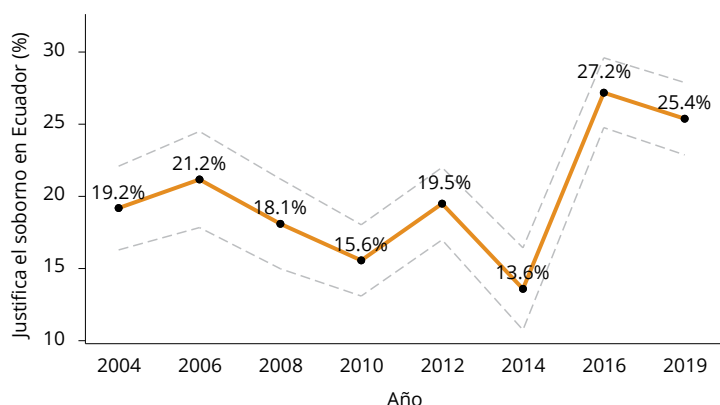
En teoría, este contexto económico sombrío debería llevar a los ecuatorianos a sentirse

particularmente hartos de la corrupción. Sin embargo, este no es el panorama que muestran los datos del Barómetro de las Américas. La tolerancia a este flagelo social no solo que ha aumentado, sino que casi se ha duplicado desde 2014. El 27.2 por ciento de los entrevistados en 2016 y el 25.4 por ciento en 2019 han dicho que sí se justificaría pagar un soborno⁶, comparado con únicamente el 13.5 por ciento en 2014 (la cifra más baja en 15 años).

¿Quiénes justifican el pago de sobornos? Los resultados sugieren que, en 2019, los ecuatorianos que justifican la corrupción son más probablemente jóvenes⁷: Las personas tienden a rechazar la idea de que pagar un soborno es justificable a medida que su edad aumenta. El análisis muestra además que este fenómeno también puede ser generacional en Ecuador: las personas de la generación silente (1928-1945) y los Baby Boomers (1946-1964) son *menos* tolerantes a la corrupción que las personas de la generación X (1965-1980) y los Milenials (1981-1996).

Asimismo, es interesante notar que las personas que fueron víctimas de la corrupción tienen una mayor probabilidad de tolerar la corrupción - hallazgo que no es único para Ecuador. En la ronda de 2016/17 del Barómetro de las Américas se encontró un patrón similar en el análisis agregado de 21 países de América Latina y el Caribe⁸. En Ecuador, el 26.6 por ciento de la gente informó que fue víctima de la corrupción por lo menos una vez en los últimos 12 meses, lo cual se corresponde con el porcentaje de personas que justifica la corrupción. Cómo romper este círculo vicioso es una pregunta complicada que necesita más investigación; sin embargo, como aquí se sugiere, los esfuerzos para frenar la corrupción deberían comenzar por centrarse en los jóvenes.

Porcentaje que justifica el pago de sobornos en Ecuador



— 95% Intervalo de confianza con efecto de diseño incorporado

1 J. Daniel Montalvo es Doctor en Ciencia Política de Vanderbilt University y Director de Operaciones de Investigación por encuestas de LAPOP.

2 <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/funcion-transparencia-plan-nacional-lucha-contra-corrupcion>

3 <https://www.nytimes.com/es/2018/12/27/lenin-moreno-corrupcion/>

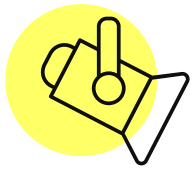
4 Porcentaje calculado por el autor con base a los datos de 2018 del Banco Mundial obtenidos en el siguiente URL: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CN?locations=EC>

5 Datos de la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas en Ecuador.

6 El Barómetro de las Américas ha realizado la siguiente pregunta desde 2004: EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima/soborno? (0) No (1) Sí.

7 No se encuentran diferencias estadísticamente significativas por género, nivel de educación, nivel de riqueza, lugar de residencia (urbana vs. Rural), y percepción de corrupción entre oficiales públicos.

8 https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AB2016-17_Comparative_Report_English_V2_FINAL_090117_W.pdf



Enfoque: Inseguridad en México

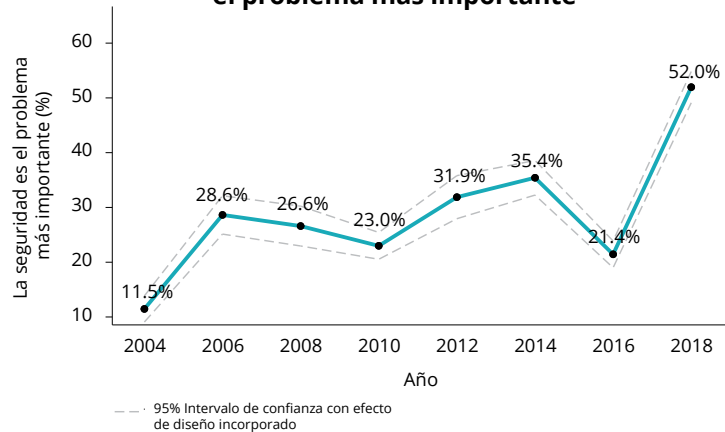
Por Kaitlen J. Cassell¹

La delincuencia y la violencia son problemas apremiantes en México. La delincuencia persistentemente afecta al país y ha aumentado en los últimos años: de acuerdo con el Barómetro de las Américas en México, el 24% de los adultos mexicanos había sido víctima de la delincuencia en el año anterior a la encuesta en 2014, mientras que el 33% reportó lo mismo en 2019. La violencia aumentó después de 2016, cuando los militares mexicanos tomaron un papel más activo en la lucha contra los carteles de droga. El año 2018 fue especialmente violento, al registrarse la tasa de homicidios más alta en la historia reciente de México, con un promedio de 91 homicidios por día². Además, algo sin precedentes ocurría en el país: 132 candidatos políticos fueron asesinados durante las elecciones en 2018³.

¿Refleja la opinión pública realmente esta oscura realidad? Sí, según el Barómetro de las Américas. En la encuesta nacional de México a principios de 2019, cuando se les preguntó sobre el problema más importante del país, el 52% de los encuestados mencionó preocupaciones relacionadas con la seguridad⁴. Sorprendentemente, este porcentaje se duplicó entre 2017 y 2019, en línea con el aumento de la violencia mencionado anteriormente. Aunque la mayoría identificó la seguridad como el mayor problema de México en 2019, muchos menos mexicanos expresaron que el problema más importante es económico (18.6%), político (10.5%), u otros (18.9%). Este hallazgo es aún más notable si se tiene en cuenta que en todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas, hasta 2019, la mayoría de las personas en México mencionaron constantemente aspectos económicos como el problema más importante del país.

¿Quién tienes más probabilidades de reportar que la seguridad es problema más importante que enfrenta México?

Porcentaje que reporta a la seguridad como el problema más importante



Los análisis de los datos de 2019 revelan que las mujeres y las personas mayores tienen más probabilidades de identificar la seguridad como el problema más importante de México. Las opiniones de los individuos también aparecen moldeadas por las evaluaciones de sus propios vecindarios: aquellos que se sienten inseguros en sus propios vecindarios son considerablemente más propensos a expresar su preocupación por la seguridad del país. Dicho esto, las víctimas de delitos no son más propensas a considerar la inseguridad como la principal preocupación del país que quienes no han sido víctimas de la delincuencia⁵. Al parecer, no todas las experiencias individuales se reflejan en las opiniones de las personas respecto a que el tema de la seguridad debería dominar la agenda de la nación.

Curiosamente, las personas que citan la inseguridad como el problema más crítico de México no se destacan por votar por un candidato presidencial en particular, por ejemplo, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), cuya exitosa campaña de 2018 se centró en temas de seguridad. No obstante, parece que el público le ha otorgado a AMLO un fuerte mandato para abordar los problemas de seguridad. El 1 de julio de 2018, el 53.19% de México votó a

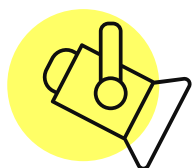
AMLO en el cargo. AMLO ganó una pluralidad de votos en 31 de los 32 estados, mientras que su competidor más cercano, Ricardo Anaya, ganó el estado restante (y 22.27% de los votos nacionales). Mientras tanto, el partido de AMLO, MORENA, alcanzó una mayoría electoral en ambas cámaras del congreso, otorgándole a AMLO una autoridad significativa para implementar su agenda política⁶. Aunque López Obrador lleva menos de un año en el cargo, el crimen y la violencia representan dos de los desafíos más importantes que enfrenta su presidencia. Dado que el público ha colocado estos problemas directamente en la parte superior de la agenda nacional, podemos suponer que hay altas expectativas de que este pueda ofrecer a México tiempos más seguros.

1 Kaitlen J. Cassell es candidata doctoral del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora asociada de LAPOP.

2 <https://www.npr.org/2019/01/23/687579971/mexico-reports-highest-ever-homicide-rate-in-2018-tops-33-000-investigations>

3 <https://www.cnn.com/2018/06/27/americas/mexico-political-deaths-election-season-trnd/index.html>

4 Esta pregunta es abierta y luego se codifica en el campo en un conjunto de 30-40 categorías; A los efectos de este análisis, los que declararon inquietudes de crimen / inseguridad / violencia fueron codificados como una respuesta afirmativa. La figura, entonces, muestra el porcentaje que responde sobre algún problema relacionado con la seguridad, a diferencia de cualquier otro problema.



Enfoque: Tolerancia a los golpes ejecutivos en Perú

Por Mariana V. Ramírez Bustamante¹ y Elizabeth J. Zechmeister²

Según la encuesta nacional del Barómetro de las Américas de 2019 en Perú, alrededor de 3 de cada 5 peruanos (58.9 %) considera que es justificable que el presidente del país disuelva el Congreso y gobierne sin esta institución en tiempos de crisis³. En resumen, una clara mayoría de los ciudadanos expresa tolerancia hacia lo que frecuentemente se refiere como un “golpe de Estado” ejecutivo o “autogolpe”. Mas aun, la tolerancia hacia los autogolpes se ha incrementado desde 2012: solo entre 2017 y 2019, las respuestas afirmativas a esta pregunta se incrementaron en 21.1 puntos porcentuales.

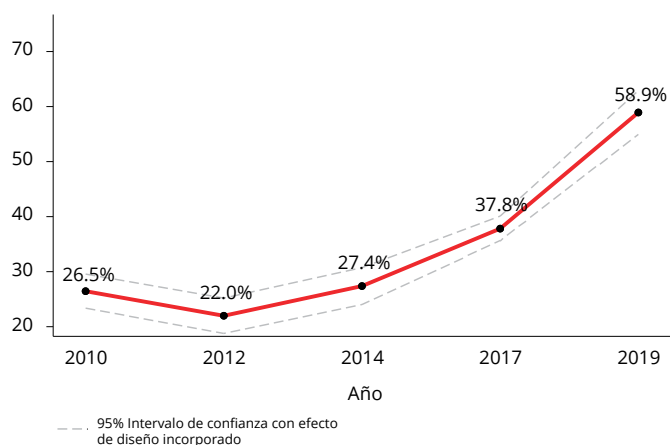
¿Quién es más probable que justifique el cierre del Congreso durante tiempos de crisis? En el resto de los países de la región de América Latina y el Caribe, nuestros análisis de los datos del Barómetro de las Américas indican que los pobres (vs. los más ricos) y los ciudadanos de las cohortes más jóvenes y mayores (vs. las cohortes de edades intermedias) son más tolerantes a hipotéticos golpes de Estado ejecutivos. Cabe destacar que las tendencias de opinión pública en Perú se encuentran en la dirección opuesta. El análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2019 en Perú revela que aquellos en el quintil de riqueza más pobre tienen menos probabilidad de expresar tolerancia a dichas maniobras. Asimismo, las personas de las cohortes de edad más jóvenes (18-25) y los de cohortes mayores (66 o más) tienen menos probabilidad de percibir al cierre del Congreso como justificable, en comparación con los de 26 a 65 años.

Según la Constitución del Perú (Art. 134), el presidente puede disolver el Congreso si este último censura o rechaza el “voto de confianza” de dos Consejos de Ministros. En otras palabras, el presidente cuenta con autoridad legal para cerrar el

Congreso en algunos casos, por lo que invocar este proceso no se encuentra necesariamente en contra de los procesos democráticos. De hecho, en un análisis de regresión múltiple donde se controlan los factores socioeconómicos y demográficos, ni la satisfacción con la democracia ni el apoyo a la misma predicen la tolerancia al cierre del Congreso liderado por el Ejecutivo en Perú. Cabe destacar que la aprobación al presidente tampoco predice la tolerancia a dicha acción.

No obstante, aquellos peruanos que presentan bajos niveles de confianza en el Congreso tienen casi el doble de probabilidad de expresar tolerancia a la decisión del Ejecutivo de cerrar el Congreso⁴. Este hallazgo es importante dado que la confianza en el Congreso es baja en Perú y ha ido declinando en el tiempo. En el periodo entre 2006 y 2017, en promedio, el 15.9% de los peruanos expresaron confianza en el Congreso. Tan solo del 2017 al 2019, dicho porcentaje ha disminuido al 8.8%. Un factor contribuyente puede ser una mayor percepción de corrupción en la política. Entre el 2017 y 2019, la proporción de peruanos que reporta

Porcentaje que expresa tolerancia a los golpes ejecutivos



que más de la mitad o todos los políticos son corruptos aumentó de 77 a 85%. Los datos también muestran que aquellos que perciben más corrupción confían menos en el Congreso y son más tolerantes a los golpes de Estado ejecutivos. El combate de la corrupción y el restablecer la confianza en el Congreso son dos caminos importantes y relacionados para disminuir el apetito del público peruano por medidas dirigidas por el Ejecutivo con el propósito de disolver el Congreso.

1 Mariana Ramírez Bustamante es estudiante de doctorado en el Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt University e investigadora asociada de LAPOP.

2 Elizabeth J. Zechmeister es Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política en Vanderbilt University y Directora de LAPOP.

3 La tolerancia a los “golpes de Estado” ejecutivos se mide con la siguiente pregunta de la encuesta del Barómetro de las Américas: JCI5A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso? (1) Sí se justifica (2) No se justifica.

4 El Barómetro de las Américas pregunta sobre la confianza en el Congreso nacional en una escala de 7 puntos; para este análisis, hemos codificado las respuestas 1, 2 y 3 como baja confianza, y las respuestas 5, 6 y 7 como alta confianza. Entre aquellas personas con bajos niveles de confianza en el Congreso, el 63.4 % indica que un golpe de Estado ejecutivo puede ser justificable, mientras que esta tasa es del 35.9 % entre aquellos que cuentan con alta confianza en el Congreso.

Datos y reportes del Barómetro de las Américas

LAPOP produce numerosos reportes en base al Barómetro de las Américas y los otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para académicos y profesionales sobre la opinión pública y la gobernabilidad democrática.

La serie *Perspectivas* son breves informes producidos por estudiantes,

afiliados a LAPOP, nuestros investigadores, y nuestros académicos. Generalmente, los informes de la serie *Perspectivas* involucran la investigación en ciencias sociales y datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías sobre los vínculos entre la opinión pública y la democracia. Los informes de la serie *Actualidad* utilizan los datos del

proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento de la actualidad. Las *Notas Metodológicas*, por su parte, dan a conocer nuestros enfoques de vanguardia e informan sobre nuestras innovaciones, e involucran a los académicos que trabajan en la frontera de investigación de encuestas. La serie *Perspectivas en Foco*, es nueva en esta ronda, y

La base de datos del Barómetro de las Américas incluye encuestas nacionales de 34 países de las Américas. Las siguientes bases de datos están disponibles de forma gratuita en el sitio de internet de nuestro proyecto (www.lapopsurveys.org):

País	AB2004	AB2006	AB2008	AB2010	AB2012	AB2014	AB2016/17	AB2018/19
México								
Guatemala								
El Salvador								
Honduras								
Nicaragua								
Costa Rica								
Panamá								
Colombia								
Ecuador								
Bolivia								
Perú								
Paraguay								
Chile								
Uruguay								
Brasil								
Venezuela								
Argentina								
República Dominicana								
Haití								
Jamaica								
Guyana								
Trinidad y Tobago								
Belice								
Surinam								
Bahamas								
Barbados								
Grenada								
Sta. Lucía								
Dominica								
Antigua y Barbuda								
San Vicente y las Granadinas								
San Cristóbal y Nieves								
Estados Unidos								
Canadá								

presenta el análisis de una pregunta del Barómetro de las Américas por países, tiempo, y subgrupos. La serie perspectivas *Globales* presentan hallazgos de investigaciones relacionadas con LAPOP fuera de las Américas. Todas las series son utilizadas por periodistas, legisladores y académicos de todo el mundo. La suscripción es gratuita y está disponible

a través del correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los reportes de país son informes extensos, que contienen análisis más detallado, y están organizados temáticamente para abordar hallazgos relevantes para la gobernabilidad, el fortalecimiento y la estabilidad democrática. Los reportes de país

hacen foco en los temas que los interesados, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Los nuevos informes del estudio del Barómetro de las Américas de 2018/19 se publicarán a medida que sean producidos.

Para rondas anteriores, los siguientes reportes de país se encuentran disponibles en el sitio web de LAPOP (www.lapopsurveys.org):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17
Reporte Regional							
Argentina							
Bolivia							
Brasil							
Canadá							
Chile							
Colombia							
Costa Rica							
República Dominicana							
Ecuador							
El Salvador							
Guatemala							
Guyana							
Haití							
Honduras							
Jamaica							
México							
Nicaragua							
Panamá							
Paraguay							
Perú							
Surinam							
Trinidad y Tobago							
Uruguay							
Venezuela							

Capacitación de estudiantes en investigación a través de encuestas internacionales

"Ayudar con los proyectos de LAPOP me ha permitido practicar mi español y fortalecer mis habilidades de investigación. Además, he podido ver de manera directa cómo es la investigación en ciencias políticas". –L. S., asistente de investigación de pregrado de LAPOP



Facundo Salles Kobilanski, estudiante de postgrado e investigador afiliado a LAPOP, en una prueba piloto en Honduras.

"Comencé mi trabajo en LAPOP auditando entrevistas con fines de control de calidad; fue muy interesante ver cómo los entrevistados responden a las preguntas en los distintos países. También me ayudó a mejorar mi español". – C.B. estudiante de pregrado y asistente de investigación de LAPOP

"He adquirido una experiencia invaluable sobre diferentes componentes prácticos que hacen el trabajo de campo y el análisis de encuestas ... y lo más importante, el trabajo en equipo [y] ... la oportunidad de hacer trabajo de campo". – F. S., estudiante de posgrado afiliado a LAPOP, de Argentina

"He adquirido un valioso conocimiento sobre los múltiples pasos que se deben implementar para realizar una encuesta de investigación, y he mejorado mi conocimiento de estadística al analizar los datos de las encuestas". – M. R., estudiante de posgrado afiliado a LAPOP, de Perú

"Trabajar como asistente de investigación en LAPOP me ha dado un conocimiento importante en el análisis estadístico y el uso de datos de encuestas, una habilidad crucial para un estudiante de postgrado en ciencias políticas interesado en el comportamiento y las actitudes políticas". – A. W., estudiante de postgrado afiliado a LAPOP, de los EE. UU.



LAPOP ofrece múltiples oportunidades para que los estudiantes se sumerjan en un laboratorio de investigación de opinión pública y desarrollen habilidades para el análisis basado en evidencia y la toma de decisiones.

Los estudiantes de pregrado y posgrado participan en LAPOP a través de pasantías de investigación remuneradas, programas de afiliación y becas de investigación. Los estudiantes asisten a talleres organizados por LAPOP, reciben capacitación en el análisis de datos y participan en varios aspectos de la investigación de encuestas: desarrollo de cuestionarios, programación, pruebas piloto, capacitación, control de calidad, procesamiento de datos y producción de informes.

Los estudiantes tienen la oportunidad de diseñar proyectos de investigación independientes o en coautoría, con tutoría de profesores, estudiantes de posgrado avanzados y personal de investigación. Algunos proyectos finales se presentan en conferencias y muchos se publican en la serie *Enfoque* de LAPOP.

Entre los temas de investigación abordados por los estudiantes se incluyen la confianza en los medios de comunicación, la ley, la justicia, el gobierno local, la tolerancia, la atención médica, la corrupción, las preferencias de política económica, el orgullo nacional, las elecciones, el cambio climático, metodología de encuestas y más. Los artículos de la serie *Enfoques*

generados por los estudiantes han derivado en numerosas ideas sobre la opinión pública y la gobernanza democrática. Algunos descubrimientos recientes incluyen:

- **En el país promedio, las personas más educadas tienen menos confianza en los medios de comunicación.**
- **Cuando las personas tienen más confianza en los tribunales, perciben una mayor protección de los derechos humanos.**
- **La inseguridad está asociada con el apoyo a castigos penales más severos.**
- **La educación puede ser un predictor positivo de tolerancia política.**
- **Menos de una cuarto de los habitantes de la región recibe atención de emergencia en menos de diez minutos.**
- **Las personas más jóvenes tienen mayor probabilidad de apoyar los esfuerzos dirigidos por el gobierno para reducir la desigualdad.**
- **Quienes perciben un mayor riesgo de desastres naturales creen que el cambio climático es un problema grave.**

Los estudiantes capacitados por LAPOP han seguido carreras en el gobierno de Estados Unidos, investigación de encuestas, la academia, el sector privado, desarrollo internacional y más.



Creación de capacidades en organizaciones de investigación a través de encuestas

Durante la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas, los equipos de LAPOP capacitaron a 709 entrevistadores y a 164 supervisores en 18 países sumando un total de 640 horas de capacitación. Además, los líderes del proyecto LAPOP llevaron a cabo más de 12 talleres sobre metodologías de encuesta para académicos y profesionales en todo el continente americano.

La capacitación llevada a cabo por LAPOP es estandarizada y rigurosa, y se enfoca en mejorar la calidad de la investigación en opinión pública. Nuestros equipos trabajan con organizaciones de encuestas locales para pre testear los cuestionarios y transferimos a ellos habilidades relacionadas con la programación, el diseño de muestras, y mejores prácticas para el trabajo de campo e innovaciones en el control de calidad. También aprendemos de nuestros socios de todo el continente americano, que brindan información importante sobre temas como la seguridad, las tasas de respuesta, la fluidez de los cuestionarios y la gestión del trabajo de campo.

LAPOP es líder en el desarrollo y la transferencia de experiencia en el uso de dispositivos electrónicos para la recopilación de datos y el control de calidad. Las organizaciones de encuestas locales han podido aumentar la calidad y la cantidad de trabajo mediante la aplicación de los conocimientos y la experiencia adquirida a través de colaboraciones con LAPOP.



Sebastian Meyer, estudiante de postgrado afiliado a LAPOP, capacitando a un equipo en El Salvador.

“Antes de trabajar con LAPOP, nuestra organización no trabajaba con muestras tan dispersas, ahora hemos incorporado diseños de muestra similares a los de LAPOP en algunos de nuestros estudios. Cuando comenzamos a trabajar con LAPOP, pasamos de la recopilación de datos utilizando papel a dispositivos electrónicos, lo que fue un gran salto para nosotros. También aprendimos a tener mayores controles de calidad con el uso del programa SurveyToGo, que ahora usamos en algunos de nuestros proyectos. Creo que nuestro mayor beneficio ha sido haber trabajado con un equipo tan profesional y capacitado que nos han enseñado cómo ejecutar una gestión de proyectos efectiva y al mismo tiempo mantener una excelente relación con el cliente”. – Socio de LAPOP en Honduras

“Como empresa, trabajar con LAPOP nos ha impulsado a mejorar significativamente nuestros procedimientos de campo y estándares de calidad. Ha significado una transferencia tecnológica importante para nuestra empresa, principalmente con plataformas CAPI y control y supervisión de calidad automatizados y remotos. LAPOP ha invertido directa e indirectamente en nuestro desarrollo como proveedor de investigación de opinión pública y ha contribuido a posicionarnos como una empresa a la vanguardia de la investigación en nuestro país. Más del 90% de nuestro trabajo actual se realiza con modos, plataformas, procedimientos y estándares que tienen, de una forma u otra, su origen en nuestra relación con LAPOP”. – Socio de LAPOP en México



“La incorporación de los nuevos estándares [LAPOP] no solo ha obligado a los entrevistadores a hacer un trabajo mucho más ordenado, sino que también nos ha permitido acompañar y monitorear más de cerca el trabajo que realizan, pudiendo resolver rápidamente los diferentes conflictos que puedan surgir en el campo”. – Socio de LAPOP en Chile

A la vanguardia en la metodología de encuestas

LAPOP lanzó recientemente un nuevo programa de control de calidad de vanguardia: FALCON (Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations) y formularios de control de contactos y respuestas electrónicos. Utilizando un software y códigos programados específicamente para el proyecto, nuestros equipos de encuestas evalúan cinco dimensiones críticas del control de calidad de las encuestas en tiempo real.

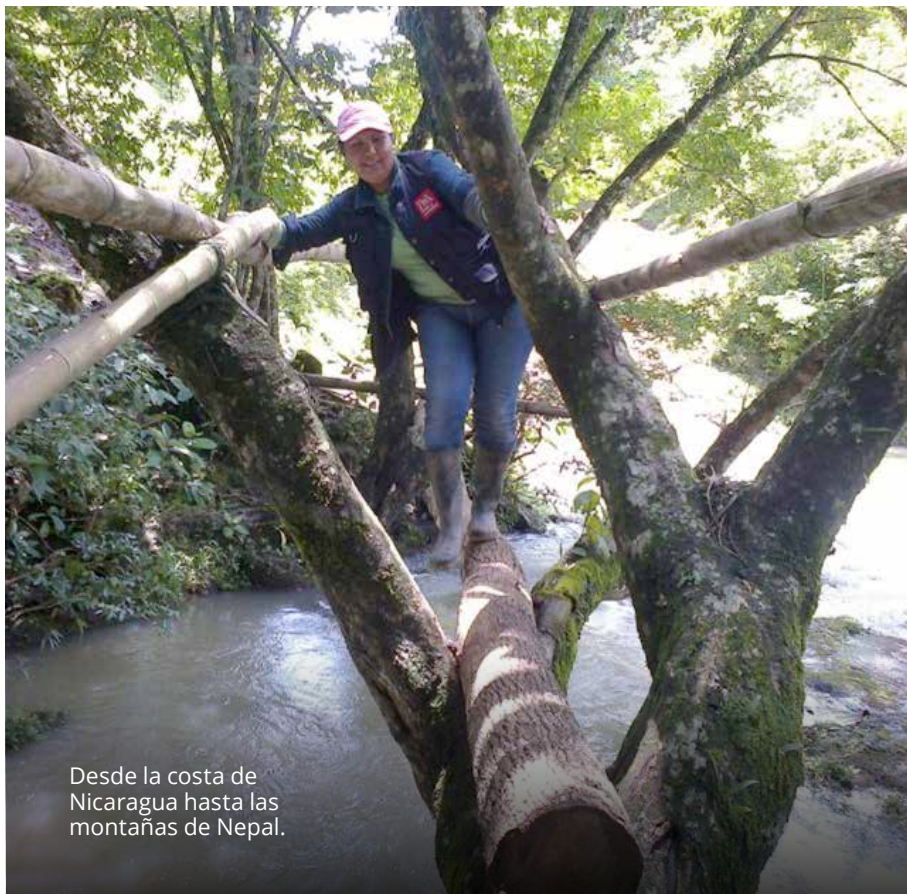
1. **Las geocercas monitorean si las entrevistas se realizan en la ubicación correcta..**
2. **Las auditorías de las imágenes capturadas en el campo confirman que las encuestas son realizadas por un entrevistador capacitado en proyectos.**
3. **Una subrutina del software marca preguntas y entrevistas que son demasiado cortas para ser verídicas o creíbles o que tienen lugar en horarios no razonables.**
4. **Las revisiones de archivos de audio verifican que las preguntas sean leídas por completo y sin alteraciones.**
5. **Los formularios electrónicos de control de contactos y entrevistas parciales rastrean las tasas de respuesta de manera eficiente y precisa.**

Además de su proyecto principal, el Barómetro de las Américas, LAPOP desarrolla, asesora y apoya proyectos de investigación que se implementan en todo el mundo. Estos estudios a menudo se centran en subgrupos o subregiones particulares de distintos países. Los “estudios especiales” recientemente realizados por LAPOP incluyen:

- **Identidad, comunidad y seguridad en la costa atlántica de Nicaragua**
- **Seguridad en el oeste de Honduras**
- **Evaluaciones y experiencias posteriores a desastres naturales en México**
- **Gobernanza integral en Nepal**

LAPOP tiene experiencia en una variedad de métodos de recopilación de datos que incluyen entrevistas personales, estudios en línea, experimentos, auditorías de infraestructura, grupos focales y entrevistas en profundidad. Nuestro equipo tiene experiencia en investigación de opinión pública, evaluaciones de impacto y capacitación.

Desde 2010, llevamos a cabo 43 estudios de "temas especiales" con más de 90,000 entrevistas personales, colaboramos en proyectos de investigación en 4 continentes, realizamos 103 grupos focales y 842 entrevistas en profundidad, y recopilamos datos de opinión pública a través de encuestas online a más de 6,000 individuos.



Desde la costa de Nicaragua hasta las montañas de Nepal.

Entendiendo los gráficos de este informe

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de los gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores generalmente no es estadísticamente significativa; Por el contrario, cuando dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas al nivel de confianza del 95%. Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente (estandarizado) de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.



El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), un centro de excelencia en encuestas de investigación internacionales con sede en Vanderbilt University localizada en Nashville, en los Estados Unidos. LAPOP tiene profundas conexiones con América Latina y el Caribe, establecidas a lo largo de más de cuatro décadas de investigación de opinión pública en la región. Mientras que "LAPOP Central" se encuentra ubicado en Vanderbilt University, el Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones localizadas a lo largo del continente americano. Para llevar a cabo cada ronda del estudio, LAPOP se asocia, entre otros, con individuos locales, empresas encuestadoras, universidades y organizaciones de desarrollo de 34 países del hemisferio occidental. Los objetivos del proyecto se basan en los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos; innovar en mejoras en la investigación de encuestas; difundir los resultados del proyecto; y, desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido en múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A través de los años, el proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de EE. UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano.

El Barómetro de las Américas 2018/19 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 18 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de adultos en edad de votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la recolección de datos en todos los países. En total, más de 31,000 individuos fueron entrevistados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2019 contiene respuestas de más de 300,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los rigurosos procedimientos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en todo el continente americano. A través de tales prácticas de acceso abierto y una extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP

Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org